



00161

2
2ij

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ARQUITECTURA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LA PROBLEMÁTICA URBANA
EN LA PRENSA DE LA
CIUDAD DE MEXICO.
LA RECREACION DEL
ESPACIO PUBLICO.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRIA EN ARQUITECTURA
(URBANISMO)

P R E S E N T A:
MIGUEL ANGEL AGUILAR DIAZ

Director de tesis: M. en Urb. Esther Maya
Sinodales: M. en Arq. Héctor Robledo Lara
Arq. Jaime Colliers

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Junio, 1996.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Para el desarrollo de esta investigación conté con el apoyo de la Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa, particularmente el Departamento de Sociología y la Licenciatura en Psicología Social, en donde actualmente trabajo como docente e investigador. Tuve así acceso a recursos y a tiempo que de otra forma hubiera sido difícil contar con ellos.

Una parte de este trabajo fue elaborada y discutida en el Programa de Estudios sobre Cultura Urbana, Coordinado por el Doctor Néstor García Canclini, del Departamento de Antropología de la misma UAM-I. Los comentarios y las críticas recibidas por parte de los asistentes a los seminarios fueron muy útiles para darle la forma final a la investigación.

INDICE

Introducción	...	1
1. Urbanismo, cultura urbana y prensa	...	8
1.1. El urbanismo y su difusión	...	9
1.2. La cultura urbana recreada en la prensa	...	19
2. Las tradiciones de lo público	...	28
2.1. Definiciones y tradiciones conceptuales	...	28
2.2. Dimensión mediática de lo público	...	33
2.3. Dimensión espacial de lo público	...	37
2.4. Vida pública y prensa en México	...	43
3. Apuntes para la reconstrucción del periodismo urbano en la ciudad de México (1955-1980)	...	47
4. Aproximación metodológica	...	65
5. El lugar de lo urbano en la prensa	...	69
5.1. Promedio de notas, fotografías y páginas urbanas	...	70
5.2. Proporción de notas, fotografías y páginas urbanas	...	73

6. Actores y temáticas en la prensa	... 78
6.1. ¿Quién habla de la ciudad?	... 78
6.2. ¿De qué se habla?	... 86
6.3. ¿Cómo se habla de la ciudad?	... 99
6.4. El territorio de la información	...100
7. Imágenes de lo urbano	...105
7.1. Sobre el estudio de las imágenes	...105
7.2. Uso periodístico de la fotografía	...110
7.3. Estructura formal	...116
7.4. Tiempo y territorio	...118
7.5. Contenido de la imagen	...119
Discusión : lectura y visibilidad de lo público en la prensa.	...129
Bibliografía	... 139

Anexo 1. Categorías de análisis para notas de prensa.

Anexo 2. Categorías de análisis de fotografías de prensa urbana.

Anexo 3. Características de los periódicos en relación con el manejo de la imagen.

Introducción.

El tema de lo público aparece a finales del milenio dotado de actualidad desde diversos frentes cotidianos; sea como preocupación colectiva respecto a políticas sociales privatizadoras, como una dimensión que aglutina opiniones cuantificables y relevantes, o bien en relación al acceso, uso y gestión de espacios urbanos, por citar algunos casos. En este conjunto de situaciones, enumeradas casi de manera azarosa, es posible vislumbrar un interés con respecto a las maneras en que una sociedad es capaz de encontrar formas de contacto y reconocimiento a partir de aquello que aparece como común (lenguajes, ámbitos de experiencia, formas de acción social, delimitación de cercanías y diferencias). En este contexto, lo denominado como público puede ser visto como una perspectiva que permite analizar los límites y fronteras de lo social.

El problema de investigación de la presente tesis es conocer cuál es la forma en que se representa a la Ciudad de México en la prensa a partir de actores, temáticas e imágenes como una forma de realizar inferencias sobre la conformación del espacio público. Quisiéramos realizar una aproximación que enfatice en primera instancia los elementos que puedan configurar el ámbito de lo público, y de ahí acceder a la dimensión del espacio urbano como una de sus vertientes principales.

De esta forma el objetivo general del trabajo es:

- Conocer cuál es la forma en que la prensa cotidiana recrea a la ciudad de México. Así, se podrán realizar inferencias sobre cuáles son los rasgos de ésta que los medios de comunicación recuperan y exponen.

Los objetivos específicos son los siguientes:

A) Realizar un análisis sobre el significado contemporáneo del espacio público.

B) Conocer cuáles son los principales actores sociales que aparecen representados en la prensa.

C) Conocer cuáles son las principales temáticas urbanas que la prensa expone.

D) Conocer cuál es la forma en que lo urbano es representado a través de fotografías en los periódicos.

E) Analizar el vínculo entre lo textual (notas de prensa) y lo visual (fotografías) en la conformación de la dimensión de lo público en la ciudad.

Para cumplir estos objetivos se ha realizado un análisis de contenido de las notas que tocan temas urbanos en la prensa diaria en la Ciudad de México, tal y como es definida en los censos de 1990: 16 delegaciones y 27 municipios. A través de la recolección de información a existente en disco óptico, en la base de datos CD-PRESS, se obtuvieron notas del último trimestre de 1992. En total se recolectaron 510 notas, provenientes de 10 diarios. Se realizó igualmente, a partir del trabajo en hemerotecas, una recolección de 682 fotografías que representaran espacios públicos de la ciudad, para el mismo periodo de tiempo. La información se procesó para obtener análisis de frecuencias y tablas cruzadas (se abunda en el tema en el punto 2).

Cabe señalar que se ha elegido el análisis de prensa como una primera forma de abordar el tema, al pensarla como un medio donde se materializan una amplia gama de discursos sociales sobre la ciudad. Al momento en que en la prensa se escribe sobre la ciudad es posible observar un doble proceso: ésta recupera y expone formas colectivas de valorar, tematizar y jerarquizar lo urbano (ecología, política, seguridad pública, por citar algunos casos) y, al mismo tiempo, al recuperar estas valoraciones a partir del discurso que le es propio (nota informativa, reportaje) orienta, moldea y le da un carácter de reconocimiento social al discurso original. En este se ~~se~~ posible asumir una autonomía entre productores del texto y receptores, más bien se les piensa como integrantes de una cadena de significaciones, donde factores tales como el poder, sesgos ideológicos, lugares desde dónde se actualiza el discurso,

deben ser incorporados.

Del mismo modo, la elección de la prensa como puerta de entrada a la temática de la significación del espacio público obedece a la escala de información que maneja. Mientras que la experiencia cotidiana de los habitantes de la ciudad se puede reconocer como fragmentaria y limitada (se recorre o se conoce al día o semana sólo una parte mínima de la ciudad), la prensa proporciona información sobre lo metropolitano que sería difícil de obtener sin acceso a medios masivos de comunicación, incluidos radio y televisión. Mientras que el lector vive y transida por un conjunto reducido de espacios cotidianos, la prensa documenta que entre éstos hay una ciudad y proporciona el material para imaginarla y valorarla.

Reconocemos de antemano que el discurso de la prensa, como el proveniente de cualquiera otra fuente, presenta una visión sesgada sobre la ciudad: aparecen temáticas y actores recurrentes; versiones diferentes sobre lo qué es noticia y por tanto digno de difusión; las notas que se generan lo son sobre temas definidos como relevantes desde políticas editoriales, limitaciones o posibilidades de los géneros periodísticos; existe del mismo modo una cierta centralidad informativa - la periferia no es noticia, excepto en caso de desastres-. Sin embargo, estos mismos sesgos son objeto de estudio, sobre qué se habla y qué no se dice, qué tropos o valoraciones recurrentes aparecen.

Opinión pública, vida pública y espacio público aparecen íntimamente vinculados entre sí en la prensa. La información sobre

un tema determinado es ya, al momento de aparecer en la prensa, objeto de opinión pública (se le da a conocer y se tiene libre acceso a lo que de él se dice), es igualmente un indicador de la amplitud de la vida pública, qué es lo que una sociedad/ciudad puede saber sobre sí misma, y una referencia para valorar e imaginar el espacio público urbano a partir de la generación de dimensiones constitutivas sobre el escenario de lo informado.

Importa reflexionar igualmente sobre qué le hacen a la ciudad estos discursos, cómo moldean diferentes acciones desde una amplia gama de acciones sociales: políticas públicas, programas hacia determinados grupos y situaciones sociales (jóvenes, niños, asaltantes, pobreza, prostitución). Otro ámbito problemático en el trabajo tiene que ver claramente con el espacio. El espacio vivido, el espacio reflexionado, ¿qué tanto le deben al espacio que pasa por las palabras y el discurso?. Evidentemente existe un segmento físico de la ciudad conocido a través de la experiencia y la memoria personal, pero una metrópolis, cómo conocerla si no es a través de los discursos sobre ella. Los medios de comunicación aquí aparecen como fundamentales, sea como noticias, como obras de ficción de lo contemporáneo: evocan y crean ciudades desde los noticiarios mañaneros que documentan el tráfico y los conflictos sociales, el radio que la construye desde los locutores y las llamadas telefónicas, el periódico con imágenes y encabezados: al tiempo en que esto se acumula se crea igualmente una estética urbana. Estética que es una forma de dar orden a lo dicho y que no sólo tiene que ver con la ciudad explícita que se nombra en las

noticias y declaraciones de funcionarios, hay también una ciudad implícita en los tiempos cotidianos y los medios en que se recorre, en el acceso a informaciones sobre la ciudad en las pláticas en mercados, en las conversaciones de oficina frente a las tazas de café.

Es así como la estructura y el conjunto de la prensa es tal vez en sí misma un medio que reproduce la estética cotidiana de la heterogeneidad y la diversidad. Mundos de vida según Schutz (1973), un lugar en que las cosas tienen sentido, no en su contenido sino en su forma de presentación; y los deportes tendrán su sección a pesar de las inundaciones en Ecatepec.

A partir del análisis de información recabada se puede afirmar que la prensa genera una visión sobre la ciudad y sus problemas desde acciones emprendidas por las instancias de gestión y administración, es decir actores estatales. En este sentido se recupera el peso y la importancia del Estado en la vida pública. Otros actores, que podríamos denominar como "civiles", tienen una participación igualmente relevante, aunque son sumamente heterogéneos entre ellos y su visibilidad social es escasa dada su poca permanencia ante la opinión pública. En este sentido toma relevancia el diagnóstico hecho por Aguilar Villanueva (1988) en el que afirma que la vida pública en México carece de acumulación.

Por lo que hace a los temas que la prensa recupera con mayor intensidad están los relacionados con carencias de algún tipo, sea contaminación (y la ausencia de salud), servicios y equipamiento,

lo mismo que seguridad y vigilancia. Estos temas son relevantes en la medida que configuran un paisaje informativo donde la ciudad aparece connotada sólo desde características negativas.

La presente tesis se compone de dos apartados. El primero, que abarca del capítulo uno al tres, tiene por propósito definir el problema de estudio en términos conceptuales e históricos. Para esto se realiza una exposición sobre el urbanismo y su difusión, la relevancia que la prensa juega en este proceso y de ahí se centra el análisis en la dimensión de lo público. Se realiza posteriormente una breve semblanza histórica sobre el periodismo que trata temas urbanos, desde los años cincuenta a los ochenta, esto con la idea de reconocer cuáles son las consistencias y transformaciones a través del tiempo en la manera de abordar el tema. La segunda sección comprende del capítulo cuatro al siete. En estos apartados se describe y analiza cómo aparece lo urbano en la prensa: el peso de este tema frente a otros tópicos de información, características de actores y temas particulares. Al paralelo del discurso textual se ubican en la prensa las fotografías de eventos y gestos urbanos; este es el material de análisis del siguiente capítulo. El trabajo finaliza con una discusión sobre las posibilidades de lo público en el rompecabezas de lo cotidiano generado por la prensa.

1. Urbanismo, cultura urbana y prensa: vínculos y desencuentros.

Cuando en 1928 un grupo de arquitectos reunidos en Suiza decidió conformar los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (C.I.A.M.), en los cuales se redactaría años más tarde la conocida Carta de Atenas, uno de los puntos tocados en su declaración de principios hacía referencia al vínculo del gremio con la opinión pública: "Es indispensable que los arquitectos ejerzan una influencia sobre la opinión pública y den a conocer a ésta los medios y recursos de la nueva arquitectura. La opinión está mal informada, y los usuarios, en general, apenas ni consiguen otra cosa que formular muy mal sus deseos en materia de vivienda" (Le Corbusier, 1993: 147). La importancia dada a la difusión de la arquitectura, y también del urbanismo, es reveladora de una aguda conciencia de que cualquier nueva propuesta sobre el ordenamiento del espacio construido no es comprensible por sí misma, con el sólo argumento de lo edificado, sino que hace falta que el espacio se convierta también en lenguaje cotidiano, que se difunda a través de las palabras.

En este apartado quisiéramos aportar algunos elementos que permitan entender este proceso de difusión de las propuestas arquitectónicas y urbanísticas, y su asimilación a una cultura urbana, para lo cual comenzaremos con una breve semblanza sobre cómo se han expuesto las propuestas urbanísticas en los siglos XIX y XX. Realizaremos posteriormente una aproximación al papel que la

prensa juega en esta búsqueda de difusión y recreación de lo urbano.

1.1. El urbanismo y su difusión.

Resulta interesante constatar que la intención de crear un nuevo orden espacial a través de la práctica del urbanismo comienza por proponer sea una cédula real, un manifiesto, o un proyecto capaz de ser publicitado y reconocido. En ese sentido es claro que hay una estrategia de difusión y persuasión a nivel social; apelando a la opinión pública o como acto de gobierno que haga ver lo posible y necesario de una nueva estructuración espacial y social. Reseñaremos aquí algunos elementos presentes a través del pensamiento urbano que permitan caracterizar este proceso de difusión y discusión de los proyectos urbanos.

Francoise Choay (1965) realiza una interesante y útil sistematización del pensamiento moderno sobre la ciudad que seguiremos aquí como estructura de partida. Este autor distingue tanto períodos como tendencias en el desarrollo de ideas y propuestas sobre el urbanismo. Señala, en primer lugar, la existencia de un pensamiento que llama de "pre urbanismo", durante el siglo XIX; para emerger más adelante y plenamente como pensamiento urbano durante el siglo actual.

A) Pre urbanismo.

Como primer rasgo se ubica la intención descriptiva de las características de la ciudad industrial, por lo general en tono crítico, sea por la carencia de higiene al interior de las viviendas o por las paupérrimas condiciones vida de los trabajadores y sus familias sometidos a un ritmo laboral extenuante. Esta forma de organización social industrial marca una fuerte contradicción con el tipo de trabajo rural, sus tiempos y tradiciones, en la medida que la organización fabril está caracterizada por lo regular, el apego a los tiempos y ritmos homogéneos de todos los trabajadores. Igualmente el espíritu utilitarista que se apropia de la ciudad se manifiesta en el espacio habitable, el cual se construye bajo la estricta lógica de la rentabilidad: cada fragmento del territorio puede ser objeto de especulación económica. Por lo demás, la forma ecológica misma de la ciudad cambia con la transformación del pequeño taller artesanal en la gran fábrica capitalista. (Lezama, 1993:107).

Por lo que hace a la vivienda de la clase trabajadora ésta se construye en los espacios que quedan libres entre la fábrica y la vía férrea, los dos grandes protagonistas del territorio en la era industrial. Fábrica y ferrocarriles en algunas ocasiones demarcan los límites de la ciudad, pero en otras penetran hasta el centro urbano, deteriorando las condiciones de vida y destruyendo estéticamente las formas urbanas. (Mumford, 1966).

Este es el contexto en el que se generan las propuestas

urbanísticas del siglo XIX. De este período Choay distingue dos tendencias centrales, por un lado el modelo progresista y por el otro el modelo culturalista y los aportes de Marx y Engels, que para el autor, Choay, carecen de modelo urbanístico viable.

- El modelo progresista.

En este rubro se puede ubicar a autores mayoritariamente europeos que impulsados por la transformación industrial sueñan una nueva relación humana en donde el espacio sea parte fundamental de ésta. Los autores representativos de esta tendencia son el inglés Robert Owen y su experimento social de New Lanark en la Gran Bretaña y de New Harmony en los Estados Unidos; los franceses Etienne Cabet y la ciudad modelo de Icara; Charles Fourier y su propuesta de un Falansterio, y Victor Considerant.

Una primera característica en común de estos autores es proponer amplios espacios verdes para contrarrestar los devastadores efectos del contaminado paisaje industrial. Otro punto de encuentro consiste en afirmar la importancia asignada al elemento visual y estético, que en realidad no es sino una reacción contra el crecimiento desordenado de la ciudad industrial, se proponen nuevos asentamientos regidos por un orden visual en donde se combinen lógica y belleza, donde esto último sería producto de lo primero.

Probablemente este periodo sea recordado a partir de la imagen emblemática del Falansterio de Fourier, ya que concentra muchas de las características representativas de este tipo de pensamiento

sobre lo urbano. Una edificación muy particular es la Falange ya que alberga en su interior un espacio central de usos múltiples, que sirve tanto para contener el "...comedor colectivo, biblioteca, templo, la torre del orden, el telégrafo, buzones para el correo, el observatorio...". Otra ala de la edificación albergará los diferentes talleres, de forma que el ruido no moleste a aquellos que no estén trabajando. Una sala de reuniones ocupará otro espacio. Como se puede intuir a partir de la breve descripción de las áreas, hay un gran énfasis en la jerarquización de actividades y primordialmente en la noción de orden, tanto espacial como social. Se puede pensar que el desorden de la ciudad industrial busca ser contrarrestado con su opuesto: un orden casi monástico.

Una observación pertinente que hace Choay con respecto a este modelo es que "a pesar de las disposiciones destinadas a liberar la existencia cotidiana de las dificultades de la gran ciudad industrial, las diferentes formas del modelo progresista se presentan como sistemas restrictivos y represivos" (p. 19).

- El modelo culturalista.

Este modelo está representado por autores como Ruskin, Morris y a final de siglo por E. Howard, quien propone la Ciudad Jardín. Lo que define a este modelo es la búsqueda de la unidad urbana que se diagnostica como ausente a partir del desarrollo industrial. Sin embargo, esta búsqueda es juzgada como nostálgica al tomar como punto de referencia patrones culturales griegos, romanos o bien ciudades medievales. Si el desarrollo industrial remite al

anonimato y a la intercambiabilidad de seres humanos, ya que lo importante es la función que realizan, no los sujetos que la hacen posible, el modelo culturalista pretende reubicar el papel de la persona en la sociedad. Así, la individualización también debe expresarse en la forma del espacio: hay en estos autores una búsqueda de formas orgánicas, particulares, en donde al urbanismo que emplea la retícula o el trazo de damero, se opone el uso de lo irregular y asimétrico, tomado de las calles medievales.

En ambos modelos, progresista y culturalista, la ciudad es tratada como un objeto que hay que crear, producir, de manera que su lugar es el futuro; son, pues, utopías, en tanto que ámbitos aún no existentes.

B) Urbanismo.

Un primer rasgo que permite diferenciar a este período del precedente estriba en la especialización de aquellos que generan proyectos de ciudad, no son ya los visionarios o críticos sociales, sino un gremio con mayor dominio técnico, los arquitectos. A pesar de esto, no debe dejarse de lado que sigue existiendo un impulso transformador que se toca, en momentos muy de cerca, con la generación de utopías, lo cual en principio se podría pensar como reñido con el balance sobre lo posible que realiza el especialista.

- El modelo progresista actualizado

En este modelo se conjugan aportaciones diversas y

fundamentales como son las de Tony Garnier, en su libro la Ciudad Industrial, aparecido en 1917; la escuela de la Bauhaus en Weimar fundada por Gropius a partir de 1919, y dirigida posteriormente por Mies van der Rohe en Dessau de 1930 a 1932; y de manera importante por el grupo de arquitectos alrededor de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (C.I.A.M.), en donde la figura del urbanista suizo Charles Edouard Jeanneret, conocido como Le Corbusier, es protagónica.

De manera sintética se podría afirmar que una idea común en este abordaje al urbanismo es la de adherirse al impulso de la modernidad, en tanto que implica asumir las transformaciones comenzadas en la revolución industrial y se propone darles una solución estética y técnica. Se trata, en suma, de hacer la ciudad tan contemporánea como la esfera del trabajo y la producción industrial. De aquí entonces que la idea de racionalismo se una con la idea de belleza y utilidad.

Al mismo tiempo, la búsqueda de simplicidad redunda en la elaboración de imágenes "tipo" de los habitantes de las ciudades. Se trata de encontrar lo que de común hay en el uso del espacio y en la relación con los objetos, y sobre estas invariantes crear un nuevo diseño de lugares: esto resulta en las actividades básicas de habitación, esparcimiento, trabajo y circulación (que son las secciones en que está dividida "La carta de Atenas"). Así, en la búsqueda de un orden y legibilidad urbanas cada actividad tendrá un lugar que le será propio, evitando así la confusión propia de una heterogeneidad concentrada en el espacio.

Para combatir los efectos nocivos de la ciudad industrial se recurre a amplios espacios verdes que puedan reestablecer condiciones para la salud y la higiene colectiva. Esto redundaría, sin embargo, en la disminución de la importancia concedida a la calle, que es vista como una amenaza a la salud y dificulta la velocidad del desplazamiento vehicular, "los trazados suntuarios, con finalidad representativa, han podido o pueden constituir graves dificultades para la circulación" (Le Corbusier, 1993:95). En un interesante análisis Morris Berman señala que "la trágica ironía del urbanismo modernista es que su triunfo ha contribuido a destruir la misma vida urbana que esperaba liberar" (1989:169), resaltando así que normar y controlar excesivamente lo que ocurre en la calle, espacio público por excelencia, acaba por convertirla en algo ajeno a ella misma.

Por otra parte, el diseño urbano se concibe bajo una lógica geométrica, donde los edificios están ordenados siguiendo una composición ordenada y guardando equidistancias. Paradójicamente, como bien señala Choay (1965:40), al pretender generar una unidad espacial el resultado es más bien la dislocación o atomización de las unidades de vivienda de alta densidad, sin que pueda encontrarse una relación orgánica entre ellas. Un caso de esto es la "Ciudad Radiante" propuesta por Le Corbusier, de la que su biógrafo Norbet Huse comenta: "En unas zonas residenciales tan gigantescas quizá no se habría podido experimentar ni la 'naturaleza', ni la 'ciudad' entendidas en el sentido tradicional de término ... " (1985:..). Así, la búsqueda de eficacia en la

organización del espacio desemboca en la pérdida de una vida urbana en donde lo heterogéneo y aleatorio son un componente fundamental.

Por último, una crítica interesante a este modelo se encuentra en Ostrowetsky (1983) quien resalta que la búsqueda de unidad produce paradójicamente una visión del espacio social como una suma yuxtapuesta de actos elementales; de esta forma lo social para poder ser homogeneizado tiene que desojarse de su elemento más importante: la complejidad.

- El modelo culturalista actualizado.

Los principios de este modelo son semejantes a los de autores pre urbanistas, a saber, "la totalidad (la aglomeración urbana) lleva a poner atención sobre las partes (los individuos), y el concepto cultural de la ciudad sobre la noción material de ésta" (Choay, 1965:42). Los autores que lo representan son Camille Sitte, E. Howard y R. Unwin, que realiza la primera Ciudad Jardín en Inglaterra. Del mismo modo, es un urbanismo que se define por oposición al modelo progresista: la ciudad no debe crecer más allá de ciertos límites, y para asegurar esto se diseña una franja de espacios verdes a su alrededor que evita invasiones; cada ciudad ocupa el espacio de manera particular y diferenciada, esto último conseguido a través de una combinación de grupos de edad y tipos de trabajo.

Otro elemento definitorio en este modelo es su concepción de orden espacial. Mientras que el modelo progresista preconizaba

formas abstractas del cual se desprendían las unidades (edificios), en este enfoque se enfatiza la idea de discontinuidad y ausencia de simetría, y se afirma la pertinencia de un espacio relacionalmente unido a partir de la calle que cumple la función de lugar de paso y encuentros. Esta última propuesta remite a la idea de la individualización de espacio a través de la ausencia de formas homogéneas, lo cual es evidentemente una recuperación del trazo azaroso de las ciudades medievales. Una cita de Camille Sitte ilustra bien esta propuesta "el carácter fundamental de las ciudades antiguas consiste en la limitación de espacios e impresiones... La calle ideal debe formar un todo cerrado. Mientras más se limiten las impresiones la imagen será más perfecta. Hay una sensación de bienestar cuando la mirada no se pierde en el infinito" (de *El arte de construir ciudades*, 1889, citado en Choay).

Esta continua evocación del pasado y el consecuente rechazo de las soluciones urbanas en boga hacen que este modelo sea calificado como nostálgico y por tanto impracticable. Por lo demás cabe mencionar que sus propuestas fueron objeto de severas críticas por parte de los arquitectos progresistas, en particular por Le Corbusier.

Podrían mencionarse nueva teorías y /o modelos más recientes. Lo relevante en este caso es que las nuevas propuestas fueron acompañadas por libros y artículos que manifestaban tanto los diagnósticos sobre la situación urbana, como las propuestas de reorganización. Tal es el caso de Frank Lloyd Wright y su libro *La*

ciudad que desaparece (que luego tomó el título de *Cuando la democracia construye*) de 1945, donde aboga por una arquitectura subordinada a la naturaleza.

Lo que es importante rescatar en el recuento realizado hasta el momento es algo que por obvio no es menos importante: el urbanismo no sólo atañe a la estructuración del espacio y el territorio, sino que también es un discurso que se vale del lenguaje escrito como una manera de dar forma a las imágenes que busca el urbanista.

Sin embargo, bien pudiera plantearse que en términos contemporáneos se ha perdido el vínculo comunicativo entre el habitante de la ciudad y aquél que diseña planes y proyectos para ésta. Se pueden citar múltiples razones que expliquen este desencuentro: tamaño de la ciudad, complejidad en su gestión, una intervención de gran número de agentes especializados con intereses no necesariamente coincidentes en la elaboración y puesta en marcha de proyectos, etc., es patente sin embargo la lejanía entre el planificador, sea arquitecto o urbanista, y el habitante de la ciudad.

Una de las formas contemporáneas en que está lejanía tiende a aminorarse es cuando el ciudadano y el planificador tienen acceso a medios de comunicación, ya que a través de éstos se difunde información sobre planes y proyectos urbanos. Es por esto que es importante analizar el tema de los medios de comunicación en relación con la creación de imágenes sobre la ciudad, qué se dice y qué se deja de decir.

1.2. La cultura urbana recreada en la prensa.

Es claro que el tema del urbanismo no se encuentra de ninguna manera aislado o diferenciado del de cultura urbana. En la medida que la cultura urbana se puede pensar como el conjunto de significados que son asignados tanto al espacio físico de la ciudad como a las prácticas que ahí se realizan y que a su vez, son productores tanto de espacio como de nuevas prácticas, la referencia al territorio es fundamental ¹. Un elemento que forma parte del proceso de construir valoraciones compartidas sobre la ciudad, tal como ya apuntábamos, son los medios de comunicación. Seleccionan qué de todo lo que ocurre en la ciudad es digno de difusión, sea por su relevancia política, anecdótica, por el interés del momento, etc. Los diarios en particular se encuentran estructurados internamente en secciones que son en sí mismas un sistema de categorización de lo social a través de la información cotidiana (cultura, política, estados, internacional, delincuencia, etc.) y en el cual va encontrando su lugar la temática urbana.

De manera general se pueden encontrar diferentes formas en que el periodismo se ubica frente a lo urbano con lo cual crea, al mismo tiempo, imágenes de la ciudad y lo que en ella ocurre que pasan a formar parte de una cultura urbana. Estas maneras de abordar lo urbano las podríamos ubicar de la siguiente forma:

¹. En el siguiente capítulo se amplía la reflexión sobre el aspecto territorial de la cultura en referencia al espacio público.

A) **Intención pedagógica-didáctica.** En este tipo de periodismo se enfatizan las notas sobre historia de la ciudad, se documentan las transformaciones relevantes y los proyectos arquitectónicos significativos. En este caso es claramente visible la idea de promover un conocimiento de la historia y presente de la ciudad que proporcione elementos para valorarla y descubrir su múltiples formas de habitarla: sea como patrimonio compartido o bien como una historia cuyo desarrollo está aún inacabado. Es a través de pequeños ensayos y artículos de opinión que se práctica este tipo de periodismo. Cercana a estas notas está también el ejercicio de la crónica de lo cotidiano, entendido como el afán de documentar lenguajes y situaciones que por comunes pasan desapercibidas, y que forman parte del patrimonio, intangible y fugaz, de la ciudad.

B) **Intención de rescate de puntos de vista ciudadanos.** En este caso la prensa funge como una instancia que recupera demandas sociales, de diversa escala, que de otra forma no tendrían difusión y al hacerlo enfatizan un ideal democrático de participación social. No se trata sin más de mostrar sólo el punto de vista del ciudadano, se quiere enfatizar la existencia de perspectivas diferentes, e incluso opuestas, a las de las iniciativas gubernamentales en materia de gestión de la ciudad, sea tópicos como vivienda, medio ambiente, transporte, política social. En este sentido un tipo de ciudadano que interesa a la prensa es el que opina de manera no prevista por las autoridades. Es, pues, un periodismo de recuperación de la sociedad civil como otra forma de pensar y estar en la ciudad. El reportaje suele ser la mejor forma

de mostrar estas divergencias en la medida en que implica que el periodista seguirá indagando sobre un tópico que inicialmente aparece como noticia ².

C) Emparentado con el tema anterior se encuentran los artículos que buscan la recreación, con fines de denuncia social, de las condiciones de vida de grupos minoritarios en la ciudad. Este es el caso de notas sobre niños de la calle, la vida de las personas que trabajan en basureros, indigentes, migrantes, reclusos, por citar algunos casos. Son notas sobre minorías sociales que amplían, para el lector, el universo de habitantes y situaciones sociales en la ciudad. Sin embargo, en algunos casos estas descripciones más que producir un conocimiento nuevo sobre los personajes de la ciudad, se basan en estereotipos existentes y tienden a reforzarlos de manera automática, sin preguntarse sobre su validez. Tal es el caso, por ejemplo, de reportajes y notas informativas sobre los jóvenes y las "bandas" que enfatizan aspectos negativos y amenazantes, sin que esto se corresponda necesariamente con la manera en que estos grupos se ven a sí mismos (Sánchez Jankowski, 1995).

D) Intención de difusión de la acción gubernamental: obras, proyectos, programas por parte de autoridades gubernamentales. Esta es la forma más importante, cuantitativamente hablando, de

². En su excelente Manual de Periodismo, Leñero y Marín (1995:185) hacen las siguientes precisiones : "En el reportaje caben las revelaciones noticiosas, la vivacidad de una o más entrevistas, las notas cortas de la columna y el relato secuencial de la crónica, lo mismo que la interpretación de los hechos, propia de los textos de opinión".

referencias hacia la ciudad. Hay un vínculo entre la prensa y el poder político, del cual se hablará más adelante en la tesis, que se refleja en una abundante cobertura informativa de aquello que realizan autoridades de la ciudad de cualquier rango. En este tipo de cobertura informativa está presente la idea de que la prensa es un medio que permite lograr consensos y ganar legitimidad a través de mostrar la eficacia en la gestión urbana. Así, el acto de informar es parte del ejercicio del poder político.

En el recuento anterior es posible encontrar elementos para poder afirmar que la prensa puede ser vista, a un nivel, como cultura escrita de la ciudad dado que recupera espacios y formas de vida locales y las propone como un ejemplo de posibilidades, deseables o indeseables, de convivencia; informa como son otros habitantes de la misma urbe estableciendo así, cercanías o lejanías con respecto a ellos.

- Investigación sobre cultura urbana y su impacto social.

Para poder captar el grado y la forma en la cual la investigación social sobre cultura urbana ha permeado el discurso y la práctica de distintos sectores sociales, es pertinente hacer una breve reflexión, siguiendo a A. Sevilla y M.A. Aguilar (1996), sobre quiénes son los principales agentes de producción de sentido acerca de los procesos culturales que se observan en la ciudad.

En primer lugar se encuentran, obviamente, los medios masivos

de difusión: la televisión, el radio, el cine, la prensa y las novelas ilustradas, por citar algunos de los más relevantes. Estos medios logran un gran impacto en la opinión pública, en la medida en la que, además de otros factores (poder político y transmisión masiva) conjugan los discursos verbales con las representaciones gráficas e icónicas sobre el universo simbólico del espacio urbano. De hecho, las formas de representación del espacio a través de medios y tecnologías de comunicación - desde la televisión a los videojuegos - han transformado las modalidades de percepción del espacio cotidiano de una manera aún insuficientemente estudiada.

Por otra parte, el Estado constituye otro importante agente de producción simbólica sobre la ciudad, a través de múltiples actividades promovidas por diversas instituciones. En este sentido encontramos, por ejemplo, el surgimiento de algunas dependencias especialmente creadas para la promoción de actividades culturales en las principales ciudades. Varias de estas acciones buscan generar imágenes de la ciudad enfatizando la posibilidad de la convivencia y la humanización de la urbe. En su acción cualquier referencia a la conflictividad inherente a la ciudad está anulada.

Las instituciones académicas ocupan también un lugar en la producción de sentidos sobre la ciudad. En este campo tenemos que la investigación sobre los diversos elementos culturales presentes en el ámbito urbano se ha constituido como una temática importante a través de la formulación de áreas de investigación y/o concentración docente en antropología, sociología y psicología urbana. Esto representa la constitución de un campo académico

significativo que se expresa en publicaciones de libros y revistas, así como la realización de eventos especializados. En suma, las interrogantes sobre el binomio de lo urbano y la cultura poseen una gran vitalidad a nivel de producción intelectual. Sin embargo, la circulación de estos productos de investigación se encuentra, las más de las veces, circunscrita a los mecanismos de intercambio y discusión propias del ámbito académico sin encontrar, e incluso buscar, interlocutores más amplios.

De los agentes que intervienen en la producción anotada, ¿cuál es el que mayor incidencia social tiene?. Sin aventurar una respuesta definitiva, tenemos que no es precisamente la producción intelectual generada desde los centros académicos la que muestra mayor presencia social. La relación que guarda esta producción con la sociedad civil se restringe a ciertos sectores y a determinadas situaciones sociales.

Sin embargo, y un tanto en contradicción con lo anterior, el interés colectivo por la comprensión y recreación del fenómeno urbano se expresa en numerosas colaboraciones en periódicos y revistas de divulgación en donde, a la par de reporteros, cronistas y analistas políticos, académicos documentados en el tema participan en no pocas ocasiones. Así, existe una información y recreación de problemas urbanos que en muchas ocasiones hace uso de explicaciones basados en elementos culturales : acción ciudadana frente a la contaminación, la raíz histórica del comercio ambulante, preservación patrimonial, actividades barriales.

Por otro lado, la producción de crónicas sobre diversas

aspectos de la vida en la ciudad recupera temas vislumbrados por la academia (la vida en el barrio, la cotidianidad de ciertos grupos sociales, la violencia urbana, etc.). Delimitar con exactitud qué porción de lo publicado en la prensa es generado por temáticas académicas y en qué medida los investigadores integran a sus análisis lo que proponen cronistas y reporteros es difícil y tal vez ocioso, lo que si es factible constatar es el contacto entre ambos medios. Es posible pensar, en este caso, que la efectividad de las informaciones y análisis expresados en éstos se encuentra vinculada con los tipos de lectores, los usos y relevancia que se le asigne a la prensa.

Sobre los efectos o vinculación del discurso sobre cultura urbana respecto a las prácticas y acciones de grupos e instituciones se cuenta con un poco más de elementos para un primer análisis.

Entre los diversos discursos que circulan en la opinión pública sobre el universo simbólico de la ciudad, lo que sucede en ésta y lo que significa vivir en ella, existe una tendencia predominante que oscila entre el deslumbramiento ante una supuesta y eficiente modernidad y los efectos apocalípticos de la masificación (contaminación, costos de servicios, violencia, etc.). Al parecer los distintos sectores sociales que acuden al discurso académico sobre el campo que nos ocupa, lo hacen con la intención de resolver ciertos problemas álgidos que se observan en las grandes aglomeraciones urbanas.

En otras palabras, la mayor parte de las instancias sociales

que utilizan el discurso académico, lo hacen no como una práctica cotidiana, sino principalmente, en momentos de crisis. Así, hace falta un 'discurso intermedio' sobre la cultura urbana, que se ubique entre la especialización de las publicaciones académicas y el ánimo de generar análisis inmediatos sobre problemas que irrumpen ante la opinión pública.

Por otra parte, los sismos del 85 mostraron cómo diferentes organizaciones populares esgrimieron argumentos que hacían referencia al arraigo frente al espacio, a la identidad barrial, y a las redes de apoyo entre vecinos, para enfatizar la necesidad de reconstrucción de la vivienda en el mismo lugar que la anterior. En este sentido la apelación a una cultura urbana compartida por los habitantes de las zonas afectadas fue un argumento importante en las discusiones entre diversos actores que participaron en el proceso.

El análisis de los efectos de las investigaciones sobre cultura urbana a nivel de instituciones gubernamentales que participan en la elaboración de propuestas que atañen al campo de la cultura en el espacio urbano presenta múltiples variantes. Por un lado es de suponerse que las ofertas culturales gestadas desde instancias gubernamentales (festivales, participación en la organización de fiestas populares, exposiciones, administración de "casas de cultura") poseen una lógica que parte del conocimiento de los elementos presentes en toda propuesta cultural: tipo de público, recursos simbólicos y expresivos para acceder a él, significado del espacio local, las posibilidades de la

escenificación y la teatralización, sentido de la fiesta colectiva. El uso de este conjunto de recursos bien puede estar dado por la formación profesional de los animadores (gestores) de las actividades y/o por un afán de continuidad y repetición de fórmulas que tienen éxito a nivel cuantitativo (número de espectadores, visitantes o participantes en las actividades en cuestión). La evaluación cualitativa de estas acciones se comienza a realizar en la década de los 90, sin embargo es aún insuficiente frente a la magnitud de la participación del Estado en este rubro.

Por otro lado, la investigación socio-cultural ha tenido poca presencia en las políticas urbanas del Estado. La toma de decisiones en la planeación urbana ha ignorado casi por completo, con conocimiento de causa o sin él, los efectos que sobre el universo simbólico de los habitantes de la ciudad tienen las obras decretadas: construcción de grandes avenidas, remodelaciones de centros históricos, etc.

Un último caso de plausible vínculo, y por demás polémico, lo es la acción de particulares sobre el espacio urbano, sean grupos de arquitectos, diseñadores urbanos, que laboran en empresas y cadenas comerciales o bien para particulares, que modifican cotidianamente el paisaje de la ciudad.

2. Las tradiciones de lo público.

2.1. Definiciones y tensiones conceptuales.

La noción de lo público como categoría de análisis social tiene múltiples vertientes que se han transformado a través del tiempo, sea por cambios en la sociedad, con lo que se modifica el referente del término, o bien por nuevas dimensiones conceptuales a partir de las cuales se reelaboran los acercamientos teóricos.

A nivel histórico la noción de lo público está asociada en primera instancia a la polis griega: "En la ciudad estado griega plenamente formada, la esfera de la polis, común al ciudadano libre (*koyné*) está estrictamente separada de la esfera del *oikos* en la que cada uno ha de apropiarse separadamente de lo suyo (*idia*). La vida pública, *bios politikos*, se desenvuelve en el ágora, pero no está localmente delimitada: la publicidad se constituye en la conversación (*lexis*) que puede tomar la forma de deliberación y del tribunal, así como en el hacer común (*praxis*)" (Habermas, 1986; 43). En esta cita de J. Habermas, quien ha dado relieve contemporáneo a la temática, se pueden distinguir algunos rasgos relevantes en la idea de lo público : su oposición frente a la dimensión de lo privado, en este caso representado por la unidad doméstica-económica que es el *Oikos*; la existencia de un lugar para su manifestación - el ágora- , y su vehículo constitutivo que es lenguaje frente a otros - la conversación. Estos tres elementos si bien pertenecen a la genealogía del concepto reconocen de manera

precisa lo que han sido sus elementos constitutivos.

El hecho de que lo público se defina por oposición a lo familiar o privado, entendido éste último de manera contemporánea, señala la relatividad del concepto. De tal forma que parece difícil intentar un acercamiento a lo público sin delinear los rasgos de aquello frente a lo que se diferencía. Esto tiene que ver con la aparición de la dimensión de lo social: "Lo que nos interesa en este contexto es la extraordinaria dificultad que, debido a este desarrollo (aparición de la dimensión social contemporánea), tenemos para entender la decisiva división entre las esferas pública y privada, entre la esfera de la polis y la familia, y finalmente, entre actividades relacionadas con el mundo común y las relativas a la conservación de la vida, diferencia sobre la que se basaba el antiguo pensamiento político como algo evidente y axiomático (Arendt, 1993:42)".

Para ampliar lo anterior cabe señalar que de acuerdo con la misma H. Arendt la vida familiar surge ante la dimensión de la necesidad, y la vida en la polis a partir de la libertad. Esta última se funda sobre la idea de igualdad, ser ciudadano, y la de familia, a su vez, como centro de la más aguda desigualdad a partir de la necesidad. De aquí entonces que originalmente lo que se refiere a lo privado esté cercanamente vinculado con la idea de privación, carencia. No es sino posteriormente a la Edad Media, donde la idea de lo privado toma un sentido diverso, más cercano a la idea de lo íntimo.

Se tiene así que lo público remite de manera principal a dos

fenómenos estrechamente relacionados. En primer lugar a aquello a lo que es factible acercarse con la mayor amplitud, lo que se constituye en el libre acceso. La idea de lo público se muestra en este sentido vinculada de manera estrecha con la idea de realidad, entendiendo a esto como algo que se constituye en lo común de la experiencia social ¹. En segundo lugar, lo público se plantea como el principio de unidad y diferenciación a nivel social: la existencia de algo común permite, al mismo tiempo, crear coincidencias y puntos de deslinde. En suma "... la realidad de la esfera pública radica en la simultánea presencia de innumerables perspectivas y aspectos en los que se presenta el mundo común y para el que no cabe inventar medida o denominador común... Ser visto y oído por otros deriva su significado del hecho de que todos ven y oyen desde una posición diferente. Este es el significado de la vida pública, comparada con la cual incluso la más rica y satisfactoria vida familiar sólo puede ofrecer la prolongación o multiplicación de la posición de uno con sus acompañantes aspectos y perspectivas" (p. 66). Se puede añadir entonces que mientras mayor sea el número de perspectivas y puntos de vista que estén presentes mayor amplitud tendrá la vida pública. Así, en la óptica de Hanna Arendt lo público aparece como principio de realidad colectiva, y ,a la vez, como esfera de la vida social que en su permanencia distingue otros ámbitos de experiencia colectiva.

Otra variante interpretativa relevante sobre la definición de

¹. Planteamiento, por lo demás, cercano al de Berger y Luckman en relación con La construcción social de la realidad, . Buenos Aires, Amorrortu, 1982

lo público se puede encontrar en Gabriel Tarde. El énfasis que pone en las estructuras de lo público lo sitúan cercanamente a lo que se denomina hoy en día como opinión pública. "Se ha hecho la psicología de masas; queda por hacer la psicología de los públicos, entendida como una colectividad puramente espiritual, como una diseminación de individuos físicamente separados y cuya cohesión es del todo mental" (1902: 2). Esta cohesión está dada por la participación de los públicos en una corriente de opinión, donde, en palabras de Tarde, "nos volvemos capaces de ser impresionados por el pensamiento de la mirada del otro" (1902: 6), en el sentido de una influencia que va más allá del ámbito de las relaciones cara a cara. No muy lejos de este punto de vista para S. Moscovici (1985), la opinión resulta ser un conjunto más o menos coherente de reflexiones y de respuestas a cuestiones de actualidad. El instrumento privilegiado para la puesta en marcha de esta comunicación a distancia es la palabra difundida de manera masiva.

Volveremos más tarde sobre el vínculo entre lo público y medios de comunicación. Baste retener que a principios de siglo cristaliza el punto de vista que propone que lo común, lo colectivo, se formula no ya a partir de la mera aglomeración de individuos, las masas, sino como una aglomeración de opiniones: los públicos.

Sin pretender convertir a este apartado en un acercamiento exhaustivo a la idea de lo público, sino más bien situar puntos de referencia intelectuales, es conveniente ahora intentar una recapitulación y construir un primer acercamiento de trabajo al

tema.

Desde lo ya planteado aparecen un conjunto de rasgos distintivos de lo público e, igualmente, puntos problemáticos. En el primer conjunto de elementos podemos señalar: a) lo público se constituye por diferenciación frente a otros ámbitos de la vida social (preponderantemente, lo privado); en este sentido se le puede mirar como una dimensión relativa a otras, de forma que sus características son fluctuantes y sus fronteras frágiles; b) existe la posibilidad de una definición común y establecida de los límites de la experiencia social a partir del punto de referencia de lo público; c) la espacialidad resulta un elemento necesario, aunque no suficiente, de esta dimensión social, d) una de las formas privilegiadas de expresión de lo público es el ejercicio del lenguaje, sea a través de su expresión en forma de discusión en espacios abiertos y de libre acceso, o bien como portador de un sentido aglutinante en los medios de comunicación, creando una comunidad de receptores.

En tanto que líneas problemáticas en lo delineado hasta aquí, aparecen: los límites de lo público en relación con lo privado y viceversa, no sólo como temática que delimite campos analíticos sino como un proceso de mutuo contacto; la subjetividad (sea entendida en su vertiente social o individual) como un elemento que aparece en ambas esferas, aunque con un sentido particular en cada caso; se precisa igualmente delinear los contextos de lo público - urbanos, mediáticos, micro interacciones - que le confieren una

textura diferencial.

Este conjunto de dimensiones sobre lo público tienden actualmente a ser discutidas en torno a elementos emergentes en la vida social; a saber, un desplazamiento del papel del Estado por parte del mercado en la gestión de bienes colectivos y, por otra parte, una redefinición de los límites de lo nacional a partir de procesos de comunicación que instauran nuevas fronteras tecnológicas.

2.2. Dimensión mediática de lo público.

El tema de los medios de comunicación se encuentra vinculado a la noción de lo público en más de un sentido. Por un lado, en términos históricos, la emergencia de la prensa burguesa en el siglo XVII, tal y como la caracteriza J. Habermas, crea una esfera social que se aparta del discurso y la intención ideológica de las clases dominantes. Sin embargo, en términos contemporáneos la noción romántica de una esfera pública compuesta de individuos que hablan cara a cara o que se comunican a través de impresos de poca circulación es juzgada como de escasa utilidad (Dahlgren, 1993).

Esta noción de lo público tal y como ha sido expuesta está emparentada con la idea de comunidad: la vida pública está en algún lugar, llámeselos lectores, sindicatos, o simplemente ciudadanos, donde el hecho de ser partícipes de las mismas preocupaciones los unifica. ¿Qué ocurre cuando las fuentes de información a que se tiene acceso son tan diversificadas que no hay reconocimiento

posible entre intereses? ¿Cómo se altera la vida pública cuando los lenguajes que la permiten son imágenes y narrativas cuya naturaleza no es la argumentación sino la mera enunciación? Preguntas de esta naturaleza permiten hablar del surgimiento de un nuevo espacio público, un nuevo lugar social.

Un elemento importante en esto, aunque no el único, es el referido a los medios de comunicación. La existencia de redes informativas de alcance global ha redefinido el contacto con el espacio local, a partir de que el material difundido no está ligado de manera inmediata con el territorio: baste pensar en la programación de la televisión abierta o de paga, o bien en la cercanía informativa que se tiene con acontecimientos que están lejos en el espacio físico pero inmediatos en cuanto al tiempo de su difusión. Las transformaciones radicales de las nociones cotidianas de tiempo y espacio que esto implica están comenzando a ser exploradas, sin embargo un efecto ya visible es el de la redefinición de los límites del estado nación (ver García Canclini, 1995 y Ferry, 1992). Así puede afirmarse que las comunicaciones públicas no están ya estructuradas sólo desde un espacio territorial nacional, lo cual era claramente el primer referente para la vida pública concebida en términos tradicionales, hoy en día son más bien las intersecciones que se generan desde una red de estructuras transnacionales las que generan la información accesible y así dan forma a nuevos ámbitos de la vida pública. A manera de ejemplo baste recordar simplemente el impacto de la cobertura de la represión de estudiantes en la plaza de Tiananmen,

en Beijín, y las consideraciones sobre desarrollo económico y estructuras políticas que generó; o bien la manera en que se informa sobre experiencias nucleares en los mares del pacífico sur y la ola de manifestaciones que esto provocó a escala mundial.

Esta multiplicación y deslocalización de puntos de referencia y de tipos de informaciones no anula la noción de vida pública, más bien la complejiza. En efecto, el problema no radica en la desaparición de una vida pública que se involucra en los asuntos relacionados con políticas económicas a nivel nacional o con la gestión local del territorio, no, el acento está puesto en la interrelación con otros ámbitos de lo público que pertenecen a una esfera diversa a lo local. Proponer la existencia de múltiples escalas o niveles de la vida pública es una forma de reconocer su complejidad. Keane (1995) propone distinguir tres niveles: micro, asociaciones laboral, espacial o gremialmente enraizadas; meso, comunicaciones predominantemente nacionales ; y macro, escala global. Es en la yuxtaposición de estos niveles donde surgen muchas de las preguntas que ocupan actualmente a las ciencias sociales y que tienen que ver con temas como conformación de identidades sociales frente a la apropiación de experiencias simbólicas en principio ajenas, estrategias de participación ciudadana desde valores sociales múltiples (de la individualización a lo solidario) y cómo entender el dominio de lo privado cuando esto es precisamente lo que se exhibe cotidianamente en los medios.

La visión del mundo conformada desde los medios de comunicación supone una distancia frente al Estado y sus

instituciones que cristaliza en opinión pública, ya sea como agregación de opiniones individuales o bien como expresión de un consenso social que se toma a sí mismo como mayoritario. De aquí emerge una temática que permea la discusión sobre lo público y los medios de comunicación, a saber, el vínculo entre opinión y participación, información y constitución de ciudadanías. Postula Dahlgren: "La comprensión sobre la esfera pública contemporánea 'post burguesa' requiere examinar la configuración institucional de los medios de comunicación y el orden social como un todo y su relevancia para la participación democrática de los ciudadanos" (1993:15). Paradójicamente la diversidad existente en los medios no necesariamente coincide con mayor acceso a información relevante, de aquí que ésta tienda a costar más (mayor lectura de periódicos o revistas, o bien suscripción a información en televisión por cable, etc.) y por tanto genera efectos de diferenciación social que dificultan una participación de carácter amplio. Así, la información que originalmente debía animar el ámbito público, entendido como posibilidad de libre acceso, resulta serlo sólo parcialmente.

Otro elemento más a considerar en la configuración de la esfera de lo público por parte de los medios de comunicación son las maneras en que los mensajes son interpretados o asimilados por aquellos que los reciben. Este es un punto significativo en la medida que revela el vínculo entre lo mediático masivo y lo cotidiano, y sin embargo dada la naturaleza del acto de interpretación el análisis de este proceso es huidizo y mutable.

"La comprensión de un texto requiere naturalmente, del dominio de los códigos técnicos y culturales; pero este momento instrumental no agota la cualidad ni la multiplicidad de experiencias que desatan los procesos de desciframiento, los cuales no siempre dejan huellas en el corto plazo " (Piccini, 1993, ver también 1993b), de aquí las dificultades al preguntarse con rigor sobre los efectos de un mensaje cualquiera.

La conformación de comunidades de receptores o comunidades interpretativas, por segmentadas que estas puedan ser, que generan vínculos entre sus integrantes a partir de contenidos culturales compartidos es un elemento más a tomar en consideración. El desciframiento de contenidos vehiculados por los medios no es un acto solitario o arbitrario, está más bien enraizado en las formas de interpretación preexistentes en un grupo y que recrean el sentido de lo público. Así, se puede pensar que una estación de radio representa a cierto tipo de escuchas y los lectores de un diario reconocen intereses y lenguajes en sus páginas. En este juego de espejos no sólo hay imágenes que regresan, también claves que permiten mirar con complicidad.

2.3. Dimensión espacial de lo público.

Como se ha señalado anteriormente la dimensión espacial ha sido vista como constitutiva de la noción de lo público en un sentido amplio que involucra a lo social y lo político. El vínculo entre estas esferas se ha realizado de múltiples maneras. Los

análisis clásicos sobre el tema señalan la importancia de la comunicación cara a cara en espacios fuera de la esfera doméstica y de las instituciones políticas tradicionales: la ilustración paradigmática de esto se encuentra en los cafés y en los clubes europeos del siglo dieciocho. La vida pública y el espacio público se encuentran en estos análisis estrechamente emparentados, de manera tal que se pudiera sugerir la hipótesis que el destino del espacio público, como soporte y condición de posibilidad, y el de la vida pública, como intercambio abierto, pudieran ser paralelos.

Actualmente el espacio público es caracterizado en una primera aproximación como espacios heterogéneos desde un punto de vista social y simbólico, que permiten la realización de un ideal democrático de encuentros en la diferencia, o bien como postula Korosek-Serafaty (1988): "Los espacios públicos urbanos son territorios colectivos de forma, estilo y tamaño variable, sin "dueño" único, en principio abiertos a todos los miembros de una sociedad, caracterizados a su vez por una gran variedad de prácticas y por la presencia de un gran número de usuarios."

La literatura actual sobre el tema no cesa de denunciar sistemáticamente la desaparición del espacio público en la ciudad. Esta visión escéptica sobre el espacio público urbano no es del todo reciente. A comienzos de siglo, por ejemplo, Georg Simmel apuntaba la pérdida de la dimensión lúdica y cognoscitiva en la vida urbana en aras de una racionalidad que llamaríamos hoy en día

como instrumental ². Por otro lado, en la perspectiva de R. Sennett (1990) la pobreza en el diseño y actualización de los espacios comunes en la ciudad representa el fin del contacto y visibilidad social como medio de acceder a la tolerancia y comunicación interpersonal gestadas desde experiencias cotidianas. La anulación del sentido de la complejidad que emerge desde la atrofia de la forma urbana es uno de los efectos no sólo del crecimiento, sino de la ausencia de un visión aglutinante sobre el sentido de la ciudad.

La afirmación de que se pueden encontrar ya ciudades sin un lugar que les corresponda es parte de un diagnóstico en el que se decreta, siguiendo algunos usos discursivos de los estadounidenses, el fallecimiento reciente del espacio público urbano (Sorkin, 1992:XV). Los argumentos esgrimidos son contundentes: primero, la disipación de todas la relaciones estables respecto a la geografía física y cultural; el desvanecimiento de los vínculos respecto a cualquier espacio particular, visible esto en la proliferación de un urbanismo genérico, una ciudad hecha de franquicias; segundo, el auge de la obsesión securitaria con el correlato de aumento de vigilancia sobre la población y mayor segregación social; y tercero, la simulación como estrategia de producción de formas

². "Cuanto más puramente se desarrolle la ciudad, tanto más racionalista será, y este racionalismo espacial se manifestará en la desaparición de lo individual, de lo casual, de los rincones y curvas de las calles, sustituidos por la línea recta, por la construcción según normas geométricas, obediente a leyes generales" p. 667. "... el sistema moderno del ángulo recto ahorra espacio; pero para el tráfico es ante todo ahorro de tiempo, que es lo que demanda el racionalismo de la vida". p. 669. Sociología 2. Estudios sobre las formas de socialización, Madrid, Alianza Universidad, 1977.

urbanas, edificios que reproducen estilos de otros edificios buscando originalidad y así sucesivamente. Esta visión extrema contempla procesos, que si bien no pueden generalizarse sin más, pueden ser vistos como representativos de tendencias de un desarrollo urbano a escala global.

De igual forma, y desde los mismos referentes (cultura norteamericana), se argumenta que el espacio público, tal y como es evocado actualmente, en realidad nunca existió (Brill, 1989) considerando un proceso de crecimiento de la ciudad en que el centro urbano no fue el origen directo de ésta. Al mismo tiempo se plantea que la vida pública soportada por el espacio se ha transformado a partir del uso de nuevos canales de comunicación, sin que esto remita necesariamente a su desaparición. Un análisis reciente sobre la ciudad de México en relación con el consumo cultural hace pensar a sus autores que "se podría aventurar que el desequilibrio urbano exige la reinención de lazos sociales y culturales y que, a su vez, las nuevas redes audiovisuales efectúan, desde su propia lógica, una nueva diagramación de los espacios e intercambios urbanos" (García Canclini y Piccini, 1993: 49). De donde se puede inferir que el espacio en el éter de los medios de comunicación ha configurado la percepción de la ciudad de una manera mucho más contundente que planes y programas urbanos de diverso alcance.

Así, el espacio público es recurrentemente valorado desde la dificultad contemporánea para recrear un tipo de vida urbana deseable y sin duda existente, al menos, como imaginario de un

pasado o como proyecto social a futuro. Ante esto cabe preguntarse ¿en qué medida el declive del espacio público -su uso, significación compartida- se relaciona con la disminución de una vida pública?.

Una respuesta preliminar a la pregunta requiere situar diversos niveles de análisis: por un lado abordar la capacidad del espacio urbano para representar procesos sociales que no atañen sólo a una distribución territorial de la población, y por otro, reflexionar sobre los canales de gestación de la vida pública. El análisis del primer punto ha sido la materia prima de trabajo para ciertas corrientes de la sociología urbana desde principios de siglo, de manera preponderante por la llamada escuela de Chicago³, donde la cuestión de la diferenciación social y su manera de expresarse en la configuración de barrios y zonas de uso por parte de ciertos grupos sociales resultaba crucial. Se partía del principio de que la lectura del espacio era productiva para entender la configuración de comunidades, solidaridades, acercamientos a la otredad y su sorpresa. Había, pues, una identificación entre forma urbana y forma social.

Para el análisis de la forma urbana en hispanoamérica, y por tanto su significación social, habría que evocar la real ordenanza de Felipe II, expedida en 1576, (reproducida en García Ramos, 1965) que norma el trazo de las ciudades que han de fundarse y refundarse en el Nuevo Mundo. En esta propuesta de orden urbano el centro de

³. Un análisis amplio y comprensivo de sus postulados se puede encontrar en Hannerz, U., Exploración de la ciudad, FCE, México, 1990.

la población aparece como principio de interpretación de la ciudad ("La plaza mayor, de donde se ha de comenzar la población...") . El centro es generador de espacio a su alrededor que permanece anclado al punto de origen: la periferia lo es respecto al centro, y la ciudad se conoce relacionalmente. Ciertamente, este urbanismo no deja de tener un impulso autoritario en la medida en que impone una sola lógica, claramente legible, de reproducción de la ciudad. Por poner un caso, a finales del siglo XVIII en la ciudad de México se buscaba prolongar las calles centrales para regularizar aquellas de los barrios de fuerte componente indígena, como una manera de negar su existencia autónoma (Aguirre, 1992).

Señalar el policentrismo de las metrópolis contemporáneas es reconocer la existencia de diversas lógicas de ejercer y vincularse a la ciudad donde resulta una amplia diversificación y transformación de referentes espaciales. Así, el espacio público de la ciudad no es, ni puede ser sólo uno; la aglomeración de lo local, lo barrial, lo cercano fugaz y multiplicado, presumiblemente ha desembocado en un doble proceso: la explosión de nuevas centralidades (probablemente a escala micro), y el uso más emblemático que cotidiano de la centralidad urbana fundadora.

Sin embargo, ante estos localismos con significado restringido bien puede plantearse la pregunta sobre dónde radica el carácter público de aquellos espacios que no cumplen ya una función de aglutinación social, de creación de sentido de comunidad y pertenencia con un carácter amplio, hasta dónde la dimensión física y simbólica es importante. De lo ya enunciado resulta claro que las tendencias

para problematizar el nuevo espacio de lo público, tal y como se planteaba anteriormente, no se leen ya en el territorio, sino cada vez más en los medios de comunicación.

2.4. Vida pública y prensa en México.

Por lo que hace al desarrollo de la prensa en México hay un consenso en cuanto a sus limitaciones para contribuir y ser parte de una vida pública realmente activa, al afirmar esto se evocan limitaciones que tienen que ver con su escasa lectura y difusión, llegando a la conclusión de que la sociedad es ajena a su prensa (Trejo, 1993). Se puntualiza igualmente la dependencia de la prensa frente a estructuras de poder "La prensa en México, con sus excepciones, opera bajo un régimen de complicidades con el poder, donde le ayuda a fabricar consensos a cambio de financiamiento para los empresarios de los medios" (Riva Palacio, 1995).

Esta visión actual sobre el papel de los medios impresos podría aplicarse retrospectivamente incluso hasta el periodo de independencia nacional. Algunas razones de esto tienen que ver con el intereses de instancias estatales que se traducen en acuerdos realizados con los empresarios de los medios y el momento político-cultural vigente que propicia mayor o menor apertura hacia la sociedad civil. A partir de una reconstrucción histórica del periodismo en México en el presente siglo Karin Bohmann puntualiza la fuerte relación entre el desarrollo de la prensa y la política estatal hacia ésta, señala: "La mayoría de los periódicos grandes

publicados hoy en la capital fueron creados con un objetivo concreto o tuvieron pocos años más tarde su 'momento político' " (1990:78), esto abarca a diarios como El Universal, publicado desde comienzos de los 40, y su postura a favor de los aliados en la segunda guerra mundial hasta *El Heraldo de México*, fundado en 1965, como vocero del sector privado y propagador de una línea política anticomunista.

Una reconstrucción escéptica sobre el papel de la prensa en la sociedad es realizada por Monsivaís (1980), quien distingue varios momentos clave en su desarrollo: en las primeras décadas del siglo XX ésta representa la posibilidad real de otro punto de vista diferente al del poder, postura facilitada por el auge de la clase media y el acceso a la educación; en la década de los veinte y treinta la prensa sigue siendo un medio accesible sólo a sectores restringidos, en los veinte años siguientes la prensa enfrenta el auge del cine como retrato de la sociedad mexicana, la crónica en particular pasa de ser un género escrito a filmado.

En el periodo de desarrollo industrial del país (décadas de los 40 a los 70) la prensa se caracteriza por la banalidad y por el control que de ella ejerce el estado (Ver Aguilar V, 1988 y Bohmann, 1990). El panorama no se transforma mayormente sino hasta 1968 año en que el periodismo con intención crítica empieza a generar lo que bien puede denominarse como opinión pública contemporánea, entendida como aquella que se genera por fuera de las estructuras de poder estatal y del mercado. A mediados de la década de los setenta ocurre, animado por sectores gubernamentales,

el cambio forzado en la dirección del diario *Excélsior*, y de los periodistas desplazados nacen el semanario *Proceso* y el periódico *Uno más Uno*. Estas publicaciones señalan tanto en su contenido, lenguaje, ejercicio de géneros y formato, un nuevo estilo de relación con el público y con el poder, en donde se comienza a practicar la vida pública como disidencia. Un momento clave en el desarrollo de la prensa lo es también el requerimiento y generación de información por parte de la sociedad a partir de los sismos de 1985: la voluntad de poder reflejarse en los medios sin la intermediación del estado tuvo aquí uno de sus momentos más plenos.

¿Si la presencia del poder político ha sido tan fuerte en el desarrollo de la prensa es posible hablar de la conformación de la vida pública a través de ella?. Habría que reconocer de entrada que el papel del Estado en la vida pública no ha sido el de silenciarla, sino el de orientarla fuertemente hacia sus propios intereses. Un efecto de esto es la generación de una esfera de comunicación particular donde uno de sus rasgos es probablemente la suspicacia social ante la información generada por fuentes gubernamentales ¿cuál es el segundo sentido de lo que se está diciendo? ¿qué es lo que se quiere decir al no expresarlo abiertamente? Lo mismo ocurre en sentido negativo, si el Estado está ausente en una fuente independiente o autónoma se buscan huellas de su presencia. Esta lógica evoca abiertamente una suerte de corrupción de la vida pública, donde los argumentos son juzgados no por su contenido, sino por lo que omiten.

En un amplio estudio sobre la vida pública en México Luis

Aguilar Villanueva (1988) elabora un conjunto de conclusiones significativas sobre el tema. A saber: a) la vida pública en el país ha sido orientada por el Estado hacia la forma cultural política de la "nacionalidad", o bien hacia la proclamación del valor del individuo y la libertad, siguiendo los postulados político culturales del liberalismo, b) ausencia de continuidad y acumulación en la esfera pública en razón del papel protagónico del Estado y la monopolización empresarial en los medios, lo mismo que las dificultades encontradas por los movimientos sociales para convertirse en punto de referencia consistente a través del tiempo, c) desplazamiento de la discusión necesaria para la vida pública por el entretenimiento; públicos convertidos en espectadores.

3. Apuntes para la reconstrucción del periodismo urbano en la ciudad de México (1955-1980).

Este apartado tiene como propósito perfilar a grandes rasgos los elementos más relevantes en la configuración en las últimas décadas de un periodismo sobre la ciudad de México, y de ahí reflexionar sobre la forma en que ésta se ha constituido como objeto informativo. El apartado también busca cubrir una dimensión histórica relevante para entender el tiempo presente en el contexto de esta tesis.

Dada la ausencia de investigaciones sobre este tópico en particular (historia de la prensa urbana) se optó por diseñar una estrategia de recolección de información de primera mano, es decir se acudió directamente a los periódicos de la época. Los criterios para seleccionar y analizar las notas fueron los siguientes:

- Elegir artículos que hicieran referencia a tópicos urbanos. Se transcribieron los encabezados y lo más relevante del contenido.
- Ubicar secciones fijas: columnas o secciones dominicales. Se transcribieron encabezados y se hizo una breve semblanza del contenido.
- Analizar la ausencia o presencia de fotografías y su contenido.
- Se registraron otras formas de aparición de lo urbano, principalmente publicidad.
- Se registraron características significativas del periódico:

artículos firmados o no, lo mismo las fotos.

El análisis de la información de prensa se inició con el año de 1955 y se llevo a cabo un seguimiento cada cinco años, hasta 1980. Se analizó la información correspondiente a la primera semana de Julio de cada periodo. Se eligieron tres diarios para su análisis: *El Universal*- fundado en 1916, *Excélsior*, fundado en 1917, y *Novedades*, fundado en 1936. La fecha de inicio para la recolección de información fue 1955 dado que en los años previos no se encontró de manera consistente notas sobre tema urbano. Los diarios fueron escogidos en tanto eran periódicos ya establecidos, y esto dió la posibilidad de hacer un seguimiento sobre cómo lo urbano ganaba espacio en sus páginas, igualmente se les considera como representativos de la prensa de alto tiraje del periodo. Cabe señalar que la prensa diaria no es el único espacio de difusión o disusión de temas urbanos, publicaciones especializadas como la *Revista Arquitectura Mexicana*, que apareció de 1938 a 1978, o revistas de circulación más amplia como *Hoy*, también jugaron un papel importante en la conformación de una visión sobre la ciudad y sus espacios. Un elemento más que aparece al recolectar esta información atañe la posibilidad de hacer un seguimiento no sólo de un tema, sino también trazar momentos relevantes en la profesionalización del periodismo.

- 1955.

En 1950 la zona metropolitana de la ciudad de México cuenta con un poco más de tres millones de habitantes (Negrete y Salazar, 1987)¹. A pesar de que con respecto al decenio previo, 1940 a 1950, la población en esta área prácticamente se duplica (pasa de cerca de un millón y medio a poco más de tres millones) se podría afirmar que las consecuencias del crecimiento acelerado de la población toman por sorpresa a los habitantes de la ciudad, como bien se puede observar en la prensa de la época.

Lo primero que resalta en esta época es la ausencia de una temática urbana como tal, o si se quiere, de una conciencia de la ciudad. Las informaciones son en general dispersas y casi sobre cualquier cosa que ocurre en la ciudad, sin posibilidad de distinguir una clara línea editorial al respecto.

Se puede analizar desde diferentes perspectivas esta invisibilidad de lo urbano ante la mirada de la prensa. Por un lado está el tamaño de la ciudad, para 1950 la población del área metropolitana era de un poco menos de tres millones de habitantes, con lo cual puede pensarse que la problemática del desarrollo urbano era un asunto que concernía a los profesionales del ramo, pero no aún de manera consistente a la opinión pública. Otra explicación posible tiene que ver no tanto con las características de la ciudad, sino del medio de comunicación que la refleja. La

¹. De aquí en adelante las referencias a la población de la zona metropolitana de la ciudad de México serán tomadas de esta fuente.

prensa en esta época es un medio escasamente profesionalizado, muy cercano al poder político y por tanto es ahí donde busca sus interlocutores (Monsivaís, 1980) por lo que la información hacia los ciudadanos pasa a un segundo plano. Igualmente no existe aún público que se vea representado en la prensa. Durante los años cuarenta y cincuenta este papel lo tiene de manera predominante el cine, lo cual convierte a lo impreso en un medio con poca relevancia social. Una última pauta de explicación es de naturaleza psicosocial, a saber, si la prensa busca informar sobre lo novedoso, lo inédito, aquello que es noticia, entonces una ciudad que es vivida aún como cercana -se le puede conocer y recorrer con relativa facilidad- no genera un proceso de distanciamiento que la convierta en algo extraño. ¿De qué sirve informar de lo que todos saben y todos ven?, sería redundante. Hay entonces una sensación de unidad y comunidad. En el transcurso de este apartado se irá haciendo patente el proceso de extrañamiento frente a la ciudad que la convierte en un objeto de información cotidiano.

À pesar de lo disperso de la información en este periodo es posible ubicar algunos rubros que agrupan estas tendencias fragmentarias. Por un lado, existen secciones fijas dominicales que se ocupan por difundir proyectos arquitectónicos- vivienda, edificios de oficinas-, tal es el caso de "Novedades en la Arquitectura" y "Urbe" en el diario *Excélsior*. Estas secciones están acompañadas de fotografías de viviendas o bien de planos. También se identificó una columna con el título "Lo que cuentan los edificios" en que se realizaba una semblanza histórica de algunos

edificios. Así, se puede ubicar una participación del gremio de los arquitectos e ingenieros en la difusión de las posibilidades del diseño de la ciudad y sus espacios.

Otro tipo de columnas fijas son las de "Ciudad", que se ocupa de 'chismes de sociedad', y "Anochece en la Ciudad" con temas de nota roja. Esta última columna está emparentada con un aspecto significativo del periodismo sobre la ciudad de este periodo, a saber, la asimilación del tema urbano a la nota roja: asaltos, moribundos, accidentes viales, etc. Este punto es importante en la medida que muestra que lo urbano es visto en primera instancia desde la óptica de la transgresión. Así lo "anormal" o "diferente" tiene que ver con el espacio público de la ciudad recreado por la prensa; lo normal por sabido, no es objeto de información.

Fuera de estos rubros consistentes, secciones fijas y nota roja, aparecen algunos artículos sueltos sobre cuestiones urbanas como por ejemplo : "Notable reducción de tiempo con la avenida que conduce al aeropuerto central", acompañado de una fotografía de una avenida casi vacía a no ser por tres autos, nota que resalta tanto por su aislamiento, es de las pocas informaciones que se salen de los rubros anteriores, y muestra la ciudad en su transformación.

Cabe resaltar la ausencia de fotografías de espacios en la ciudad y cuando estas aparecen no llevan el nombre del fotógrafo, lo mismo que las notas, en éstas no aparece el nombre del redactor. El anonimato es recurrente en la producción de información, señalando así una escasa profesionalización del periodismo y una idea de que la información es tan accesible que no tiene autor.

Un último aspecto relevante en este periodo es la publicidad respecto a fraccionamientos urbanos. Es de hacer notar que en ésta se enfatizan elementos tanto de una familia como vivienda modelo y el crecimiento de la ciudad es visto como posibilidad de asenso social. "Compre su felicidad por mt2. Jardín Balbuena dentro de la ciudad", "Que su hijo llame a la puerta de su propia casa", el dibujo que acompaña al texto muestra una vivienda tipo en donde se combinan la piedra, vidrio, ladrillo y caras sonrientes.

- 1960.

En este periodo se mantienen las tendencias ya señaladas para el lapso anterior (algunas columnas aisladas, suplementos dominicales con información sobre arquitectura, preeminencia de la nota roja). Sin embargo, aparecen nuevos elementos significativos, propios de una ciudad que cuenta ya con un poco más de cinco millones de habitantes.

El primero de ellos tiene que ver la emergencia de la temática del urbanismo y la planificación de manera consistente, el segundo elemento está relacionado con el protagonismo que las acciones del Estado tienen en la información urbana. Respecto al primer punto se encontraron artículos que se ocupaban de demografía, análisis de tendencias de mortalidad a partir del censo del 60; una reseña del XXV Congreso Mundial de Planificación y sus implicaciones para México, análisis sobre los problemas para la construcción en el subsuelo de la ciudad. Este conjunto de notas señala la

cristalización de un punto de vista que se ocupa, no sólo del presente, sino del futuro de la ciudad. Esos artículos se encuentran complementados con las notas sobre proyectos de vivienda y la resolución de los problemas que éstos planteaban (desniveles en el terreno, cómo aprovechar pasillos interiores). Se escuchan igualmente ecos del movimiento modernista al proponer "Urge manicomio moderno".

En relación al segundo elemento, protagonismo de acciones Estatales, se muestra en notas como: "Próxima inauguración del gran interceptor. El presidente Adolfo López M. inaugurará el Gran Interceptor, ubicado al poniente de la ciudad. Obra cumbre del drenaje capitalino que librerá de inundaciones a algunas zonas. El costo de la obra es de 115 millones de pesos". Aparecen aquí formas de redacción que están presentes en la información urbana de hoy en día: cargo y nombre del funcionario, problema que se resolverá con la obra, y la explicitación de cifras en tanto que argumento de veracidad y relevancia.

1965

A mediados de los sesenta ocurre un cambio importante en la temática urbana, la ciudad de la que se informa no se circunscribe ya solamente a nota roja y columnas especializadas (persiste la columna "Urbe" en el diario Excélsior), sino que los conflictos urbanos son visibles en la prensa, lo mismo que preocupaciones sobre la salud y el crecimiento de la ciudad. Podríamos señalar así

que este es el periodo en el que surgen rasgos significativos del periodismo urbano tal y como se practica hoy en día.

Por lo que toca a la emergencia de conflictos urbanos éstos se muestran, por ejemplo, en los problemas derivados de la invasión de predios y espacios abiertos en la colonia Nueva Santa María lo que dió a origen, en los términos del redactor, al "jacalismo", lo mismo que la demanda de precaristas al D.D.F. para que se les asignen predios en Aragón y construir ahí sus hogares. Otro tipo de notas que aparecen igualmente en el periodo son las referidas a problemas locales: se pide que se corrija la circulación de vehículos en la calle de Zempoala, se prohíbe estacionarse en glorietas, encharcamientos en la av. Juárez, etc. Lo relevante en esta nueva veta es que la información sobre lo local deja de circunscribirse solamente a la nota roja ("Que en Av. Universidad #86 hay una casa de diarios escandalos") y se abre ya a la información urbana desde nuevos referentes.

Por lo que toca a la emergencia de nuevas temáticas, salud y crecimiento urbano, una nota ilustra bien las preocupaciones de la época:

Está a salvo la salud de los metropolitanos.

Todos los días, con maleta en mano, alguien llega a vivir a la ciudad de México, sin importarle que los técnicos digan que los problemas se acentúan aquí por la explosión demográfica. Ciertamente existen problemas como el tránsito y los transportes, el precio de las casas que

se alquilan, los bajos salarios, algunos precios que suben, pero hay otros más importantes porque tienen que ver con lo más valioso: la salud. Dos son las calamidades que afectan a los capitalinos: los gases en el centro de la ciudad y las tolvaneiras; pese a ello el Dr. Antonio Campos Salas, señaló en forma categórica que no existe ningún peligro alarmante para la salud de los metropolitanos y que dichos males se encuentran en las ciudades densamente pobladas (Novedades).

Aparece aquí un elemento recurrente hasta hoy en día en el discurso de los funcionarios públicos: señalar un problema y negar su importancia.

Otro artículo que quisieramos reproducir en extenso por el tono de optimismo que tiene, y por representar la difusión de la construcción de vivienda desde instancias estatales, es el siguiente:

Una Nueva Vida

Cobró vida ayer la sección VII de la Unidad de Habitación Popular de San Juan de Aragón, ocupada por gente de San Isidro. No solamente llegaron nuevos inquilinos (ciento cincuenta familias, 750 personas), sino que el mercado se vió más concurrido, los niños salieron con pelotas nuevas a jugar a la calle y los

adultos se ocuparon de arreglar desperfectos, limpiar rincones y acomodar muebles. Los hombres subieron a las azoteas a lavar los tinacos. ¿Por qué no van a los espacios abiertos? - preguntó uno de los empleados del D.D.F., "parece que no están acostumbrados a los campos deportivos". En la barranca de San Isidro no había calles, sino callejones de máximo 2 mts. Los teléfonos instalados en las casetas fueron novedades. Por lo que se refiere a los defectos de construcción se indicó que se obligará a los contratistas a corregirlos".

Es de hacer notar los recursos estilísticos del texto, principalmente la comparación, que genera sentidos interesantes:

vivienda antigua	- vivienda nueva	= - pelotas nuevas
(pasado)	(presente)	- campos deportivos
		- teléfonos

Se explicita la idea de que el ascenso social a través de la ocupación de una vivienda nueva es posible en la ciudad. Considerando las notas anteriores que se referían a conflictos y carencias se puede apuntar entonces que en este periodo es patente una visión dual de la ciudad, que combina tanto aspectos de un optimismo como de conciencia crítica del crecimiento urbano.

Las tendencias señaladas para el periodo anterior se encuentran ya consolidadas: información sobre conflictos (huelgas de autotransportes, embotellamientos), problemas locales y obras realizadas por el D.D.F. Estas notas se suman a la información urbana existente que enfatiza temas como: acciones de bacheo, problemas de autos en zona rosa, ampliación del drenaje profundo, análisis de la ley de congelación de rentas, la construcción de casas y apartamentos; existe ya una conciencia de lo que significa habitar en una ciudad de 9 millones de habitantes.

Aparecen, del mismo modo, elementos novedosos. Por un lado, la prensa comienza a ser de manera más regular un medio que sirve para expresar desacuerdos y demandas ciudadanas (seguridad, vivienda). Véase el siguiente ejemplo:

- Por desaparecer una ciudad perdida del primer cuadro.

Una de las viejas vecindades de la col. Doctores en donde sus habitantes todavía pagan 15 pesos en renta y 9 por el consumo de agua tiende a desaparecer; en ella viven más de 150 niños y 60 adultos en 38 habitaciones que solamente tienen una pieza y una cocina; aún se pueden ver los lavaderos que se construyeron en tiempos de la revolución. Los inquilinos tienen esperanzas de que las autoridades del Departamento del D.F. los escuchen y

puedan obtener una casa barata en algún lugar de la ciudad, pues tienen 20 días para desocupar la casa ya que la dueña quiere venderla. (Novedades)

Otro elemento significativo en este periodo lo es la integración a la información urbana de aquello que ocurre en los municipios conurbados, en este caso Atizapán de Zaragoza y Naucalpan. La ampliación de la cobertura informativa ante la ampliación de la ciudad se establece en este periodo y seguirá a través del tiempo.

El futuro es de la ciudad es materia de información, donde la conciencia de su crecimiento es también la conciencia de lo necesario de la planeación. Este es el caso de notas que se refieren a las características que deberá poseer una nueva Basílica, el trazo de la línea 2 del metro, la propuesta para la creación de ciudades satélite alrededor del D.F.

La profesionalización del periodismo es también un rasgo a considerar ya que prácticamente la totalidad de las notas y buena parte de las fotografías aparecen con firma de su autor.

- 1975.

A partir del tipo de información urbana y el espacio dedicada a ella podríamos afirmar que es a mediados de los 70 el lapso en que el periodismo integra la problemática de la ciudad a sus páginas. La ciudad es ya un tema informativo reconocido por derecho

propio.

La información que se produce supera cuantitativamente a la existente en periodos anteriores, aunque se mueve dentro de los límites de las tendencias ya establecidas. Así, los temas que se podrían enumerar son reconocibles: columnas con informaciones breves sobre lo que acontece en diferentes barrios de la ciudad; crónicas y artículos de fondo sobre conflictos urbanos; planes de desarrollo que están por iniciar o por concluir; estudios técnicos para la ampliación del metro; dotación de servicios a colonias marginadas; delegado que promueve acciones culturales y dotación de agua, etc.

Algo particular en este periodo es el énfasis puesto en la planificación como una forma de controlar el crecimiento urbano, identificado ya como problema.

- ***"El monstruoso crecimiento de las ciudades"***.

En la conferencia de las Naciones Unidas sobre asentamientos humanos reunida en Caracas se formularon diferentes pronósticos sobre el crecimiento de las ciudades, tales pronósticos fueron alarmantes en lo que se refiere a las grandes urbes de Iberoamérica. Se señaló que tocó vivir en concentraciones monstruosas, con enormes muchedumbres en espacios urbanos relativamente reducidos. Las consecuencias son un desequilibrio de las comunidades sometidas a tensiones dispersas que imposibilitan el arraigo y la permanencia de las gentes

en sus lugares de origen. Los servicios de la cd. de México se han convertido en impracticables, sus colonias siguen creciendo con rapidez, sin que nadie piense en buscar un remedio a tan formidable desbarajuste que tiende a crecer, nadie sabe hacia dónde y hasta cuándo. (Novedades).

Si diez años atrás, en 1965, residir en un conjunto habitacional era visto como una oportunidad de ascenso social, en este periodo se revelan ya como conflictivos, en este caso a partir de su ubicación.

- *La unidad habitacional de Candelaria de los Patos, isla en el corazón de la Merced.*

Rodeada de malecheros, viciosos, piqueras y puestos de fritangas. Esta moderna unidad donde viven 500 personas se ha convertido en una isla en pleno corazón de la Merced, rodeada de malecheros y viciosos, gran número de piqueras, puestos de fritangas, nidos de ratas, abundancia de perros callejeros, prostitución descarada, charcas pestilentes, basura e insalubridad. Nota acompañada por fotos: el pie dice: "A plena luz del día y en presencia de niños y madres de familia se ejerce la prostitución en la calle rosario y cuadrante de la Santa Escuela , a unos pasos de la unidad habitacional Candelaria de los Patos. (El Universal).

- 1980.

El comienzo de la década de los ochenta continua con lo ya consolidado el periodo anterior. La información urbana es ya tan cotidiana como el tráfico del que se informa en los diarios, se asume con plenitud que hay que informar sobre lo que ocurre en una ciudad de 14 millones de habitantes.

La ciudad posee nombres propios (avenidas, colonias, municipios, delegaciones, ejes viales) y es en la prensa la suma de sus nombres. La planificación es vista como un recurso para dar forma a un presente y un futuro urbano que se muestra cada vez más difícil de gestionar. ("Urge en México un Plan de Desarrollo Urbano. Este plan urge para que en México se logre un crecimiento armónico y que requiere de la participación de todos". Presidente de la Federación de Ingenieros Civiles).

Durante los años ochenta el paisaje informativo no cambia mayormente en estos tres diarios, el nuevo giro informativo se encuentra en la aparición de nuevos periódicos que otorgan un peso relevante, tanto en imagen como en texto, a lo que ocurre en la ciudad. Este es el caso de diario *Uno más Uno* (fundado en 1977) y *La Jornada* (1984), que ocupan un papel relevante en la prensa urbana, tal y como se muestra en la información que se presenta en otros apartados de esta tesis. La década de los ochenta es un periodo en el que el género de la crónica y el ensayo urbano, publicados en la prensa diaria conoce un gran auge. Estos textos se

pueden encontrar actualmente en diversas recopilaciones realizadas por autores como Jose Joaquín Blanco (*Función de medianoche, Un chavo bien helado, Se visten novias*), o Hermann Bellinghausen (*Crónica de multitudes*), Carlos Monsiváis (desde el libro *Amor Perdido*, hasta su última compilación, *Los rituales del Caos*). Con intención crítica y de denuncia de las dificultades que atraviezan los pobladores de las periferias urbanas están las recopilaciones de Cristina Pacheco (*Para vivir aquí, Sopita de fideos, Zona de desastre*) y de Angel Mercado (*Arturo Loppe López, Gestor Urbano*). El que un conjunto de artículos escritos en la prensa por estos autores se hayan convertido en libros señala justamente su importancia como reflexiones pertinentes sobre la ciudad, y pone en evidencia la amplitud del público que muestra interés por estos temas.

En este breve recuento de tendencias informativas de la prensa urbana es posible distinguir una relación no lineal entre el crecimiento de la ciudad y la amplitud de la cobertura informativa que se hace de ésta. Es decir, la lógica del desarrollo de los medios de comunicación, la prensa en este caso, no es igual a la lógica de desarrollo urbano. El reconocimiento de la ciudad como tema informativo por derecho propio ha tenido que ver con la concurrencia de diversos elementos, entre los que podríamos distinguir los siguientes:

A) Un interés de gremios profesionales, arquitectos e ingenieros, por difundir su quehacer profesional y por ocupar un lugar frente a la incipiente opinión pública en los años cincuenta

y sesenta. Cabe resaltar que en este periodo hay un desarrollo de grandes obras y proyectos arquitectónicos, de donde se puede concluir que la visibilidad informativa de los gremios resulta de su participación en la configuración de un nuevo rostro a la ciudad. En la década de los setenta la participación de los gremios gira en torno a la necesidad de la planificación como forma de controlar el crecimiento urbano, diagnosticado ya como un problema social.

B) Relevancia creciente de los medios de comunicación y por tanto una mayor conciencia de su uso con fines políticos. A medida que la ciudad crece se amplía su conflictividad y se vuelve más compleja su gestión, ante este panorama los funcionarios públicos tienen un mayor espacio en la prensa. Esto, además de señalar la centralidad del Estado en la generación de información sobre la ciudad, revela una estrategia política a la que subyace la premisa de que para gobernar es necesario tener una presencia en los medios de comunicación. Esta estrategia incipiente aún en los cincuenta se revela como fundamental en los noventa.

C) La aparición de los ciudadanos en la prensa, sea como representantes o miembros de organizaciones populares, vecinos afectados por problemas, o simplemente eso, ciudadanos, también ha experimentado modificaciones sustanciales. Si bien en los cincuenta el ciudadano promedio está asociado con la nota roja, como víctima de asaltos y robos, conforme transcurre el tiempo cambia su papel a beneficiario, impugnador o afectado en políticas gubernamentales que tienen que ver con la ciudad. Esto ha ocurrido a partir de el

contacto de estos grupos organizados con diarios que tienen como política editorial dar voz a aquellos que carecen de canales propios de difusión de sus demandas.

D) El paso de lo anónimo a lo localizable, o de la cercanía a la extrañeza. En este recuento de la historia cercana de la prensa urbana nos parece que se hace patente una paradoja: a saber, para que la ciudad se vuelva materia informativa cotidiana hace falta que sea vista y vivida como un espacio extraño, que posea nombres propios que permita localizar sus colonias y periferias en el mapa de lo ajeno.

4. Aproximación metodológica.

La recuperación de la información para analizar la recreación de lo urbano en la prensa pasó por varias etapas.

Como una forma de acercamiento al tema se optó por recuperar en un segmento de tiempo lo que la prensa publica en torno a la problemática urbana de la Ciudad de México y, a partir de esto, realizar un análisis de contenido cuantitativo del total de la información textual y visual.

El periodo seleccionado para analizar la información fue el último trimestre de 1992. Por lo demás, el periodo elegido corresponde con el de estabilidad en el ámbito político a nivel nacional y en la gestión urbana de la ciudad. Han transcurrido tres años de gobierno del presidente Salinas, lo mismo que de la regencia de Camacho Solís. Dado el estilo de gobierno en la capital, que evita las confrontaciones y prefiere la negociación, no se presentan conflictos significativos en este lapso. Hay estabilidad en cuanto a la permanencia de los funcionarios públicos en sus cargos. Así, los sucesos en la ciudad transcurren bajo una atmósfera de "normalidad" que permite entender cuáles son sus componentes importantes.

La elección del periodo se realizó igualmente dada la posibilidad de obtener información reciente almacenada en disco óptico (CDROM), con lo cual se obtuvo una amplia cobertura de periódicos, 10 de ellos. De acuerdo con datos proporcionados por Trejo Delabre (1993) en 1990 se publicaban en la ciudad de México

25 diarios, de los cuales ninguno superaba los cien mil ejemplares en tiraje y 9 de ellos publicaban cinco mil ejemplares o menos, se tiene así para el presente análisis una cobertura satisfactoria del total de periódicos. Centrarse en el exámen de tres meses de prensa permitió recuperar una gama amplia de temáticas de manera transversal que no necesariamente podrían aparecer en una cobertura limitada de tiempo. Así, en tres meses el rango de eventos y noticias de actualidad es tal que se puede satisfacer un criterio de representatividad, dado el alcance de la información recolectada.

Los diarios cuya información se analiza poseen diferentes formas de abordaje a lo urbano. Por un lado están aquellos con una cobertura amplia, con énfasis en retomar demandas de organizaciones sociales. Es el caso de la *Jornada*, *Uno más Uno*. En otro conjunto de diarios se encuentra información amplia que combina reportajes, ensayos y notas informativas. Es el caso de *Excélsior*, *Sol de México* y *el Día*. Por último aparecen aquellos con una cobertura restringida, como *Novedades*, *Heraldo*, *Financiero*.

En la base de datos empleada (CD-PRESS) existía ya un criterio previo en la selección de información que descartaba la recuperación de notas que no fueran estrictamente noticias o comentarios sobre hechos de actualidad. No se incluían crónicas, o pequeñas trabajos de ficción o ensayos a propósito de temas urbanos. Para cubrir esta ausencia, que para los objetivos del trabajo era significativa, se realizó una búsqueda de este tipo de artículos en hemerotecas para el último trimestre de 1992. En este

caso, sin embargo, la cobertura de periódicos se restringió sólo a *La Jornada* y *Uno más Uno*, por considerar que es en ellos donde se practica con mayor intensidad esta suerte de periodismo cultural. Por otro lado, no se consideró la inclusión de suplementos de los periódicos, para mantener el criterio de sólo trabajar con la prensa diaria.

En la selección de la información a analizar se siguieron tres criterios básicos: a) que ésta fuera producida en periódicos que se publican en la ciudad de México, b) que se refiriera a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, de acuerdo con la definición dada en los censos de 1990, lo que incluye a 27 municipios conurbados, y c) que abordaran una temática urbana definida en sentido amplio, es decir, todo aquello que se relaciona directamente con la vida en la ciudad. La estructura de la base de datos existente de la que se obtuvo la información fue de ayuda en esta primera selección, ya que existía un primer criterio de ordenación de la información (conflictos urbanos, desastres, ecología, etc.).

Como una forma de verificar la información recopilada en cuanto a su capacidad para representar tendencias informativas de mediano plazo, y al mismo tiempo conocer recurrencias temáticas, se realizó una segunda recolección de notas periodísticas. En este caso se obtuvo información de las mismas fuentes para el mismo trimestre de análisis (Septiembre a Diciembre), sólo que del año siguiente, 1993. Se tomaron siete días de cada mes y se tuvieron así 149 notas; sólo se codificó la información relativa a actores

y temáticas. Este periodo a diferencia del anterior presenta rasgos particulares dado que en este trimestre se encontraba en su tramo final el proceso para el nombramiento de candidato a la presidencia de la república por parte del PRI y el regente de la ciudad tenía fuertes posibilidades de ser nominado. Al no serlo hay cambios en el gobierno de la ciudad.

De manera general las tendencias en cuanto a lugar de importancia de actores y temáticas se mantienen, cambiando su peso porcentual ¹. Sin embargo, de acuerdo con el momento político - urbano, temáticas con poca relevancia en 1992 incrementan su participación un año más tarde. Esto obliga entonces a leer la información que aquí se expondrá como representativa de tendencias de recreación de lo urbano en la prensa, más que como un paisaje informativo inmóvil y repetitivo.

Para el caso de la recopilación de fotografías la población de estudio se ciñó a 4 diarios que representaban diferentes tendencias en cuanto al uso de la imagen. En los anexos dos y tres se presentan las categorías empleadas para el análisis.

¹. Por ejemplo, mientras que en 1992 el rubro de expertos e instituciones ocupaba un tercer lugar en importancia dentro de los actores en la prensa (13% de menciones), para el año siguiente ocupaba el séptimo lugar con 6% de referencias.

5. El lugar de lo urbano en la prensa ¹.

En este apartado se expondrá el peso que ocupa la temática urbana en la prensa, considerando el número de notas, fotografías y páginas dedicadas a ésta. La información expuesta permitirá contar con una visión de conjunto sobre la relevancia de lo urbano frente a otras secciones, para cada diario y en general. Se ha mencionado ya en otra parte de este texto la diversificación de ofertas informativas por parte de los medios de comunicación, cabe señalar ahora que al interior de la prensa existe igualmente una amplia diversificación temática. Secciones económicas, deportivas, políticas, financieras, coexisten en el mismo ejemplar, y a pesar de ser esto una experiencia recurrente, se admite que "no hay información para analizar los efectos de sentido que surgen de la coexistencia de las partes de un periódico" (Landowski, 1993: 157). Esta heterogeneidad hace aparecer una característica particular de la prensa frente a otros medios de información, a saber, la pretensión de integración, a partir de formato y estilo periodístico, de los universos de discurso que presenta. Cada diario busca tener un sello que permee las múltiples notas que lo componen.

Cabe apuntar de entrada que existen diferencias dramáticas en el lugar que ocupa lo urbano en cada diario. Tanto la línea

¹. Para obtener la información que se presenta aquí se analizaron seis ejemplares de seis periódicos diferentes. De los ejemplares tres correspondieron al día jueves y 3 al día domingo, del último trimestre de 1992. Así, se tomó un día de la semana y un día de fin de semana.

editorial y el público al que se apela configuran paisajes informativos de diversa índole.

5.1. Promedio de notas, fotografías y páginas urbanas.

De manera sintética se tiene, para los seis diarios analizados, que aparecen en promedio al día 6.6 notas sobre asuntos urbanos, 4.4 fotos, y 2.2 páginas que cubren el tema. Sin embargo, hay una alta heterogeneidad (o desviación estándar) para cada promedio (ver cuadro 1). Esto significa que la información debe leerse como tendencia general, existe un contraste entre diarios cuyo promedio es de una nota urbana al día hasta aquellos que publican nueve de ellas. Lo mismo ocurre en el caso de las fotografías, cuyo rango va de menos de una (en promedio) hasta siete. La amplia dispersión igualmente se presenta en cuanto al número de páginas en una sección particular.

CUADRO 1. PROMEDIO DE NOTAS, FOTOGRAFÍAS Y PÁGINAS CON CONTENIDO URBANO.

	PERIODICO						TOTAL
	El Día	Excélsior	El Financiero	La Jornada	Universal	Uno más Uno	
Notas Urbanas							
Promedio	2.5	14.2	1.5	7.8	6.0	9.3	6.6
Desv.est.	1.5	9.6	1.8	5.8	4.6	2.6	6.1
Fotos Urbanas							
Promedio	1.2	5.4	.5	5.3	7.0	7.3	4.4
Desv.est.	.8	1.5	.8	6.9	4.3	3.9	4.4
Páginas Urbanas							
Promedio	.3	6.4	.5	1.8		2.2	2.2
Desv.est.	.8	6.7	.5	1.6		.4	2.0

La cobertura desigual de la temática urbana en la prensa, desde una perspectiva cuantitativa, lleva a pensar en primera instancia en la ductilidad del tema. La ciudad posee un tamaño textual variable que puede crecer y reducirse con relativa facilidad en la prensa y la elección de un diario lo es de un observatorio particular.

En cuanto al número de notas por sección se tiene que en total el promedio más alto se encuentra en la de Internacionales (30), seguida por Deportes (26.5), Economía (23.5), Estados (22.1), Política (18.1), Cultura (15.2), Espectáculos (10.8), Urbana (6.6) y Editorial (4.4). Esto hace que de las nueve categorías manejadas, las notas urbanas ocupen el octavo lugar en importancia, tendencia general que se mantiene consistentemente para cada uno de los diarios. Resulta interesante constatar la semejanza cuantitativa entre temas que en primera instancia parecerían hartamente diferentes: el internacional y el deportivo.

Por lo que hace al número de fotografías que se encuentran en cada sección, o bien cuyo contenido se puede adscribir a alguna una de ellas, dado que su ubicación por momentos es azarosa, se tiene que son los deportes aquellos que emplean una mayor expresión visual, ya que en promedio se publican 9.6 fotos por día en la sección. La información Internacional es también altamente visual (8.9), seguida de la sección de Espectáculos (8.4), Política (7.5), Cultura (6.4), Urbana (4.4), Estados (4.2) y , por último Economía (2.8). A diferencia del rubro anterior, promedio de notas, en este caso encontramos que las imágenes referidas a la ciudad

ocupan el sexto lugar en relevancia general. Cabe hacer notar a este respecto que las imágenes fotoperiodísticas se entretajan en los diarios con la publicidad de tal forma que el lector elabora una suerte de palimpsesto visual.

En contraste con el promedio de notas urbanas, donde no hay diferencias por periódico en cuanto al lugar que ocupa este rubro frente a los 9 analizados, en el caso de las imágenes encontramos una atención diferencial al rubro de lo urbano. Es en el caso del periódico *La Jornada* donde las fotografías tienen el segundo lugar en relevancia, y en el *Excélsior* el cuarto lugar.

Otro elemento para ubicar el lugar de lo urbano en la prensa ha sido indagar sobre el número de páginas dedicadas a este tema, y para cada sección. Se encuentra, sin embargo, que este indicador no es totalmente confiable dado que en los diarios algunos temas son abordados sin configurar una sección particular. Del mismo modo, la muestra elaborada para este análisis, días jueves y domingo, incide en la información recabada ya que secciones que existen entre semana no lo sean en fin de semana, igualmente el suplemento *Metrópolis* del periódico el *Día* al no aparecer cotidianamente no fue considerado. Una última observación es que mayor número de páginas no implica mayor número de notas, dada la inserción de publicidad.

Planteadas las reservas del caso, se encuentra que la sección que concentra el mayor número de páginas es la de Espectáculos (en promedio 9.3), seguida por Deportes (8.1), Internacional (7.2), Economía (5.7), Política (5.2), Cultura (5.2), Urbana (2.2) y

Editorial (.9). En esta configuración múltiple de temáticas se conjugan factores como la dependencia del diario frente a las agencias informativas, un diagnóstico sobre el interés del público, la facilidad para insertar publicidad en una sección determinada, el número de reporteros y fotógrafos asignados a cada fuente (o temática).

5.2. Proporción de notas, fotografías y páginas urbanas.

En la sección anterior se expuso el promedio de notas, fotografías y páginas por sección, en este apartado se expondrá el porcentaje relativo de los mismo rubros. Es decir, qué proporción representan las notas urbanas frente al total de las notas, lo mismo para fotos y páginas, independientemente del número de páginas existentes en cada diario.

A partir de lo anterior se tiene, de manera sintética, que respecto a la información urbana esta ocupa el 3.7% del total de las notas, el 7.3% de las fotografías y el 2.6% de las páginas en una sección particular (ver cuadro 2), siendo muy altas las diferencias por diario. Cabe apuntar aquí que la proporción general entre fotos y notas es de dos a uno, con lo cual emergen diversas ideas sobre la expresión visual y la información urbana: a saber, la ciudad como temática general es altamente representable, se apela a la elocuencia de la imagen en mayor medida que a la información textual; sin embargo, hay que reconocer evidentemente que son objetos informativos de diferente índole y por tanto su

interpretación es diversa. Volveremos sobre este tema en el apartado sobre las imágenes urbanas. Existen consideraciones de orden práctico como lo es el que los fotógrafos asignados a diversos temas pueden generar imágenes que representan a la ciudad con mayor libertad que sus compañeros reporteros o editorialistas.

CUADRO 2. PORCENTAJE PROMEDIO DE INFORMACION URBANA POR DIARIO.²

INFORMACION URBANA	PERIODICO						TOTAL
	El Día	Excélsior	El Financiero	La Jornada	Universal	Uno más Uno	
Notas							
%Promedio	2.2	5.3	1.0	6.1	2.0	6.08	3.7
Desv.est.	1.5	2.9	1.2	4.3	1.5	1.46	3.0
Fotografías							
%Promedio	2.2	6.9	2.1	16.1	3.4	13.10	7.3
Desv.est.	1.4	.8	4.2	13.6	2.3	6.50	8.2
Páginas							
%Promedio	.6	6.5	.6	3.2		5.65	3.3
Desv.est.	1.5	5.5	.6	2.8		1.42	2.3

Con respecto a la proporción de notas agrupadas en temáticas encontramos prácticamente la misma distribución que en el rubro de promedio de notas. Es decir, la primacía de la información

². En este caso se obtuvo el porcentaje promedio de notas, fotografías o páginas urbanas a partir de analizar un ejemplar de un día cualquiera; por ejemplo, el número de fotografías en el *Excélsior* un día jueves, luego se contaron las fotografías específicamente urbanas, de ahí se obtuvo el porcentaje para un día. Se hizo esto con el resto de los ejemplares. Posteriormente se sumaron los porcentajes de los diarios y se dividió entre seis (que fue el número de ejemplares). Es decir, se sumaron los seis porcentajes de fotos urbanas por día del *Excélsior* y se dividió entre seis, lo cual dio el porcentaje promedio.

Internacional (el 18% de todas las notas), seguida por un porcentaje igual en el caso de la información de Economía y Deportes (14.4% para ambos), Política (12%), Estados (11.1%) , Cultura (9.5%), Urbana (3.7%) y por último Editoriales (2%). La sección de Sociales aparece con un 1.4% del total, dado que sólo aparece ésta en dos de los diarios analizados. Las notas de otra índole aparecen con un 7% del total.

A partir de esta distribución general es importante constatar las diferencias que existen en cada periódico en cuanto al peso que ocupa cada temática en ellos. En el caso particular de la información urbana que nos ocupa cabe destacar que son tres de ellos donde la información urbana es mayor a la del porcentaje general son: *La Jornada* y *Uno más Uno* (con 6% del total de las notas dedicadas a la temática) y *Excélsior* (5.3%).

Por lo que hace al empleo de fotografías se encuentra que el 14% de ellas se ubican, para todos los periódicos, en la información Internacional, la sección Deportiva resulta la segunda en importancia al agrupar al 13.0%, seguida de aquellas referidas a informaciones Políticas (12%), Espectáculos (9%), temática Urbana (7%) , Estados (5%) y por último Economía (5.4%) y sección Editorial (.9%). Un caso relativamente aparte es el de la sección de sociales que agrupa al 9% de las fotografías, en promedio, para los dos diarios que la publican.

En el caso de las fotografías referidas a temáticas y escenarios urbanos es interesante constatar las diferencias existentes entre periódicos. La relevancia asignada a las imágenes

urbanas tiene un rango que va del 2% del total de las fotografías en caso del *Financiero* y el *Día* hasta el 13% y 16% del *Uno más Uno* y *La Jornada*, respectivamente.

Por último, en lo que atañe al número de páginas por sección se tiene que el porcentaje más alto se ubica en Deportes e Internacionales que ocupan el 13% de páginas por sección en ambos casos, seguido muy de cerca por la sección de Espectáculos con el 12%, el número de páginas en la sección Urbana representa el 2.6% del total.

Una vez más encontramos una diferencia importante por lo que hace a la estructura de la información urbana en los diarios. El número de páginas urbanas por sección, va de menos de 1, como es el caso de *el Día* y *el Financiero*, hasta más de 5% , como en el *Excélsior* y *Uno más Uno*.

La información hasta aquí expuesta sirve para fijar diferentes puntos de análisis: a pesar de que la información urbana es común a todos los diarios su peso es desigual, lo cual remite a líneas editoriales heterogéneas y a la existencia de diferentes niveles de accesibilidad a ésta por parte de lectores. Así, se objetiva la noción de públicos segmentados frente a propuestas informativas; y surge la cuestión de la representación o recreación de lo público desde diferentes ángulos y puntos de vista. La heterogeneidad de posiciones es un elemento constitutivo de la vida pública, sin embargo cuando las fuentes de información son distintas entre sí y privilegian diferentes aspectos ¿podremos seguir hablando de heterogeneidad o más bien de dispersión y fragmentación? Esto

considerando solamente lo visto en relación con la prensa, al entrar en escena circuitos comunicativos que atañen a otros medios (radio y televisión) se tiene un caleidoscopio informativo que probablemente más que fijar temáticas relevantes tiende a hacerlas centrífugas.

Con todo, existen "las noticias del día" de las cuales se ocupan todos los espacios informativos, el resto del material divulgado lo mismo que la relevancia que se le asigna, varía de acuerdo con cada diario. El ámbito en que se reciben este conjunto de informaciones apela a probablemente a la escala de esferas públicas que se señalaban en el apartado anterior.

Es también relevante puntualizar que el peso menor de lo urbano frente a otras temáticas remite a la discusión sobre lo local y lo global: la información internacional con toda su heterogeneidad (notas sobre la pesca en Japón que se codean con huelgas en el Salvador) apela a un ámbito de interpretación y de comprensión distinto al de lo cercano cotidiano. Mientras que lo local al tener una cercanía en el tiempo (es información nueva) y en el espacio (se refiere al aquí y se señala ubicando algún ámbito territorial conocido: colonia, barrio o delegación) es presentado apelando a la complicidad del lector, esto último con mayor fuerza en la información visual.

6. Actores y temáticas en la prensa.

En este apartado se expondrán las características de las notas de prensa recopiladas atendiendo a criterios de clasificación como actores, interlocutores, temáticas, valoración de éstas, género periodístico empleado y ubicación territorial de la información. La intención es generar un panorama en que aparezcan las recurrencias y tendencias principales de la información en cuanto a cómo se configura el discurso público sobre lo urbano.

6.1. ¿Quién habla de la ciudad?

El acceso a la prensa para la expresión de puntos de vista, proyectos, inconformidades, no es sencillo, atraviesa múltiples mediaciones que van desde las relaciones con instancias gubernamentales, definición sobre qué es una temática de actualidad, selección de quiénes son los portavoces legítimos de tal o cual postura, y evidentemente los intereses de una línea editorial que genera expectativas entre los lectores. Así, la ubicación de actores de información en la prensa proporciona una imagen de quiénes son los que participan a través de su visibilidad discursiva en el trazo de las características de la ciudad.

En una primera clasificación se enlistó un conjunto de 45 actores que producían información en la prensa en forma de declaraciones, entrevistas, sujetos de un reportaje, etc. Dada la amplitud de categorías⁹ resultaba difícil reconocer tendencias y

relevancias, se realizó así una segunda agrupación en que se enlistan 13 de ellas.

A partir de un cuadro de frecuencias simples (ver Cuadro 1) se puede reconocer que es el Departamento del Distrito Federal, quien concentra el mayor número de menciones, seguido por organismos y secretarías de Estado. En conjunto estos dos grupos de actores representan a una tercera parte del total de menciones en el total de las notas de prensa. Otro grupo de actores, a nivel de instancias de gobierno, se sitúa en los municipios conurbados al D.F. y gobernadores de los estados de la república en que estos municipios se encuentran, lo que concentra un 10% de las menciones totales. Se tiene así que las instancias de gestión de lo urbano y dotación de bienes y servicios públicos en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México agrupan el 43% del total de referencias a actores. Esto pone de relieve dos aspectos fundamentales, a saber, la fuerte dependencia de la prensa con respecto a información generada por instancias de gestión urbana, sea como boletines de prensa o cobertura de actos públicos protagonizados por funcionarios, y por otra parte, su carácter mayoritario frente a otros actores.

Valdría la pena detenerse en este agrupamiento de actores. El que las instancias cuantitativamente más relevantes en la configuración de una imagen de la ciudad sean las adscritas a funciones de gestión cotidiana de lo urbano plantea diversos puntos de interés. Por un lado se podría afirmar que hay una intención de realizar un "gobierno desde la información", intención

ESTADO DE LA FUENTE

en la que participan oficinas de prensa de cada unidad de gestión y los mismos diarios al no buscar, por diversos motivos, fuentes alternas de información. Se revela, con toda la heterogeneidad que esta agrupación de actores contiene, una fuerte dependencia de la vida pública urbana respecto a la información generada por instancias de gobierno. Esto es evidentemente un sesgo empobrecedor.

CUADRO 1. ACTORES POR MENCIONES TOTALES.

ACTORES	%
D.D.F.	20.1
Organismos y Secretarías de Estado	13.1
Expertos e instituciones de educación	13.0
Organizaciones sociales	9.2
Asamblea de representantes	8.7
Partidos políticos	7.0
Municipios	7.0
Ciudadanos afectados por problemas	5.7
Columnistas	4.2
Empresas de servicio	4.2
Gobernadores	3.3
Otros	2.7
Cámara de Diputados	2.0
TOTAL	n= 601 100.0%

Se podría reconstruir el organigrama de la administración de lo urbano a partir de su aparición en la prensa. El desfile de funcionarios e instancias es interminable: Secretario Técnico de la Comisión Metropolitana para la Prevención y Control de la Contaminación Ambiental del Valle de México, Secretaría de Desarrollo Social del D.D.F, Regente, Delegados, Subdelegados, Instituto de Ecología, Secretaría de Desarrollo Social, Comisión Reguladora de Tenencia de la Tierra, Comisión de Transporte y

Vialidad, Presidentes Municipales. En la aparición de estos funcionarios se manifiesta un estilo afirmativo y/o asertivo (ver van Dijk, 1990) que es componente tanto de la conformación de una noticia como de un lugar de autoridad ganado desde la retórica. Así, este tipo de actores generan una doble información: por un lado exponen algún punto de vista o proyecto en vías de realización, y, al mismo tiempo, al ser informados por el redactor de la nota sobre quién está hablando, se produce un efecto de legitimación y autoridad sobre el tema de la información, que el lector puede aceptar o no, pero que está presente en la forma de elaborar la noticia.

Un segundo grupo de actores es el que se podría denominar de manera amplia como sociedad civil (expertos sobre algún tema, representantes de instituciones de educación superior, organizaciones sociales, Organizaciones no Gubernamentales, ciudadanos afectados por algún problema local, que en conjunto cuentan con un 28% del total de menciones. En este caso al englobar en un mismo rubro a un conjunto tan diverso de intereses y puntos de vista no hay que minimizar la dispersión y heterogeneidad de voces civiles. La participación de estas instancias oscila entre la divulgación de información proveniente de trabajos de investigación sobre suelo, ecología, política o bien en la explicitación de demandas a partir de carencias cotidianas.

Un tercer grupo de actores, son las instancias de gestión y representación política. En este caso, los partidos políticos y la Asamblea de Representantes y Cámara de diputados que agrupan cerca

del 18% de las referencias. De las dos instancias con mucho la más relevante es la Asamblea de Representantes donde sus miembros han hecho públicas propuestas de programas y diagnósticos sobre diversos temas. Por último aparecen actores como representantes de empresas productivas y de servicios, columnistas con cerca del 8% de las referencias.

Esta primera visión de quién habla sobre la ciudad en la prensa muestra, como ya se ha señalado, un predominio de fuentes o actores "oficiales" en la producción de información. Otra lectura puede enfatizar el hecho de que, el resto de actores - no oficiales y sumamente heterogéneos entre sí - generan un poco más de la mitad de la información. Se tiene así una pluralidad desigual en el acceso a la prensa y por tanto, en la gestación de imágenes y referentes sobre la ciudad.

Ante esto cabe preguntarse sobre los efectos de la complejidad urbana, relatada en los diarios, en relación con el tipo de actores que participan en la vida pública. Las instancias "oficiales" de gestión y gobierno de lo urbano, así como instancias de educación e investigación y algunos grupos ciudadanos independientes, poseen una permanencia en el tiempo, en tanto que instituciones, que las hace fácilmente ubicables y les proporciona un lenguaje (sea técnico, administrativo, científico) que es su rostro público y denota su lugar en el sistema de actores urbanos, obviamente nos referimos a Secretarías de Estado, Municipios, o bien a grupos como el Grupo de los Cien, Greenpeace, etc. Frente a ellos aparecen grupos de ciudadanos con demandas de orden coyuntural que

rápidamente desaparecen de la escena pública, sea por que la demanda fue atendida o sencillamente deja de ser noticia. Así, hay una fijeza comunicativa en actores instituidos y una fugacidad en la aparición de los ciudadanos: entre estos dos polos se genera la vida pública.

Por otro lado, se indagó sobre las referencias que pudieran existir entre actores e interlocutores. Es decir, en qué medida la prensa urbana se desempeña como canal de comunicación entre diferentes actores sociales que hacen públicas sus demandas o comentarios sobre algún tema frente a un destinatario específico.

Cabe señalar, de entrada, que sólo en una tercera parte de las notas aparece la mención a algún interlocutor o destinatario de la información. En el resto de las notas, el destinatario es simplemente el lector del diario, con lo cual se manifiesta el papel menor que la prensa cumple como espacio de interacción directa entre intereses no coincidentes. Con todo, el diario cuenta historias sobre la relación entre actores sociales.

Como se puede observar en el Cuadro 2. del total de comunicaciones hacia interlocutores estas se dirigen principalmente hacia la Asamblea de Representantes del Distrito Federal (en un 19%), seguido por ciudadanos afectados por algún problema (15%), y al municipio (13%). Es relevante en esta distribución el abanico de instancias sociales que se cubre: la Asamblea de Representantes, creada en 1988, y con funciones de gestión y de creación de normatividades para el Distrito Federal, se muestra aquí como un organismo que efectivamente es tomado en consideración en la

discusión de temas que atañen a la ciudad. Por otro lado, el lugar que ocupan como interlocutores los ciudadanos afectados por algún problema revela la existencia de una estrategia de comunicación o persuasión basada en la apelación concreta a ellos. De la misma forma, la aparición de autoridades municipales como interlocutor se puede entender desde las carencias de servicios y equipamiento existente en los habitantes de las zonas conurbadas de la ciudad y las dificultades para dar una pronta solución a las demandas, que tienen que expresarse ahora por cauces distintos a los del mero trato con instancias de gestión.

CUADRO 2. INTERLOCUTORES POR MENCIONES TOTALES.

INTERLOCUTORES		
Asamblea de representantes		19.0
Ciudadanos afectados		15.5
Municipio		12.7
D.D.F.		9.2
Secretarías de Estado		8.5
Organizaciones sociales		7.7
Partidos políticos		7.0
Empresas de servicio		6.3
Expertos instituciones		4.9
Gobernadores		2.8
Cámara de diputados		2.8
Columnistas		2.1
Otros		1.4
TOTAL	n= 142	100.0

Actores e interlocutores. En relación a quiénes son los interlocutores de los principales actores en la prensa cabe señalar de entrada que el número de casos, en relación con la

cantidad de categorías, es relativamente escaso, por lo que sólo se señalan son tendencias de carácter general. En forma sintética se tiene lo siguiente:

ACTORES	INTERLOCUTORES.
D.D.F. >	Asamblea de representantes Ciudadanos afectados y Cámara de diputados.
Secretarías > de Estado	Ciudadanos afectados.
Asamblea de > Representantes	Asamblea de representantes
Organizaciones > Sociales	Municipio y Departamento del D.F.

En el diagrama se presentan los principales actores, en orden jerárquico, en relación con los interlocutores con quienes se comunican. En las instancias de gobierno y gestión (D.D.F. y Secretarías de Estado) la pauta se dirige hacia las instancias de representación y a los ciudadanos.

Es de notar que en el caso de la Asamblea de Representantes las informaciones se dirijan hacia sí misma. Esto es comprensible al considerar que está compuesta por miembros de diversos partidos políticos que mantienen posiciones en muchos casos encontradas, de tal forma que sus alocuciones en la prensa se realizan a partir de las diferencias entre ellos.

Por último, las organizaciones sociales (a nivel local, ONGs, gremiales) establecen una comunicación ante las autoridades urbanas, sea en el D.F. o los municipios conurbados, con ánimo

reivindicativo. Sin embargo entre ellas mismas no hay mensajes: el peso de instancias estatales sesga la comunicación al convertirlo en el único interlocutor posible.

Este papel de la prensa, en cuanto a canal de comunicación entre ciudadanos y autoridades, es bien caracterizado por el periodista Raymundo Riva Palacio (1995): "En México, los medios ocupan espacios dejados por otros, y sustituyen a toda institución debilitada o poco eficaz en su funcionamiento. De esta forma, la prensa reemplaza las tareas del congreso, convirtiéndose así en una especie de parlamento de papel, que los electores, quienes nunca imaginarían enviar una carta a su diputado para solicitarle ayuda, escogen para comunicarse con el poder en busca de la solución de sus problemas inmediatos."

6.2. ¿De qué se habla?

En el Cuadro 3 se pueden ubicar las principales temáticas abordadas en la prensa. En primer lugar, con una cuarta parte de las referencias, se encuentra lo que atañe a medio ambiente y ecología. En segundo lugar, la mención a servicios urbanos, redes y equipamiento (22%). Estos dos temas agrupan a un poco menos de la mitad de todas las referencias.

Por otra parte, el tema vinculado con seguridad y violencia ocupa al 12% de las menciones a temas, siguiéndole en importancia el que atañe a representación y democracia, centrado en la posibilidad de elección de funcionarios locales. El resto de los temas se dispersa y aparece con menos del 7% de las menciones.

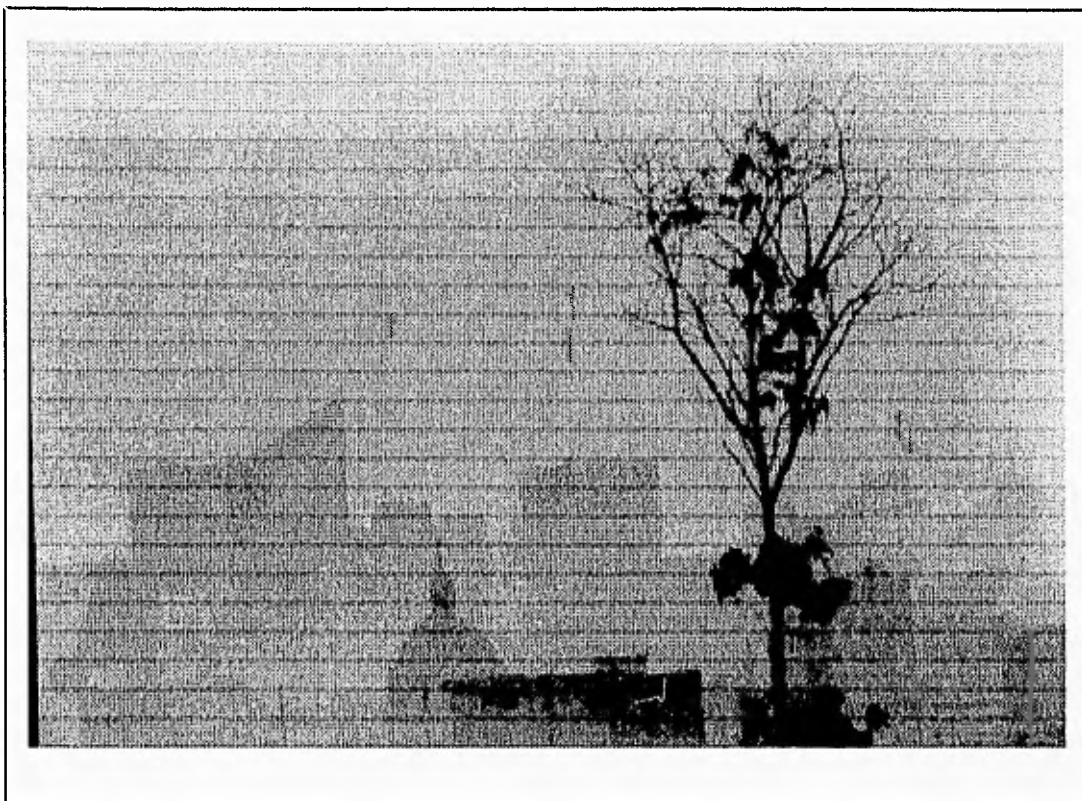
CUADRO 3. TEMAS TOTALES POR MENCION.

TEMAS		%
Medio ambiente		25.0%
Servicios, redes, equipamiento.		22.1%
Seguridad-violencia		12.3%
Representación y democracia		8.2%
Otros		7.3%
Política y planeación		6.5%
Suelo y vivienda		6.4%
Emergencias urbanas		5.6%
Comercio		3.6%
Vida cotidiana en la c.		3.2%
TOTAL	n= 661	100%

Una mirada a detalle sobre cómo se conforma el tema de medio ambiente y ecología revela pautas interesantes. Por un lado, existe como tendencia mayoritaria la afirmación y documentación del deterioro existente sea en el aire, agua, agotamiento de recursos naturales, en una escala que va de lo local a lo metropolitano (drenaje a cielo abierto en alguna colonia hasta los conocidos índices de contaminación). Esto se hace exponiendo cifras que funcionan como argumento de objetividad y generan un efecto de asombro ante la magnitud del asunto. El sujeto central del discurso sobre el medio ambiente es primordial y obviamente el mismo medio ambiente (árboles, mantos acuíferos, agua residual, calidad del aire) al que se agrega, prácticamente en términos de oposición, otro sujeto relevante que es el de la acción humana traducida como industrias, vehículos automotores, generación de desechos sólidos. Resaltamos esto ya que esta oposición pone en juego una acción de naturalización, valga la redundancia, del medio ambiente como si

este no fuera construido simbólicamente e informativamente por los medios en términos de sujeto pasivo. Esto resulta en el establecimiento, en general, de un ecologismo ingenuo en donde toda acción humana es depredadora y la naturaleza un agente saqueado y degradado. Con esto no estamos afirmando que la contaminación sea ficticia, un invento más de los medios de comunicación, sino que se ha creado una imagen que infantiliza a la naturaleza al presentarla como sujeto desprotegido, inerme, que requiere de la tutela de la sociedad para su protección. Quisiéramos apuntar simplemente que el vínculo con la naturaleza es un vínculo construido socialmente, por lo tanto es de importancia preguntarse sobre su forma de elaboración y las repercusiones que tiene pensarlo de tal o cual forma.

Un punto de equilibrio en relación con lo anterior es la composición de información sobre el tema a través de la presentación de programas, proyectos, planes emergentes, y el balance de algunos de éstos ya existentes, lo mismo que la exposición de los éxitos parciales de programas que se encuentran operando. En este tipo de información aparece la apelación al futuro como elemento central, en la medida en que el proyecto en cuestión resolverá el problema, justifica también la acción emprendida y legitima al funcionario a cargo de su implementación. Con esto se enfatiza también el ejercicio de la autoridad ("Por instrucciones de). Otra variante del tema anterior no es tanto la presentación de un programa, sino la urgencia de hacerlos.



Victor Mendiola. La Jornada .

La contaminación, igualmente, es noticia a partir de ruedas de prensa organizadas por alguna instancia gubernamental en la que se dan a conocer estudios y programas, o bien centros de investigación que comunican sus diagnósticos. Igualmente el medio ambiente es noticia al ser difundidos los índices de calidad del aire, que se convierte en materia informativa.

A diferencia del tema de ecología que se estructura principalmente a partir del discurso de funcionarios públicos de toda índole, en el rubro de servicios y equipamiento se encuentra una distribución heterogénea y mayormente equilibrada de actores,

resaltando el peso de organizaciones sociales ubicadas en los municipios conurbados y delegaciones periféricas de la ciudad. El tema se aborda usualmente desde el énfasis en la carencia, déficit, insuficiencia, rezago, independientemente de actores de que se trate.

Las organizaciones de vecinos ingresan a la prensa a partir de hacer públicas sus carencias en materia de agua, energía eléctrica, recolección de basura, pavimentación, drenaje, transporte. La explicitación de carencias se muestra, de hecho, como una demanda que posee un destinatario particular: presidente municipal, delegado, director de desarrollo urbano, subdelegado. Por lo general se trata de organizaciones cuyo origen la prensa ubica claramente (miembros o representantes de la organización de vecinos de la colonia X en el municipio o delegación Y, o bien una organización con un alcance no exclusivamente local) y la nota reseña con mayor o menor brevedad la dificultad para acceder al servicio: ineficiencia, lentitud, irresponsabilidad o corrupción de autoridades son los obstáculos a vencer. En este tema aparecen referencias a conflictos urbanos relacionados principalmente con el bloqueo a vías de comunicación, como una estrategia de presión ante autoridades, presumiblemente más por el efecto informativo que genera que por el impacto inmediato.

La participación de funcionarios municipales, delegaciones, o de empresas paraestatales se realiza desde la comunicación de diagnósticos de las carencias ("déficit de 250 lts. por segundo"), montos de inversión ("240 millones de pesos en reestructuración del

sistema de cañería"), subsidios , evasión de impuestos ("a más de un 1000 mil millones de pesos asciende la evasión por concepto de agua potable"), logros ("se recolectaron ayer 3,000 toneladas de basura en la delegación Cuauhtémoc"). En este tipo de notas, hay un énfasis en acciones y diagnósticos de carácter amplio acompañados por un aparato argumental de cifras de toda naturaleza, esto contrasta con las notas generadas desde organizaciones vecinales en donde se pone énfasis en la condiciones de vida de los afectados y no se recurre a información de índole estadística.

Aparece a nivel de la configuración de los discursos en las notas un contraste entre el funcionario, siempre acompañado por su nombre y cargo que ostenta, y el ciudadano que usualmente es definido por su nombre y el título de "habitante de tal o cual colonia o asentamiento"; por un lado, puestos públicos y el derecho a nombre y reconocimiento, y por el otro personas cuyo nombre genérico es el del lugar que habitan.

El tema de **seguridad y violencia**, tercero en relevancia se construye desde diversos frentes. Por una lado la presencia de instancias oficiales, la Secretaría de Protección y Vialidad, recurre al ya conocido expediente de proporcionar cifras sobre el aumento o disminución de los índices de criminalidad, presentar nuevos programas o medidas para combatir la delincuencia, un balance de éxitos y metas por alcanzar. En este sentido su presencia, es afirmativa, asertiva. Como contrapeso a este tipo de intervenciones se refieren en la prensa a manera de reportaje o nota informativa situaciones de robo, aparición de violencia,

asaltos a transeúntes o viviendas, con lo cual el optimismo de las fuentes oficiales se ve matizado por la contundencia en la narración de situaciones particulares ("Con guantes en las manos, para no borrar posibles huellas dejadas por los asesinos, los peritos sacaron los cadáveres de las cajas" ¹). Otro tipo de nota, vinculada las más de las veces con la "versión oficial" es la que reúne crimen y castigo: la comisión de un delito y la rápida aprehensión de los infractores.

Es de hacer notar que en el lapso de tiempo estudiado el robo de niños fue un tema recurrente en el rubro de seguridad y vigilancia. ¿Qué significa esto? Más allá de documentar casos de secuestros la prensa se hace eco y al mismo tiempo reproduce y crea rumores y miedos colectivos. El análisis a profundidad de esos temas requeriría tomar en consideración el "ánimo social" prevaleciente en un momento determinado, y cómo la sensibilidad pública hacia ciertos temas se ve representada/reflejada en los medios de comunicación. En este caso particular resalta la figura de la infancia como portadora de la idea de inseguridad: el miedo se condensa en lo frágil.

El conjunto de temáticas abordadas por la prensa y su jerarquización permite trazar un primer mapa de las preocupaciones públicas con respecto a la ciudad de México. La focalización de la atención sobre aspectos vinculados con el medio ambiente se puede

¹. Pascual Salanueva Camargo. "Investigación y tortura en el D.F.". La Jornada, 9 de Noviembre, 1992.

entender a partir del deterioro del mismo en la Ciudad de México, y del interés sobre el tema, con lo cual se manifiesta la existencia de un público lector receptivo. La temática de servicios urbanos, redes y equipamiento es también reflejo del proceso dual de crecimiento urbano y carencia, donde la prensa documenta las insuficiencias al respecto.

Por otro lado, la temática de seguridad - violencia, pone de manifiesto otro de los temas en que cristaliza la representación de la ciudad: la vulnerabilidad personal y colectiva.

- ¿Quién habla de qué tema? En el Cuadro 4 se puede apreciar la distribución de temáticas de acuerdo con actores (Reseñaremos el contenido del cuadro a partir de una lectura por columna - de los temas principales- siguiendo el porcentaje inferior en cada casilla en orden descendente).

El tema de medio ambiente aparece mencionado principalmente desde fuentes oficiales , por un lado el D.D.F. y secretarías y organismos de Estado. Otro conjunto de actores que producen información sobre el tema son los expertos y las instituciones de investigación, es decir representantes de la sociedad civil informada.

El segundo tema en importancia, el de servicios, redes, y equipamiento sigue aproximadamente la misma distribución de actores que el de medio ambiente. En primera instancia son el D.D.F. y los municipios los que generan el 36% de la información al respecto. Las organizaciones sociales, los expertos y los ciudadanos

afectados producen el mismo porcentaje en las referencias a servicios que los actores anteriores (36%). De aquí se puede generar la hipótesis de que son los temas vinculados de manera directa e inmediata a las condiciones de vida aquellos que convocan a la visibilidad pública en la prensa por parte de sectores no gubernamentales: las carencias compartidas poseen un carácter aglutinante.

El tercer tema en relevancia, seguridad y violencia, aparece referido, mayoritariamente, a partir de la óptica de las secretarías y organismos de estado, en este caso en particular desde la Secretaría de Protección y Vialidad, un 40% de las referencias al respecto, y el D.D.F (18%). El tercer actor importante en la temática lo son los expertos e instituciones de investigación.

El cuarto tema mencionado, en orden de importancia cuantitativa, es el de representación y democracia, y se encuentra aquí un balance en cuanto a la participación de actores. Es prácticamente el único tema importante, dentro de este listado, en que los partidos políticos y la Asamblea de Representantes tienen una participación significativa. Otras participaciones relevantes en el tema son las del D.D.F. y las de expertos e instituciones de investigación.

Es desde temáticas que refieren a carencia y deterioro que se organiza el discurso sobre la ciudad. Este discurso es generado, como ya se ha señalado, de manera consistente a partir de instancias gubernamentales y de gestión urbana. En el caso de la

información sobre medio ambiente y servicios resulta importante apuntar que su configuración como tema público se da en un contexto de heterogeneidad de posturas. En este caso la información se encuentra "anclada" a referentes fácilmente reconocibles dentro de la cotidianeidad urbana - contaminación del aire como integrante del paisaje de la ciudad y los servicios como expresión de la desigualdad. Aparece aquí entonces un rasgo de la vida pública, a saber, ésta se crea desde la discusión sobre la carencia.

CUADRO 4. ACTORES Y TEMATICAS EN LA PRENSA.

	Casos ‡ reng ‡ colum	Medio ambiente	Comercio	Emergen- cias urbanas	Política y pla- neación	Represen- tación y democra.	Seguri- dad y violen.	Servicio s, red.,	Suelo y vivienda	Vida cotidia- na	Otros	‡Reng. Total
D.D.F.	38 27.7 23.5	4 2.9 18.2	8 5.8 22.9	12 8.8 26.1	13 9.5 24.5	15 10.9 18.8	28 20.4 19.6	7 5.1 17.1	3 2.2 16.7	9 6.6 18.8	137 21.1	
Municipio	7 15.9 4.3	1 2.3 4.5	3 6.8 8.6	5 11.4 10.9		2 4.5 2.5	24 54.5 16.8	2 4.5 4.9			44 6.8	
Asamblea de representantes	12 20.0 7.4			5 8.3 10.9	11 18.3 20.8	7 11.7 8.8	12 20.0 8.4	9 15.0 22.0		4 6.7 8.3	60 9.3	
Cámara de Diputados	4 57.1 2.5		1 14.3 2.9			2 28.6 2.5					7 1.1	
Secretarías de Estado	19 25.7 11.7		4 5.4 11.4	2 2.7 4.3	2 2.7 3.8	32 43.2 40.0	5 6.8 3.5	1 1.4 2.4	1 1.4 5.6	8 10.8 16.7	74 11.4	
Gobernadores	2 13.3 1.2		3 20.0 8.6	1 6.7 2.2		1 6.7 1.3	7 46.7 4.9	1 6.7 2.4			15 2.3	
Empresas de servicios	12 41.4 7.4	6 20.7 27.3	2 6.9 5.7			2 6.9 2.5	5 17.2 3.5			2 6.9 4.2	29 4.5	
Expertos e instituciones	30 25.4 18.5	5 4.2 22.7	4 3.4 11.4	10 8.5 21.7	13 11.0 24.5	13 11.0 16.3	18 15.3 12.6	3 2.5 7.3	9 7.6 50.0	13 11.0 27.1	118 18.2	
Columnistas	18 41.9 11.1		4 9.3 11.4	3 7.0 6.5	3 7.0 5.7	1 2.3 1.3	8 18.6 5.6	3 7.0 7.3		3 7.0 6.3	43 6.6	
Partidos políticos	5 17.9 3.1	1 3.6 4.5		5 17.9 10.9	11 39.3 20.8		2 7.1 1.4	1 3.6 2.4	2 7.1 11.1	1 3.6 2.1	28 4.3	
Organizaciones sociales	13 21.0 8.0	5 8.1 22.7	3 4.8 8.6	2 3.2 4.3		3 4.8 3.8	20 32.3 14.0	9 14.5 22.0		7 11.3 14.6	62 9.6	
Ciudadanos afectados	2 6.5 1.2		3 9.7 8.6	1 3.2 2.2		2 6.5 2.5	14 45.2 9.8	5 16.1 12.2	3 9.7 16.7	1 3.2 2.1	31 4.8	
Columna Total	162 25.0	22 3.4	35 5.4	46 7.1	53 8.2	80 12.3	143 22.1	41 6.3	18 2.8	48 7.4	648 100	

- **Valoración de los temas.** En el discurso de la prensa es recurrente ubicar la información en torno a ejes valorativos ("falta, se cumplió, la injusticia en cuanto a ..." etc.) así que se buscó recuperar las principales dimensiones a partir de las cuales eran calificados los temas que aparecían en la prensa. A partir de una primera lectura de la información se generaron un conjunto de cinco dimensiones considerando su recurrencia y su capacidad para orientar la lectura de la información. Estas dimensiones sólo fueron consideradas cuando su aparición se hacía de manera explícita.

Se expondrá el peso relativo de cada dimensión en el conjunto de la información, es decir en cuántas notas aparece, y en torno al tema en que se menciona con mayor intensidad (ver Cuadro 5).

La dimensión suficiencia-carencia tiene el número de menciones más altas, donde en un 90% de los casos es el elemento de carencia el que se enfatiza. Los temas en que se agrupa es alrededor de servicios, redes y equipamiento, lo mismo que en medio ambiente. La dimensión de lo público - privado se encuentra segundo lugar de relevancia. En este caso es lo público aquello que aparece como sobresaliente. Los temas a partir de los que se estructura la dimensión son, una vez más, el de servicios, medio ambiente, y el de representación y democracia. En la dimensión de lo seguro-peligroso se enfatiza el elemento de lo peligroso. Las temáticas de medio ambiente, emergencias urbanas, y seguridad y violencia son las que aglutinan las referencias.

CUADRO 5. EVALUACION DE TEMATICAS EN LA PRENSA.

Casos	Medio ambiente	Comercio	Emergencias urbanas	Política y planeación	Representación y democracia	Seguridad y violencia	Servicios, redes equip.	Suelo y vivienda	Vida cotidiana en ciudad	Otros	Casos reng. % Tot
Suficiencia	3	1	1		2		3	1			11 10.5
Carencia	23		2	9	10	7	33	5	1	4	94 89.5
f Columna % Total	26 24.8	1 1	3 2.9	9 8.6	12 11.4	7 6.7	36 34.3	6 5.7	1 1	4 3.8	105 100
Público	14		1		10	6	41	5		7	96 90.6
Privado	4		2			1	1			2	10 9.4
f Columna % Total	18 17		3 2.8		10 9.4	7 6.6	42 39.6	5 4.7		9 8.5	106 100
Seguro	3				1	3		1		1	9 10.6
Peligroso	23		22			11	12	3	3	2	76 89.4
f Columna % Total	26 30.6		22 25.9		1 1.2	14 16.5	12 14.1	4 4.7	3 3.5	3 3.5	85 100
Inversión	10		2	4	1	1	19	1		1	39 70.9
Aprovechamiento	5	1		1			7	2			16 29.1
f Columna % Total	15 27.3	1 1.8	2 3.6	5 9.1	1 1.8	1 1.8	26 47.3	3 5.5		1 1.8	55 100
Conservación	5			1	1		2			2	11 33.3
Deterioro	5	2	1	1		1	12				22 66.7
f Columna % Total	10 30.3	2 6.1	1 3	2 6.1	1 3	1 3	14 42.4			2 6.1	33 100

6.3. ¿Cómo se habla de la ciudad?

En referencia a los géneros periodísticos mayormente utilizados para la elaboración de artículos sobre asuntos urbanos se encuentra que la nota informativa es la predominante (67%), seguida por el reportaje (17%), y la columna de opinión (13%), la crónica es muy poco utilizada en esta variante, excepto en el tema de vida cotidiana, donde hay una suerte de mimetismo entre el objeto de análisis y la forma de construirlo textualmente.

Los actores que más aparecen en la nota informativa son los gubernamentales (37%), como el D.D.F. y las Secretarías de Estado, lo mismo que organizaciones sociales de distinto tipo (11.6%); a través de reportajes se recuperan de manera predominante las voces de estos mismos actores, aparecen en una tercera parte de las notas en este género, los expertos y las instituciones son una fuente de información en el 13.% de estas notas.

Otro elemento importante a considerar en cómo se habla es el tipo de alocución. En el contexto del presente estudio se entiende por tipo de alocución la forma en que se expresa la información: sea como demanda, declaración o conflicto; demanda como uso de la prensa para exponer ante la opinión pública un problema que se busca sea conocido por un destinatario particular, usualmente algún funcionario público. La declaración pertenece al formato usual de dar a conocer información por parte de funcionarios o bien líderes de opinión. Por último, conflicto se refiere a recuperación en la prensa de momentos de confrontación entre actores.

Se tiene así que del total de notas analizadas un 60% se corresponden con el formato de declaración, un 30% de demanda, y el porcentaje restante en lo que se denomina como conflicto.

Los actores más recurrentes en cada tipo de alocución son: en declaraciones los así llamados gubernamentales (D.D.F., municipios y secretarías) que concentran un poco más de la mitad de ellas. En el resto de los actores el patrón en el uso de declaraciones es muy disperso. Por lo que hace a la formulación de demandas los actores más relevantes en este rubro son las organizaciones sociales y los ciudadanos afectados que conjuntan el 37% de notas con este carácter.

¿De qué manera se entrelazan los géneros con la información que transmiten (o tipo de alocución)? Se tiene que la nota informativa es el vehículo predominante para las declaraciones, el reportaje da igual cabida para demandas y declaraciones, lo mismo que la columna de opinión.

Por último, en cuanto a la temporalidad de la información recopilada es el tiempo presente, aquello que de manera evidente se refiere a asuntos de actualidad, lo que aglutina al 80% de las notas, y combinado con las referencias al futuro constituye el 90% de la información.

6.4. El territorio de la información.

¿Dónde está la ciudad que se construye desde la prensa, cuál es su anclaje físico y su nivel de especificidad territorial?. Se

tiene, en primera instancia que hay una focalización sobre ámbitos territoriales precisos, como lo son delegaciones y municipios de la ciudad, en el 42% de las notas. De este conjunto de notas es interesante señalar que hay una proporción semejante entre la información que se refiere de manera general al D.F. y a municipios conurbados (19 y 23% para cada caso) (ver cuadro 6).

CUADRO 6. AMBITO TERRITORIAL DE LA INFORMACION.

		%
Local: colonia, barrio		30.5
Ciudad de México		30.2
D.F.		23.8
Zonal/regional: aglomeración de deleg. o mun.		9.1
Municipios conurbados		6.4

Total	n= 407	100.0

Sin embargo, son las referencias de carácter general las que tienden a dominar en la mayoría de los casos. En efecto, de manera agrupada se tiene que en un poco menos del 60% de las notas se habla en términos generales de la Ciudad de México (29%) o bien del D.F (27%).

Las notas referidas a los municipios conurbados en su conjunto son muy escasas, en contraste con aquellas que lo hacen en relación con el D.F. Los municipios conurbados, si bien se encuentran integrados a lo que se denomina como ciudad de México, al presentar una desagregación y heterogeneidad espacial entre ellos hace difícil considerarlos como una unidad. El Distrito Federal aparece como unidad discursiva, mientras que los municipios conurbados, igualmente pertenecientes a la misma agregación urbana, no

constituyen un punto consistente de información y análisis.

Así lo urbano se elabora en la prensa desde una doble referencia, o bien es lo masivo, interminable y por tanto no posee señas particulares de identidad y es sin más la ciudad , o es los nombres, lugares que contiene con lo cual se genera una ubicación más precisa. ¿Cuál es el tamaño de lo público, si cabe la pregunta, lo micro o lo macro? La ciudad evocada en toda su heterogénea amplitud establece un punto de encuentro común, aunque tal vez inmanejable. Lo local, cuando no es lo propio, puede parecer ajeno.

En una mirada más a detalle sobre los ámbitos espaciales en que se gesta la información se tiene que en el D.F. son las delegaciones de Iztapalapa, Cuauhtémoc y Alvaro Obregón las que concentran mayor número de notas. Por lo que hace a los municipios conurbados estos son los de: Atizapan, Chalco, Ecatepec y Nezahualcoyótl.

- **Espacialidad territorial y discursiva en relación a temáticas.** ¿Desde qué referente espacial emerge alguna temática urbana en particular? Encontramos a este respecto que efectivamente aparecen tendencias en donde diversos ámbitos de la ciudad son connotados de una manera particular. Se tiene así que (ver Cuadro7) cuando la información se genera en delegaciones son cuatro los temas predominantes, concentran a las dos terceras partes de éstos, servicios, redes y equipamiento; medio ambiente; seguridad-violencia; y suelo y vivienda. Por el contrario, en los municipios conurbados el tema de servicios, redes y equipamiento es el

predominante, un poco menos de la mitad de las notas se refieren a él. Con un porcentaje menor aparecen los temas de medio ambiente, suelo y vivienda. Para el D.F. en su conjunto el tema de representación y democracia es el primero en importancia, con una cuarta parte de las menciones, seguido por el de medio ambiente. Por último, las referencias a la Ciudad de México de manera general enfatizan el tema de medio ambiente y de servicios y equipamiento.

CUADRO 7 . TEMATICAS Y UBICACION TERRITORIAL.

	Casos & reng & colum	Delega- ciones	Munici- pios	D.F. en conjunto	Ciudad de México	Total Renglón
Medio ambiente	20	18	38	62	138	
	14.5	13.0	27.5	44.9	23.8	
	17.9	14.4	23.8	34.1		
Comercio	11	3	0	5	19	
	57.9	15.8	0.0	26.3	3.3	
	9.8	2.4	0.0	2.7		
Emergencias urbanas	5	11	4	13	33	
	15.2	33.3	12.1	39.4	5.7	
	4.5	8.8	2.5	7.1		
Política y planea.	5	4	17	11	37	
	13.5	10.8	45.9	29.7	6.4	
	4.5	3.2	10.6	6.0		
Representación y democracia	1		41	10	52	
	1.9	0.0	78.8	19.2	9.0	
	0.9	0.0	25.6	5.5		
Seguridad- violencia	18	11	23	18	70	
	25.7	15.7	32.9	25.7	12.1	
	16.1	8.8	14.4	9.9		
Servicios, redes y equipamiento	21	57	23	35	136	
	15.4	41.9	16.9	25.7	23.5	
	18.8	45.6	14.4	19.2		
Suelo y vivienda	15	14	5	5	39	
	38.5	35.9	12.8	12.8	6.7	
	13.4	11.2	3.1	2.7		
Vida cotidiana	7	1	2	8	18	
	38.9	5.6	11.1	44.4	3.1	
	6.3	0.8	1.3	4.4		
Otros	9	6	7	15	37	
	24.3	16.2	18.9	40.5	6.4	
	8.0	4.8	4.4	8.2		
Columna	112	125	160	182	579	
Total	19.3	21.6	27.6	31.4	100	

7. Imágenes de lo urbano.

7.1. Sobre el estudio de las imágenes.

El uso de la fotografía como instrumento de análisis en las ciencias sociales ha pasado de cumplir una función meramente ilustrativa -evidenciar que el investigador realmente estuvo ahí, lo mismo que su tema de estudio- a convertirse en materia prima de indagación y reflexión. Probablemente esta tardanza para integrar lo visual de manera sistemática al análisis social estriba en la dificultad para convertir a las imágenes en palabras, en reflexionar a partir no de lo que se ha dicho sino mostrado; la crítica cultural se mueve con mucha más facilidad en este ámbito, por ejemplo desde la reflexión de las artes visuales o del cine, utilizando una libertad interpretativa que tal vez desde las ciencias sociales se piense como falta de rigor y por tanto se ensaye poco.

El camino para que el trabajo con imágenes formara parte del acervo de herramientas de investigación en ciencias sociales ha pasado por varias etapas. Por un lado, la antropología ha empleado ampliamente la fotografía, preponderantemente con fines ilustrativos según Ball y Smith (1992). Sin embargo un momento importante para dar un giro a estos usos lo fue el estudio de Bateson y Mead del año 1942 intitulado "Balinese character: a photographic analysis", en el que se reproducen 759 fotografías que dan pie a un análisis explícitamente "denso" según los autores sobre pautas de

socialización cultural. Otros estudios analizan diferentes estrategias de representación fotográfica de temas y objetos sociales para, a través de la interpretación, explicitar los valores y significados sociales que éstas ponen de manifiesto, sea sobre representación de género, modas, etc. .

Las discusiones en torno al uso de la imagen en la investigación suelen centrarse en aspectos vinculados a: el contenido de la fotografía, es decir, frente a qué tipo de representación se está, en el sentido de si es de naturaleza "objetiva" o bien el producto de múltiples mediaciones; su referente, qué tipo de interés actúa para producir la imagen; y, por último, el contexto en el que aparece en tanto que éste es una orientación para su interpretación (Ball y Smith, 1992).

De igual modo el empleo de la fotografía en la investigación social puede tomar diversos rumbos, uno de ellos es el análisis de la forma en que un grupo se representa a sí mismo empleando estéticas visuales establecidas o particulares, en cuyo caso se analizarían imágenes ya existentes: reuniones y eventos familiares, viajes turísticos, festividades de distinto alcance, etc. En este mismo tenor el análisis de lo visual establecido como forma de comunicación social (publicidad, fotografía periodística) permite abordar la forma de construcción de objetos sociales y sus valoraciones cotidianas (ver Goffman, 1991).

Otro uso bien puede ser el de generar narrativas visuales desde la óptica de algún actor de la situación, como una manera de contar con un punto de vista que no esté mediado por las palabras.

Sin embargo en esta aproximación se corre el riesgo de pecar de ingenuidad dado que se estaría demandando un acto expresivo a través de un lenguaje que no le es propio a la persona, con todo, algún tipo de capacitación podría aminorar la extrañeza que provoca la cámara y ceñir al mundo visual a un encuadre.

Del mismo modo es posible emplear la fotografía en la investigación social como recurso que provoque una argumentación sobre lo visto: su relevancia, comparación con otros objetos, otros tiempos, contextos interpersonales en que se puede insertar lo mirado. Un ejemplo de trabajos desarrollados con esta óptica se puede encontrar en el libro *Tijuana, la casa de toda la gente*. (García Canclini, Sefa y Grobet, 1989) donde a partir de la presentación de un conjunto de fotografías de la ciudad se provocaba una discusión colectiva sobre el lugar y sus significados.

Naturaleza de la fotografía de prensa. El desarrollo del fotoperiodismo está íntimamente vinculado con saltos tecnológicos que han permitido desde contar con cámaras fotográficas manuales y ligeras, como la aparición de la cámara de 35 mm., hasta procesos de envío y recepción de imágenes para su impresión. (ver Freund, 1986, Mraz, 90).

Más allá de las características compartidas con la expresión fotográfica en general como lo son la necesidad de contraste, volumen, composición, profundidad, etc., la imagen en la prensa posee una especificidad en relación con los temas de objetividad, complejidad en su lectura, vínculos con el texto o pie de foto, y

la gama de interpretaciones que se le puede brindar.

La fotografía goza, en tanto que estrategia de representación, de una verosimilitud que no se le confiere con facilidad a otras formas de recreación del mundo visible, como la pintura, o el dibujo. El aprendizaje social involucrado en la lectura de imágenes está compuesto por una atención que involucra ingenuidad y malicia. Lo primero en cuanto a tomar lo representado por el objeto mismo (lo que se tiene enfrente no es la imagen de una manifestación, es la manifestación), lo segundo tiene que ver con la intuición de que el instante de la foto no es todo lo que ocurre. Sin embargo, la idea de objetividad en la fotografía se construye, plausiblemente, a través del seguimiento de reglas de representación iconográfica, o convenciones, donde se evalúa la semejanza de una imagen frente a otras representaciones del mismo género para darle un carácter de verosimilitud (representar lo inédito es convocar al escepticismo del lector).

Del mismo modo la reciente aparición de tecnologías para el procesamiento de fotografías por computadora tiene profundas implicaciones sobre la noción de objetividad. La posibilidad de alterar el contenido de la imagen abre una gran discusión sobre el carácter de la fotografía documental, y sobre el papel del fotógrafo en la creación del acontecimiento ya que "por primera vez se le concede al fotógrafo plena capacidad autoral sobre todo lo que ocurre o deja de ocurrir dentro del espacio visual de la fotografía" (Meyer, 1995).

La complejidad de la foto de prensa se manifiesta en el número

de elementos que inciden en su comprensión que van desde su ubicación en la página del diario, el texto que la acompaña, el tamaño, de tal manera que no hay un sólo factor que norme su lectura (ver Vilches, 1993). Del mismo modo, el lector es exigido a poner en juego su cultura visual al momento de dar un sentido a la fotografía, apelando a una reflexión en diversos registros.

En relación a los símbolos icónicos, como son los de la fotografía, propone Fernández (1993:86) que cuando estos "se presentan simultáneamente al lenguaje, cumplen la función, notoriamente afectiva, de dibujar en imágenes el referente que se va narrando; pero cuando el referente no puede ser dicho, también lo dibuja: lo dibuja con la expectativa de que el lenguaje lo percate y lo describa. La función de los sistemas imágicos es sostener lo que ya no o todavía no puede ser nombrado" . De aquí que pueda considerarse que para su interpretación la imagen apele a una sensibilidad pública, intersubjetiva en la medida que escapa a las palabras y sin embargo crea un efecto común. El mismo sentido apunta la historiadora de la fotografía Gisele Freund "La imagen es de fácil comprensión y accesible a todo el mundo. Su particularidad consiste en dirigirse a la emotividad; no da tiempo de reflexionar ni de razonar como pueden hacerlo una conversación o la lectura de un libro. En su inmediatez reside su fuerza y también su peligro. La fotografía ha multiplicado la imagen por miles de millones, y para la mayoría de la gente el mundo ya no es evocado sino presentado" (Freund, 1986:185).

Miradas en la ciudad. La fotografía cuyo objeto es lo que ocurre en la ciudad se vincula necesariamente con la experiencia social de la mirada. El ensayo de Simmel (1986) sobre la sociología de los sentidos resulta fundamental para entender que como acto social significativo la mirada requiere de reciprocidad. Ante la ausencia de esta en el caso de la lectura de la fotografía - la persona u objeto representado no puede devolvernos la curiosidad - se crea una relación unilateral entre el observador y lo observado caracterizada por la inmaterialidad: no se está en la situación representada, sólo es posible estar a partir de la evocación.

Por otro lado, las fotos hacen del lector un paseante inmóvil, un viaje que comienza en el afuera, pero que termina en el adentro, el lugar de las interpretaciones y asignaciones de sentido. El espacio público pierde su materialidad y se convierte en virtual o en sólo una referencia a lo que existe. El paseante bien puede ubicarse como extranjero, en cuanto a que este "es un analizador estructural del espacio público, precisamente por que es la figura de una identidad fronteriza que no tiene ninguna necesidad de un lugar puesto que no pertenece al plano de la organización" (Joseph, 1988: 46). Doblemente fronterizo, entonces, este hipotético lector cuyo lugar es estar fuera de cualquier lugar.

7.2. Uso periodístico de la foto.

En este apartado se busca exponer las principales características de las fotografías con temas o escenografías

urbanas aparecidas en 4 periódicos de la capital durante el último trimestre de 1992. Esta inclusión obedece a que el componente visual es parte importante del diseño y estructura de los diarios, más allá de su carácter expresivo y comunicativo. Igualmente el conjunto de fotografías que aparecen sobre la ciudad constituyen un discurso visual sobre del cual merece conocer sus características.

En total se recopilaron 682 fotografías provenientes de 4 periódicos, con la siguiente distribución:

PERIODICOS	Casos	%
Excélsior	131	19.2
Jornada	159	23.3
Universal	216	31.7
Uno más Uno	176	25.8
TOTAL	682	100.0

Esta selección de diarios representa a dos de ellos que ponen un fuerte acento en la información gráfica respecto a temas y escenografías urbanas (de acuerdo con la información presentada en el capítulo 5, *La Jornada* y *Uno más Uno* dónde el 16% y el 13% de todas las fotografías que publican están en este rubro), el *Excélsior*, como un diario que se encuentra en el promedio, y el *Universal* que da poca relevancia global a la fotografía urbana. El criterio básico para la selección de fotografías fue que mostraran la ciudad, esto centró la búsqueda a primordialmente a espacios en exteriores del D.F. y municipios conurbados. Al momento de analizar las imágenes reconocimos la ausencia de fotografías que recuperan escenas que tienen que ver con la ciudad y que se ubican en

interiores; principalmente discursos oficiales, inauguraciones de todo tipo realizadas por autoridades, declaraciones ceremoniosas. Pensamos que esta ausencia no altera el alcance del análisis que se pueda realizar, aunque si limita la posibilidad de cotejar con exactitud fotografías y notas periodísticas.

Un primer elemento relevante es el uso de la fotografía, en la mitad de los casos, como recurso autosuficiente de generación de información. Esto significa que la imagen no tiene una relación directa o ilustrativa con alguna nota, sino que en sí misma, y a través de encabezados y/o pies de página, conforma la totalidad de información a proporcionar. Se confía en la elocuencia de la imagen y en su interpretación a partir del breve texto que la acompaña, por lo general de cinco a cuarenta palabras.

En un 40% de los casos la imagen está acompañada de alguna nota a la que busca ilustrar. Sólo en un 6% de los casos las fotografías cumplen un papel de "gancho informativo" al remitir al lector a alguna otra página del diario en busca de la nota informativa.

La forma predominante de ubicar el texto en relación con la foto es a través del pie de foto, esto ocurre en el 97% de los casos. Este es acompañado de un encabezado o título sólo en un poco más de la cuarta parte de las imágenes, el porcentaje restante 72%, sólo emplea el pie de foto (sin encabezado).

Se puede decir que el texto que constituye el pie de foto se ha convertido en un subgénero periodístico en sí mismo. Con mayor o menor elocuencia el texto da un sentido a lo visto, orienta su

interpretación y reafirma el carácter periodístico de la imagen al enfatizar su anclaje con el presente. Con ánimo clasificatorio se podrían agrupar en cuatro grandes rubros a los tipos de pie de foto de acuerdo con su intención: de corte informativo, de comentario y opinión, descriptiva-informativo , y de recreación textual de la imagen.

El pie de foto informativo usualmente ubica el contexto y actores de una acción o situación. Ejemplos : "Incendio en una fábrica de velas en la calle de Cholultecas, colonia la Raza", la imagen muestra a bomberos apagando el fuego; o bien "Miembros del Movimiento Nacional de los 400 pueblos realizaron ayer un mitin ante la Secretaría de Gobernación, para exigir la libertad de 'presos políticos'", la imagen muestra a un grupo de unas 25 personas frente a un edificio (las comillas están en el original e introducen una lectura del texto que se contagia a la imagen); o bien "Un policía auxiliar yace sobre el piso, cubierto con una sábana, tras ser asesinado a tiros por los asaltantes de una zapatería en Tlalpan y Don Bosco, quienes además secuestraron a un microbús e hirieron a un automovilista, al que hurtaron su vehículo para huir. Los presuntos responsables permanecen prófugos y no han sido identificados", en la fotografía sólo se ve una sábana blanca en el piso y personas alrededor. En este tipo de pie de foto el texto es un elemento central en la comprensión de la fotografía, sin éste ella perdería interés informativo y sería totalmente hermética, excepto por el manejo de claves en su interior.

En relación con el tipo de texto de comentario u opinión

únicamente da un marco general en relación con la temática que se quiere hacer aparecer. Tal es el caso de "A pesar de los esfuerzos de las autoridades capitalinas, las lluvias superan la capacidad del drenaje y han provocado sólo congestionamientos" , la fotografía muestra autos y autobuses pasando sobre calles inundadas", "Artículos de todo tipo se venden en el Centro Histórico, muchos ellos de contrabando, sin que nadie ponga un hasta aquí a esa situación", se muestra un puesto de venta en la vía pública.

Por lo que hace al pie de foto de tipo descriptivo-informativo se dice lo que está de manera evidente en la imagen con algún dato contextual. Por ejemplo : "Amanecer en el sur de la ciudad de México", se ve una panorámica de la ciudad en claroscuro; "Decomiso de contrabando", fotografía en picada de policías, cajas y personas .

La recreación textual de la fotografía es el pie de foto menos practicado y atañe a la creación de un tercer sentido o significado: no está en lo visible , tampoco en las palabras, sino en su conjunción. Un ejemplo: "Aunque también hay tragos amargos, hay tragos que resucitan", se muestra a una persona de edad indefinida con una botella de cerveza en la mano, sentado sobre una tumba en la que se ve una cruz .

Cabe señalar que en muy contadas ocasiones es el fotógrafo quien redacta el pie de foto, usualmente esto ocurre en la mesa de redacción. Así, la intención visual del fotógrafo se acompaña de la intención textual-informativa del redactor para generar un objeto informativo híbrido. Por otro lado, como se puede apreciar a partir de los casos reseñados, el pie de foto puede tener una orientación política



Foto Francisco Olvera. La Jornada

al calificar actores y situaciones. Hay en esto la apelación a una suerte de realismo ingenuo de dudosa eficacia: si la imagen no miente, el texto que la acompaña tampoco podría hacerlo. ¿Sería

posible un fotoperiodismo sin texto acompañando a las imágenes? Sería, tal vez, como pasar un álbum de fotografías familiares ajenas sin nadie que las cuente, como ver una película sin sonido, captaríamos la intención expresiva pero sin saber bien a bien de que se trata.

En una tercera parte de los casos se encuentra el empleo de más de una fotografía, a manera de serie o secuencia, para resaltar o documentar con mayor amplitud el tema tratado. El promedio de las fotografías que aparecen en una serie es de 3.7, y en tres cuartas partes de los casos aparecen entre dos y tres de ellas. Primordialmente se trata de mostrar diferentes perspectivas de un mismo evento. No se encontró ningún caso en que se buscará narrar una historia utilizando únicamente la acumulación de imágenes y textos, a la manera de una fotonovela. Seguramente la identificación de este género como ficción sentimental dificulta su exploración en la prensa, que confía más en la crónica como recurso expositivo totalmente periodístico.

7.3. Estructura formal.

Para caracterizar los recursos formales de las fotografías en prensa se indagó sobre el uso de planos, profundidad y la manera en que se le diagrama en los diarios.

Se tiene así que la manera de recrear a la ciudad es, de acuerdo con la tipología planteada por Metz (1986), primordialmente en plano general (40%) y primer plano (39%). Es decir, se ejerce la

mirada desde una perspectiva intermedia: recuperando la visibilidad de un contexto físico (plano general) o enfatizando a los actores de prácticas y gestos urbanos. Dada la intención periodística, que descansa en el trabajo con el detalle, se busca recuperarlo en la imagen.

Por otra parte, una visión panorámica, difícilmente accesible al transeúnte, es empleada en relativamente pocos casos, el 17% de ellos. En el otro extremo, la búsqueda y expresión del detalle a través del 'close up' es muy poco recurrida, sólo en el 5% de las imágenes.

El análisis de la profundidad de la imagen permite conocer los límites de la mirada, hasta qué punto se detiene. La distribución de la profundidad es más heterogénea que en el caso de los planos. Se encuentra así que en el 20% de los casos las imágenes muestran la máxima profundidad y en el 21% una profundidad menor, generando así una idea de horizonte visible en el 41 % de las imágenes. En el nivel intermedio, balance entre fondo y figura, se ubica el mayor número de fotografías, el 38% de ellas. En tanto que en el recorte que ubica a la figura frente a un límite cercano se tienen el 17% de las imágenes. Sin fondo alguno, o planas, se encuentra el 4% de ellas. La amplitud de la ciudad se dibuja contra el horizonte.

Por último, el formato de las imágenes, en términos del tipo de lectura que propician, es mayormente el horizontal (76%) frente al vertical (24%). Esto permite una lectura que se asimila a la horizontalidad del texto escrito.

7.4. Tiempo y territorio.

Las imágenes en su gran mayoría (87%) recuperan los actos y gestos urbanos en su carácter diurno, imágenes generadas en la noche son el 9% de ellas. El 4% restante se reparte en partes iguales en el alba o el atardecer, en las fronteras de la luz.

La preeminencia de fotografías clasificadas como "diurnas" obedece en mucho a que en los cuatro diarios de que se extrajo la información las fotografías son publicadas en blanco y negro, de tal forma que es difícil discriminar las características de la luz en diferentes momentos del día. Esto hace que siempre sea la misma hora del día en la ciudad : lo representado pertenece sin mayor distinción a la temporalidad de "ayer". Por otro lado, emerge la idea de que la ciudad nocturna escasamente es noticia visual, así el espacio público urbano fuera de la luz es prácticamente inexistente.

La ubicación territorial de las imágenes fue obtenida principalmente a partir del texto ubicado en el pie de foto: manifestación en tal o cual lugar, incendio en tal colonia, etc. Cabe resaltar en primera instancia que un poco más de la mitad de las imágenes (55%) no declaran su procedencia espacial, son imágenes territorialmente anónimas, sólo ilustran un fragmento de actos o escenas urbanas sin nombrar su lugar.

De aquellas fotografías que es posible ubicar territorialmente se desprende la existencia de una centralidad visual urbana. Una tercera parte de ellas se generan en el centro de la ciudad

(Zócalo, Alameda, Av. Juárez, zonas de comercio ambulante) y un 17% espacios en la Delegación Cuauhtémoc, conjuntando ambas categorías se tiene que en el 51% de los casos las fotografías urbanas (o una cuarta parte del total) lo son del área central de la ciudad. La circulación de la imagen de la ciudad muestra así una dualidad significativa: por un lado, es una acumulación de espacios sin nombre y por el otro es la reproducción de una centralidad conocida y transitada; un deambular anclado al centro.

En otra lectura de la misma información sobresale el que las delegaciones el 49% de las fotografías, el centro de la ciudad (que se categorizó de manera diferente a las delegaciones dada su recurrencias) el 33% y los municipios conurbados el 17% de ellas. La periferia aparece periféricamente representada, a pesar de que concentra a un poco más de la mitad de la población de la ciudad.

7.5. Contenido de la imagen.

Difícil es analizar el contenido de las fotografías sin traicionar su capacidad expresiva y considerando que éste es el producto de múltiples elementos que entran en juego. Una primera pauta de análisis para abordar el contenido de las imágenes fue a través de ubicar a los actores o actantes dominantes que aparecen en éstas. Siguiendo la tipología propuesta por Almasy (citado en Vilches, 1988) se les categorizó en actantes fijos, móviles y vivientes.

A partir de estas categorías aparece una predominancia de

actores clasificados como personas (66.6%), una cuarta parte de objetos estáticos (edificios y paisajes urbanos), y un porcentaje menor de objetos móviles (7%). Esta información permite establecer una primera escala de personajes visuales que va de personas, a objetos estáticos y por último a los móviles; es decir, una preeminencia de la figura y actividad humana en la representación de lo urbano. La ciudad del fotoperiodismo está hecha de gente.



Foto Omar Meneses. La Jornada

Aquello que realizan estos actantes se concentra en dos puntos relevantes: por un lado lo que tiene que ver con manifestación

pública (27% de las fotos con actantes humanos), sea de manera activa o pasiva - plantones o marchas -, donde ocupan espacios abiertos en una escala que puede ser de lo grupal hasta lo multitudinario, sin embargo conservado siempre una homogeneidad visual: es gente agrupada en las calles. La segunda actividad relevante en que aparecen las personas es en aquello vinculado con el trabajo, lo que hace que la prensa constituya un muestrario de todo tipo de oficios que se puedan practicar en la calle: músicos, vendedores ambulantes, voceadores, bomberos, talacheros, policías, personal de limpia, mecánicos, limpia parabrisas y , por mencionar algunos de ellos.

Por lo que hace a la temática de las fotografías se atendió, para clasificarlas, de manera predominante al contenido expresado en el pie de foto, dado que éste orienta fuertemente la lectura que se haga de la imagen. Al respecto encontramos en primera instancia una referencia al espacio urbano de la ciudad de México como lugar de realización de marchas, manifestaciones, mitines. La prensa visual documenta de manera casi exhaustiva todo acto de manifestación en el espacio público urbano. Esta categoría agrupa el 20% de las imágenes recopiladas.

Otra categoría igualmente relevante es la referida a emergencias urbanas (inundaciones, incendios, explosiones) con un 10% de las fotografías. El interés visual al respecto radica evidentemente en la irrupción de lo inesperado, sea por causas naturales o humanas, en la cotidianidad de la ciudad.

Existe un conjunto de temáticas que agrupan, cada una de ellas

entre el 6 y 7% del total de imágenes, y que son importantes en cuanto al mosaico que construyen. Tenemos así la temática visual de la contaminación del aire; fiestas civiles y religiosas; recreación y uso de tiempo libre; servicios y equipamientos; y accidentes viales.

En cuanto a la contaminación del aire las imágenes refieren a paisajes urbanos opacos y degradados, y es la invisibilidad de la ciudad lo que permite la visibilidad de la contaminación.

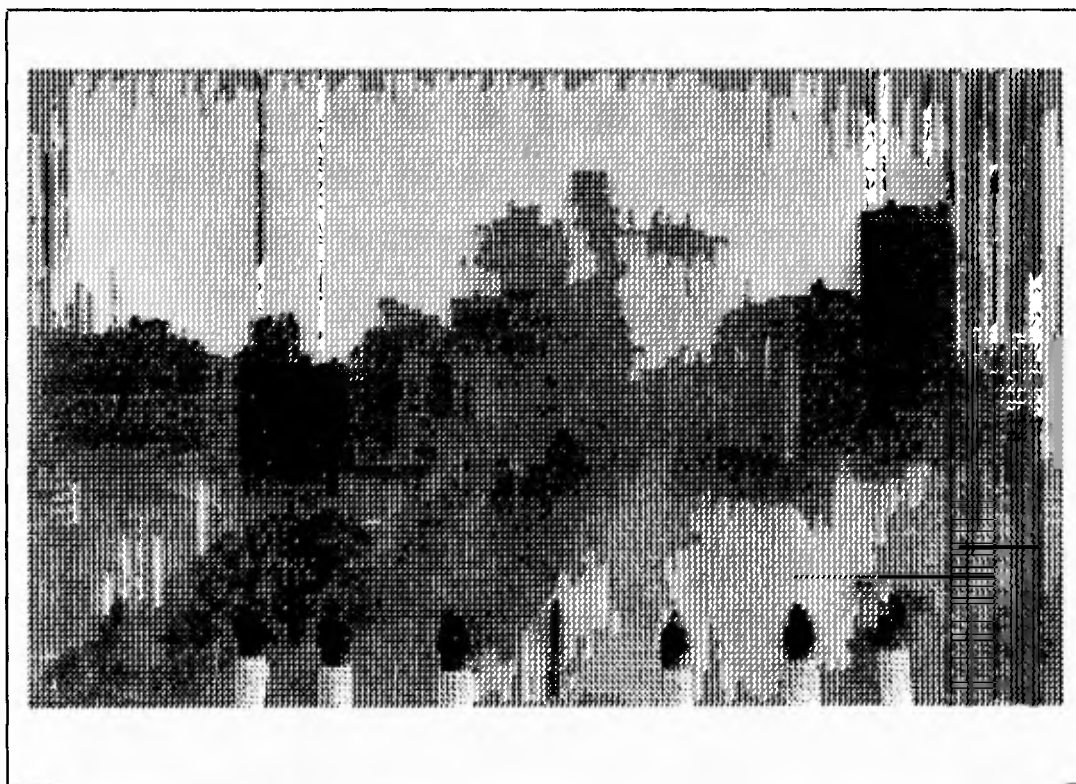


Foto José Antonio López. La Jornada.

La importancia de las fiestas civiles y religiosas revela un aspecto particularmente importante de la prensa visual: su papel en la recreación y circulación de ritos colectivos temporalmente

definidos. La recuperación visual del día de muertos, o la conmemoración del 12 de Octubre, o de la festividad de Reyes Magos, revela a la prensa como un calendario ilustrado de los tiempos sociales y colectivos. De aquí entonces que se pueda pensar en la relación entre cultura visual cotidiana y conformación de identidades urbanas. La fotografía de prensa da un sentido nuevo a lo que se reconoce como parte de un acervo de tradiciones, lo convierte en importante al fijar en el su mirada y al mismo tiempo lo devuelve con una cierta lejanía, tal vez con la misma con la se ve la fotografía de una ballena varada en alguna playa distante.



Foto Marcela Noguez. La Jornada.

Por lo que hace a la temática de recreación y uso del tiempo libre encontramos aquí un aspecto doblemente interesante: por un lado, mientras que en las temáticas anteriores aparecía un cierto balance entre aquellas fotos relacionadas con una nota y aquellas que no, en este caso predominan las imágenes sin nota. Esto sugiere que lo mostrado posee un reducido interés informativo, y más bien su empleo tiene que ver con un ánimo ilustrativo de gestos y costumbres urbanas (como lo es evidente en el caso de *La Jornada y Uno más Uno*). Documentar lo cotidiano se define de facto, para este tipo de periodismo, por la búsqueda del filo lúdico de la ciudad, lo que genera en el lector el reconocimiento y la evocación de lo común urbano.

En relación con servicios y equipamientos las imágenes tienden a ilustrar problemas en recolección de basura, por tanto su acumulación, teléfonos rotos, problemas de drenajes a cielo abierto, puentes sin escalones, etc. En este caso la temática visual está asociada con la carencia y la degradación del mobiliario urbano. Por último, existen otras temáticas con una incidencia menor, tal es el caso de: transporte urbano y metro, comercio, pobreza urbana, con un porcentaje de aparición menor cada una de ellas al 4%.

Escenografías urbanas. Más allá de caracterizar las imágenes a partir de actores y temas, otra forma de clasificación desarrollada fue a partir de las escenografías en que éstos aparecen. Así, un primer contexto en importancia es el de las calles, es decir espacios abiertos limitados por construcciones.

Una tercera parte de las imágenes se ubican en este contexto, la mitad de ellas en vialidades primarias - avenidas amplias de doble circulación- y la otra mitad en vialidades locales, estrechas y de un sentido.

Otra categoría es la relacionada con espacios abiertos: lugares representados en las fotografías desde su amplitud sin que exista un límite cercano en ellos. En este caso el 19% de las imágenes correspondieron a lugares abiertos sin mayor distintividad referencial y un 7% al zócalo.

Una manera más de mirar la ciudad es desde una óptica panorámica donde no hay detalles precisos, sólo la contundencia de la extensión urbana. Dos estrategias son las que conforman este recorrido del paisaje urbano: la que se elabora desde la exhibición de la contaminación (7%) o su ausencia, señalada por la transparencia en paisaje (2%), con lo que se evidencia que el aire es también ciudad. Igualmente, frente a la panorámica de la ciudad se muestra la existencia de un paisaje humano que llena totalmente el espacio de la imagen (9%). También recurrente, aunque a menor escala, es el paisaje que muestra la convivencia de lo humano y lo automotor (3%).

La calle resulta ser el espacio protagónico en el que transcurre la ciudad. Sin embargo, lo que ahí ocurre tiene para fines periodísticos más importancia que su contexto físico, pese a todo no deja de filtrarse la idea de que sin la calle eso no ocurriría. Otra tendencia en las imágenes es la de saturar, de

convocar lugares donde lo lleno tiende a salirse del marco de la foto. Cuerpos y objetos son su propia escenografía.

Por otra parte, se encuentra que en un 20% de los casos las escenografías urbanas son reconocibles, esto es: sea porque recrean espacios centrales de la ciudad que forman parte de una cultura visual urbana (como es el caso del zócalo y lugares ubicables en la delegación Cuauhtémoc), o bien se trata de puntos de referencia monumentales (Ángel de la Independencia, Basílica, Monumento a los Niños Héroes, Aeropuerto, etc.). Del mismo modo, estos lugares reconocibles aparecen en las temáticas de manifestación, contaminación de aire y fiestas civiles y religiosas. Así hay una suerte de "anclaje" visual que permite interpretar el paisaje (cabe hacer notar que para codificar este punto únicamente se tomó en consideración lo visible en la imagen, descartando la textualidad del pie de página).

Un último punto de análisis consistió en categorizar de manera amplia las actividades desarrolladas por las personas, sea de manera individual o grupal. Los dos ejes de actividades que concentran el mayor número de imágenes son, por un lado, la manifestación pública (27%) y el trabajo (21%). Con respecto a esto cabe apuntar que mientras en las imágenes de manifestación existe una homogeneidad visual, personas aglomeradas en espacios públicos sea en movimiento o estáticas, en el caso de la categoría de trabajo como actividad su manifestación es marcadamente heterogénea.

Otra categoría relevante en términos tanto cuantitativos como cualitativos es la de juego y empleo del tiempo libre (13.5%) ya que revela la intención de captar el movimiento de la ciudad desde una perspectiva no instrumental. De esta forma, el desfile de niños jugando, o parejas abrazadas, o un domingo en la alameda, recrea elementos de un tiempo pausado de la ciudad.



Foto Darío López Mills. La Jornada.

El registro visual de actividades sorprendidas o descontextualizadas muestra los instantes y las miradas contradictorias de la ciudad. El contraste entre lo conocido y lo desconocido genera la idea de que la ciudad está hecha de rincones visuales (11%).

Un elemento más que describe actividades en la ciudad es la realización de desplazamientos o viajes. Caminantes, personas que esperan el transporte colectivo, etc. (9.6%). Por último existen un conjunto de actividades con un porcentaje menor de aparición, como lo pueden ser la espera (5.4%), compra (3.8%) y venta (2%).

Discusión : Lectura y visibilidad de lo público en la prensa.

A lo largo de la exposición han aparecido múltiples elementos que sugieren tendencias sobre cómo se configura la relación entre la prensa urbana y el ámbito de lo público. Estas tendencias son de naturaleza variada ya que tienen que ver con contenidos del periódico, mecanismos de expresión, relevancia jerárquica de temas, actores y situaciones. Al mismo tiempo, al recurrir para el análisis a la recuperación de notas y fotografías para trabajar su distribución de frecuencias, emergen pautas expresivas que de otra forma hubiera sido difícil distinguir, aunque aparecen temáticas que para su abordaje requieren de una intención cualitativa.

Así, quisiéramos discutir en esta última sección los temas que han aparecido en el transcurso del trabajo y que se encuentran relacionados con los objetivos iniciales del mismo, y también señalar aquellos aspectos no contemplados originalmente como objeto de reflexión pero cuya importancia se hizo evidente en el desarrollo del trabajo.

A) Prensa: lenguajes y temporalidad. Al abordar en este trabajo a la prensa como texto y como imagen se ha puesto de manifiesto su complejidad como medio de comunicación y se intentó mostrar los múltiples niveles que puede abarcar su lectura. Al realizar un recorte del objeto de estudio para considerar sólo lo que tenía que ver con la temática urbana, se dejaron de lado otros aspectos del medio que probablemente incidan en la significación

que adquiere ésta información. Para ubicar estos rasgos de la prensa no considerados explícitamente en el análisis hay que apuntar, en primera instancia, la conformación temáticamente múltiple de la prensa, donde el lugar que ocupa la información urbana en términos cuantitativos, número de notas y fotografías, no es el central. Esto abre la pregunta, que se señalaba ya anteriormente, sobre el efecto que crea en el lector la combinación de múltiples temáticas y formas expositivas que conviven en la prensa.

Otro asunto, más sutil, que también tiene que ver con la diferenciación de contenidos al interior del periódico es el establecimiento de fronteras frágiles entre lo informativo, como una definición cotidiana de lo real sobresaliente, y lo publicitario, como algo que está tal vez no aparte, sino en otro punto de la misma escala. Es en el caso de las fotografías donde esto se muestra de manera más clara. Más allá del mero formato, ¿cómo distinguir el contenido de la imagen periodística de aquellas estrategias publicitarias que recrean lo cotidiano problemático como forma de atrapar la mirada del lector? Hay que reconocer que de lo que se sale informado del periódico no es sólo de lo creado por reporteros y analistas, sino también por agencias y campañas de publicidad.

Del mismo modo, si dejamos en un segundo plano los textos y fotos de prensa, no hay que olvidar la existencia de un diseño, diagramación y tipografías, que crean el estilo visual de un diario y le confieren una identidad que presumiblemente también se

contagia a los lectores. Se tiene así un medio que va de la estabilidad y previsibilidad en su formato, a lo inesperado y lo novedoso en su contenido, creando el efecto de una temporalidad particular.

Sabemos, y el mismo periodismo se encarga reiterativamente de afirmarlo, que el tiempo de la información es el presente, un presente que señala qué es pertinente decir y qué no, qué entra en el terreno de la actualidad o es de plano irrelevante. Así, la prensa constituye un tiempo social objetivado en acontecimientos, la noticia de actualidad se vuelve un reloj que crea un tiempo común. Esta temporalidad no puede sostenerse a sí misma más que a condición de aceptar que la prensa construye una interpretación y selección de eventos del mundo público, mismo que busca reflejar con el argumento de la objetividad y la neutralidad.

En este presente cotidiano que el periódico entrega puntualmente queda poco tiempo para la acumulación de experiencias sobre lo público; el tema del día cambia con relativa rapidez y hay que atender la problemática que sigue. La fijeza y estabilidad que una vida pública requeriría hay que buscarla entonces no de manera privilegiada en los medios, sino en los públicos que se construyen alrededor de estos.

B) Actores, una diversidad desigual. La prensa sobre tópicos urbanos presenta un amplio abanico de actores sociales. En una primera categorización se llegaron a contabilizar un poco más de 50 de ellos, esto crea la impresión de qué se da cabida a múltiples

voces, que hay un intento de representar a la ciudadanía en su desbordante diversidad. Sin embargo, una mirada a detalle sobre la participación de estos actores en la prensa ha hecho emerger una idea diferente. A saber, que si bien están presentes actores civiles en la producción de información su peso cuantitativo frente a instancias de gestión y gobierno es menor.

De lo anterior emergen varias problemáticas en relación con la vida pública de la ciudad. Una de ellas atañe precisamente a la intensidad y variedad de puntos de vista que son capaces de conjugarse para crear una visión múltiple de lo que es la ciudad y sus asuntos. Cuando se encuentra que un poco más del 40% de la información que se produce sobre la ciudad viene de instancias de gestión y administración (D.D.F., municipios, Secretarías de Estado e instancias gubernamentales) y un 17% de instancias de representación ciudadana (Asamblea de Representantes, partidos políticos, Cámara de Diputados) surge la pregunta sobre el lugar que ocupan los ciudadanos en la ciudad. ¿Tiene esto que ver con una imagen distorsionada que la prensa proporciona de procesos sociales que poseen un mayor componente de acción ciudadana o es una caracterización fiel de lo que ocurre?, probablemente ni lo uno ni lo otro. Más bien lo que aparece representado es una dimensión de la vida pública existente donde el discurso ciudadano aparece, si no subordinado, si periférico al discurso estatal.

Probablemente podamos afirmar a partir de lo anterior que la vida pública equivale a su capacidad de estar representada y difundida en los medios, de circular con amplitud: ésta no existe

por fuera de su conocimiento social, no hay una vida pública basada en el secreto. Si lo que vemos es escasez relativa de posturas - insistimos, en una óptica cuantitativa que no toca la relevancia de los disensos provocados por éstas - eso es lo que hay. Igualmente hay que reconocer la fragmentación como una forma en que aparecen las instancias no gubernamentales, fragmentación en tanto que son sumamente heterogéneas y con intereses no necesariamente coincidentes.

Por otra parte, también se podría formular que el funcionario es la información. Tal parecería ser la conclusión que resulta de la abundancia de notas periodísticas generadas por instancias de gestión y administración a través de declaraciones. Amén de lo que esto indica sobre la gestación de temáticas o agendas de discusión pública, también refiere a cuáles son las prioridades y puntos de vista que conforman el discurso sobre la ciudad.

Así, la información de prensa, entendida en su expresión como noticia, se basa en un discurso ajeno al del periodista que es el del declarante. Revela igualmente la existencia de un periodismo con dificultades para recrear la ciudad desde otras fuentes. La agenda ciudadana parece extraviada entre las declaraciones de los funcionarios públicos.

El fotoperiodismo, sin embargo, posee un registro de actores más amplio. El contexto visual de una declaración o una manifestación abarca a un mayor número de personas que el sólo declarante, dando así un sentido diferente a la presencia informativa. Igualmente, muestra acciones o eventos donde los

actores de la situación son múltiples, usualmente más de los que aparecen referidos en la nota escrita. Sin embargo, hay que estar en la calle para ser visto y aquellos grupos u organizaciones que no han generado movilizaciones registrables visualmente (y tampoco es obligatorio) pasan, precisamente, desapercibidos ¹. Por el contrario, hay también en las imágenes una poderosa recreación de una vida pública anónima -simplemente gente en la calle-, que sirve de equilibrio visual e informativo ante la compactación humana de los grupos manifestantes.

Cabe señalar que la presencia textual y visual son significativamente diferentes. La enunciación y la argumentación que puede encontrarse en las notas de prensa poseen mecanismos de comprensión y animación de la vida pública que descansan en su reproducción lingüística (hablamos de lo que leímos), los efectos de la imagen, por otra parte, descansan en la elocuencia de la evocación y la recreación, de la apelación a una afectividad que no requiere de palabras. Por tanto, la vida pública generada desde el fotoperiodismo está hecha de matices: recurre en igual medida a la sorpresa generadora de indignación, que a la ilustración de lo que no se quiere mirar, o simplemente a presentación de la imagen que para su desciframiento requiere de la palabra en común.

¹. Un manejo ejemplar de lo visual como estrategia de comunicación se encuentra con facilidad en la multicitada figura de Superbarrio, promovido por la organización independiente *Asamblea de Barrios*

C) Temáticas: muchedumbres en la ciudad contaminada. Construidos desde un discurso marcado por actores de instituciones públicas los temas recurrentes de contaminación, equipamiento y servicios, seguridad, no necesariamente implican un monólogo. Por el contrario, apelan a demandas ciudadanas e inquietudes cotidianas que forman parte de las preocupaciones públicas que la prensa crea, recupera y devuelve a la sociedad en una espiral comunicativa. Entender el movimiento de estos temas, cómo se modulan de acuerdo a actores, los efectos de poder que hay en su enunciación, la conformación de un ánimo colectivo desde su circulación, son interrogantes que no se responden en este trabajo, pero que son importantes para entender los sentidos de la ciudad.

Es en la combinación de éstas temáticas que aparece una visión de la ciudad como un espacio cuyo rasgo central son las carencias y, más aun, lo inevitable de éstas. Si intentáramos relacionar de manera general las temáticas textuales con las visuales aparecerían rasgos interesantes; por ejemplo, las multitudes como otra forma de dificultad urbana, de la misma manera que lo son la contaminación y la ausencia de seguridad. Si toda lectura atraviesa por múltiples niveles de significación, entonces se puede pensar que hay un punto en común que organiza estos niveles, dado que sería muy difícil pensar en la autonomía absoluta de cada elemento de comunicación. Así, se le podría llamar sensibilidad, punto de vista, estrategia interpretativa al proceso que permite integrar diferentes partes de un todo informativo. En este sentido el énfasis de textos e imágenes apunta a la elaboración de una idea de la ciudad como algo

que debe sobrevivirse todos los días. Lo visual, sin embargo, propone en algunos casos otras miradas cuya intención es rescatar los lugares y gestos urbanos desde una perspectiva lúdica creando así un efecto de contraste que relativiza cualquier tentación apocalíptica.

D) Lugares y nombres. Un aspecto de la prensa sobre el cual se hizo énfasis recurrentemente fue el de la posibilidad de representar lo urbano a través de la referencia a lugares y nombres, de dar un contenido a la ciudad desde lugares que cuentan con un nombre propio o que son parte de la cultura visual urbana. Se encontró al respecto, de manera general, un proceso dual, consistente en que al tiempo que se evoca a la ciudad sin mayor particularidad aparecen notas e imágenes que enfatizan lo local y reconocible con un carácter de centralidad. Ante esto puede apuntarse la hipótesis de que el centro de la ciudad actúa como espacio público magnificado ante la ausencia de otros espacios comunes o emblemáticos.

Aquello leído y visto crea un sentido de comunidad, por tanto hay que volver a lo fundante, al origen, tal podría ser una conclusión de la insistencia de fijar la mirada en el centro. ¿Qué tienen en común un habitante de Cuajimalpa y uno de Cuautitlán Izcalli? Muy poco, seguramente, pero ambos viven la misma ciudad. La prensa crea un ámbito común de encuentro: es decir, públicos que entre sí pueden reconocerse a partir del espacio compartido, no el local, sino el espacio urbano virtual, posible de recorrer, que la

prensa exhibe día con día.

Queda igualmente la pregunta sobre cómo se constituye una ciudadanía en una ciudad que es mayormente invisible e inombrable, al menos desde el registro de la prensa. Es decir, ¿Cómo hacer que lo heterogéneo y fragmentado, pueda participar consistentemente en la conformación y elaboración de lo público? La gestación de formas de participación social experimentan actualmente la misma dispersión que tiene el espacio en el cual se generan.

Por último ¿Cómo conciliar el punto de vista, mayormente académico y no por eso errado, que concibe a la prensa como una instancia de construcción social de la realidad con los reclamos ciudadanos que piden una prensa objetiva y que diga la verdad? La respuesta a esto tiene que ver con el reconocimiento de que la verosimilitud y la credibilidad que tengan los medios es fundamental para acercar la información a la idea de verdad a nivel social. Estos dos elementos se relacionan, del mismo modo, con la capacidad que muestren los medios para representar en condiciones de equidad a grupos e intereses sociales. Así sería importante, que la prensa despliegue el mayor número de representaciones existentes sobre la ciudad como una forma de enriquecer tanto la vida pública como el espacio público.

Para concluir, hay una cita de B. Sarló^o (1995:324) que ilustra atinadamente las múltiples tensiones que este trabajo ha querido mostrar: "Está en juego la posibilidad de una esfera pública como

espacio global que se plantee como alternativa y complemento de la atomización de lo público en cuestiones totalmente regionalizadas (por sexo, por pertenencia étnica, por edades, etcétera.). Esta sería la consecuencia verdaderamente grave, celebrada o no celebrada, de la dispersión posmoderna". En suma, se trata de reconocer las dificultades actuales para el mantenimiento de una vida pública tal y como ha sido pensada desde comienzos de siglo y, al mismo tiempo, imaginar nuevas formas en que la indispensable idea de lo público pueda tener un futuro viable.

BIBLIOGRAFIA.

- Aguilar Villanueva, L. F. (1988) "Opinión pública y comunicación social" en México, 75 años de revolución, T. IV, México, FCE, 1988, p.p. 807-859.
- Aguirre, C. (1992). "Las representaciones de la ciudad", en *Historias* No. 27, INAH, México.
- Arendt, H., (1993), *La condición humana*, Paidós, Barcelona.
- Ball, M., Smith, G. (1992), *Analyzing visual data*, Newbury Park, Sage University Paper Series on Qualitative Research Methods Vol.24, 1992.
- Berman, M. (1989) *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. S. XXI, México.
- Bohmann, K. (1990). *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*, Alianza Editorial Mexicana, México.
- Brill, M. (1989). "Transformation, nostalgia, and illusion in public life and public place", en *Public places and spaces*, Altman, I., Zube, E. (comps.), Plenum Press, New York.
- Choay, F. (1965). *L'Urbanisme, utopies et réalités. Une anthologie*. Seuil, Paris.
- Dahlgren, P., Sparks, C. (eds) (1993), *Communication and citizenship. Journalism and the public sphere*, London, Routledge.
- Fernández Ch., P. (1993), "Psicología social, intersubjetividad y psicología colectiva", en Montero, M. (comp.), *Construcción y crítica de la psicología social*, Anthropos, Barcelona.
- Ferry, J.M. (1992) "Las transformaciones de la publicidad política", en Ferry y Wolton (eds.), *El nuevo espacio público*, Gedisa, Barcelona.
- Freund, G. (1986) *La fotografía como documento social*, Gustavo Gili, Barcelona.
- García Canclini, N. (1995) *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo.
- García Canclini, N, y Piccini, Mabel, (1993). "Culturas de la ciudad de México: símbolos colectivos y usos del espacio urbano". en García Canclini, N. (Coordinador), *El consumo cultural en México*, Conaculta, México.
- García Canclini, N., Safa, P. y Grobert, L. (1989). *Tijuana, la casa de toda la gente*, INAH/ENAH/UAM-I/CONACULTA, México.

- García Ramos, D. (1965). *Iniciación al urbanismo*, UNAM, México.
- Goffman, E. (1991). "La ritualización de la femineidad" en *Los momentos y sus hombres*, (compilación de Y. Winkin), Paidós, Barcelona,
- Habermas, J. (1986), *Historia y crítica de la opinión pública*, G. Gili, México.
- Huse, N. (1985). *Le Corbusier*, Salvat, Barcelona.
- Joseph, I. (1988). *El transúnte y el espacio urbano*, Gedisa, Buenos Aires.
- Keane, J. (1995). "Structural transformations of the public sphere", en *The Communication Review*, Vol.1, Núm 1.
- Korosek-Serafaty, P. (1988) "La sociabilité publique et ses territoires- Places et spaces publiques urbaines", *Journal of Architecture and Behaviour*, Vol. 4, no. 2, p.111.
- Landowski, E. (1993), *La sociedad figurada. Ensayos de sociosemiótica*, Fondo de Cultura Económica, México
- Le Corbusier (1993). *Principios de urbanismo (La carta de Atenas)*. Planeta, Barcelona.
- Lezama, J.L. (1993). *Teoría social, espacio y ciudad*. Colegio de México, México.
- Metz, Ch. (1986), "La gran sintagmática del film narrativo", en Barthes, R., *Análisis estructural del relato*, Premiá, México.
- Meyer, P. (1995). "Viajando en autopistas digitales", *Cuartoscuro*, No. 11, Marzo- Abril, 1995.
- Moscovici, S. (1985), *La era de las multitudes*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Monsivaís, Carlos, (comp.) (1980). *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*, Era, México.
- Mraz, J. (1990), "Objetividad y democracia: apuntes para una historia del fotoperiodismo en México", en *La Jornada Semanal*, No. 37.
- Mumford, L. (1966), *La ciudad en la historia*, Ediciones Infinito, Buenos Aires.
- Negrete, M.E. y Salazar, H. (1987) "Dinámica de crecimiento de la población de la ciudad de México (1900-1980)", en G. Garza (coórd.) *Atlas de la Ciudad de México*, D.D.F.-Colegio de México, México.

- Ostrowetsky, S. (1983), *L'imaginaire batisseur. Les villes nouvelles françaises*, Librairie des meridiens, Paris.
- Piccini, M. (1993a) "Lectura y escuela: entre las memorias tradicionales y las memorias electrónicas", en *El consumo cultural en México*, García Canclini, N. (coord), México, Conaculta, 1993.
- Piccini, M. (1993b). "La sociedad de los espectadores. Notas sobre algunas teorías de la recepción", en *Versión*, No. 3, México, Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco.
- Riva Palacio, Raymundo, (1995). No a los nefelibatas, en *Enfoque*, No. 71, suplemento del diario REFORMA, 30 Abril.
- Sánchez-Jankowski, M. (1995). "Las pandillas y la prensa. La construcción de un mito nacional", en *Versión*, No. 5, México, Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco.
- Sarlo, B. (1995) "Estética y pospolítica. Un recorrido de Fujimori a la Guerra del Golfo", en García Canclini (Coord.), *Cultura y Pospolítica. El debate sobre la modernidad en América Latina*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Schutz, A. (1973). *Las estructuras del mundo de vida*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Sennett, R. (1990), *The conscience of the eye. The design and social life of cities*, Alfred Knopf, New York.
- Sevilla, A. y Aguilar, M.A. (coords.) (1996), *Estudios recientes sobre cultura urbana en México*, Plaza y Valdez-INAH, México (en prensa).
- Simmel, G. (1986). *Sociología 2. Estudios sobre las formas de socialización*, Alianza Universidad, Madrid.
- Sorkin, M. (comp.) (1992), *Variations on a theme park. The new american city and the end of public space*, Noonday Press, New York.
- Tarde, G. (1902), *L'Opinion et la foule*, Felix Alcan, Paris.
- Trejo Delabre, R. (1993), "La expresión pública", en Blanco, J.J. y Woldenberg, J. (comps.), *México a fines de siglo*, FCE - CONACULTA, México.
- van Dijk, Teun A. (1990), *La noticia como discurso*, Paidós, Barcelona.
- Vilches, L. (1993). *Teoría de la imagen periodística*, Paidós, Barcelona.

ANEXO 1. CATEGORIAS DE ANALISIS PARA NOTAS DE PRENSA.

A) ACTORES Y ACCIONES.

1. Actores (instancia desde la que se genera o a la que se refiere la información).

- Organismos e instituciones públicas

- (1) Regente / D.D.F. en su conjunto
- (2) Secretaría general de gobierno
- (3) Secretaría general de desarrollo social
- (4) Secretaría general de obras
- (5) Secretaría general de protección y vialidad
- (6) Oficialía mayor, tesorería, contraloría general, coordinación general jurídica
- (7) Coordinación general de transporte
- (8) Coordinación general de abastos y distribución
- (9) Delegados
- (10) Instancias de la delegación
- (11) Presidente municipal
- (12) Instancias municipio
- (13) Instancias de programas de vivienda (FONHAPO, FIVIDESU, INFONAVIT, ETC.)
- (14) Asamblea de representantes, se enfatiza su pertenencia a la asamblea, independientemente del partido de pertenencia
- (15) Cámara de diputados
- (16) Diputación local, para estados circundantes
- (17) Policía Judicial. Procuraduría General de Justicia
- (18) Derechos Humanos
- (19) SEDESOL
- (20) SEP
- (21) Sector salud
- (22) Otras secretarías y organismos de estado
- (23) Presidente
- (24) Gobernadores
- (28) Otras instancias del D.D.F.

- Organismos e instituciones privadas.

- (25) Cámaras de comercio y agrupaciones de comerciantes
- (26) Empresas productivas
- (27) Empresas de servicios

- Organismos y federaciones (ONG)

- (29) Organizaciones no gubernamentales

- Instituciones de educación e investigación, expertos.

- (30) Instituciones : universidades, centros de estudios, etc.
- (31) Expertos que escriben u opinan a titulo individual
- (32) Columnistas

(33) Cronistas de lo urbano

- Partidos políticos.

(35) PRI

(36) PAN

(37) PRD

(38) Otros

(39) Instancias pluripartidistas

- Organizaciones y movimientos ciudadanos.

(40) Asamblea de barrios

(41) Organizaciones locales de residentes

(42) Organizaciones gremiales y de ciudadanos

(43) Ciudadanos . Habitantes de alguna zona afectados por algún problema

(45) Otros

(99) No se aplica

2. Interlocutores (Igual que 1).

3. Tipo de alocución.

(1) Demanda

(2) Declaración

(3) Conflicto

(9) No se aplica

4. Tipo de nota

(1) Nota informativa

(2) Reportaje

(3) Columna de opinión

(4) Crónica

(5) Ficción

(6) Desplegado

(7) Otro

(8) Entrevista

5. Referencia temporal.

(1) Presente

(2) Pasado

(3) Futuro

(4) Pasado-presente

(5) Presente-futuro

(6) Primeras tres opciones

- B) TEMATICAS.

6. Temas.

- (1) Contaminación ambiental (en general)
- (2) Contaminación aire
- (3) Contaminación agua
- (4) Contaminación tierra
- (5) Comercio
- (6) Comercio vía pública
- (7) Cultura y espectáculos
- (8) Ecología
- (9) Emergencias urbanas
- (10) Equipamiento urbano
- (11) Justicia
- (12) Política y planeación urbana: territorial y gestión
- (13) Representación y democracia
- (14) Salud
- (15) Seguridad-violencia
- (16) Servicios: basura, limpia, etc
- (17) Redes : agua, electricidad, drenaje
- (18) Suelo
- (19) Transporte
- (20) Vida cotidiana en la ciudad
- (21) Vivienda
- (22) Agropecuario
- (23) Otros
- (24) Desalojos y reacomodos
- (25) Demografía
- (99) N. A.

7. Dimensión valorativa del tema.

- 7.1. (1) suficiencia (2) carencia (9) No se aplica
- 7.2. (1) justicia (2) injusticia (9) No se aplica
- 7.3. (1) inversión (2) aprovechamiento/recup. 9) No se aplica
- 7.4. (1) seguro (2) peligroso 9) No se aplica
- 7.5. (1) rapidez (2) lentitud 9) No se aplica
- 7.6. (1) conservación (2) deterioro 9) No se aplica
- 7.7. (1) público (2) privado 9) No se aplica

- C) Ubicación territorial-social.

8. Ubicación territorial de la temática. Delegaciones y municipios.

- Delegaciones.

- (1) Azcapotzalco
- (2) Coyoacán
- (3) Cuajimalpa
- (4) Gustavo A. Madero
- (5) Iztacalco

- (6) Iztapalapa
- (7) Magdalena Contreras
- (8) Milpa Alta
- (9) Alvaro Obregón
- (10) Tlahuac
- (11) Tlalpan
- (12) Xochimilco
- (13) Benito Juárez
- (14) Cuauhtémoc
- (15) Miguel Hidalgo
- (16) Venustiano Carranza

- Municipios.

- (17) Acolman
- (18) Atenco
- (19) Atizapan de Zaragoza
- (20) Coacalco
- (21) Cuautitlán
- (22) Chalco
- (23) Chicoloapan
- (24) Chimalhuacan
- (25) Ecatepec
- (26) Huixquilucan
- (27) Ixtapaluca
- (28) Jaltenco
- (29) Melchor Ocampo
- (30) Naucalpan
- (31) Nezahualcoyotl
- (32) Nextlalpan
- (33) Nicolás Romero
- (34) La Paz
- (35) Tecamac
- (36) Teoloyucan
- (37) Tepotzotlan
- (38) Texcoco
- (39) Tlalnepantla
- (40) Tultepec
- (41) Tultitlán
- (42) Zumpango
- (43) Cuautitlan Izcalli

- (44) D.F.
- (47) Municipios conurbados
- (45) Ciudad de México
- (46) Otros
- (48) Centro de la ciudad
- (99) No se aplica

10. Ambito territorial de referencia

- (1) Local (colonia, barrio)

- (2) Zonal/regional (delegación y/o conglomerado de éstas)
- (3) D.F.
- (4) Municipios conurbados
- (5) Ciudad de México
- (6) Otros
- (9) N.A.

11. Ambito social (interpersonal) de referencia

- (1) Personal - individual
- (2) Familiar
- (3) Grupal- gremial
- (4) Social / colectivo
- (5) Nacional
- (6) Mundial

D) IDENTIFICACION

12. Periódico

- (1) Día
- (2) Excélsior
- (3) Financiero
- (4) Heraldó
- (5) Jornada
- (6) Nacional
- (7) Sol de México
- (8) Universal
- (9) Uno más Uno
- (10) Novedades

13. Fecha (mes/día)

14. Folio

ANEXO 2. CATEGORIAS DE ANALISIS DE FOTOGRAFIAS DE PRENSA URBANA.

I. FORMATO PERIODISTICO.

1. Relación foto con nota: (1) directa, (2) indirecta, (3) nula
2. Ubicación territorial (desde texto: nota, encabezado o pie de foto): municipio, delegación, colonia (ver anexo 1 para códigos)
3. Serie/Secuencia: (1) si, (2) no
- 3a. Cuántas fotos
4. Pie de foto: (1) si, (2) no
5. Encabezado: (1) si, (2) no

II. ANALISIS FORMAL.

6. Temporalidad: (1) alba, (2) diurno, (3) atardecer, (4) nocturno, (5) sin información
7. Planos :
 - (1) Panorámico
 - (2) Plano General
 - (3) Primer plano
 - (4) Close up
 - (5) Big close up
8. Profundidad
 - (1) Máxima profundidad
 - (2)
 - (3) Intermedio
 - (4)
 - (5) Máximo plano
9. Formato
 - (1) Horizontal
 - (2) Vertical
10. Personajes/ Actantes
 - (1) personas
 - (2) animales
 - (3) seres vivientes (flores, insectos)
 - (4) no vivientes
 - (5) objetos móviles
 - (6) objetos estáticos

11. Ubicación espacial:

- (1) exteriores
- (2) interiores
- (3) transición

III. CONTENIDO

12. Temática de la nota:

- (1) manifestación pública (mitin, marcha, plantón, bloqueo)
- (2) emergencias urbanas (inundación, incendio, hundimientos)
- (3) accidentes viales
- (4) contaminación aire
- (5) contaminación agua
- (6) contaminación suelo
- (7) contaminación en general
- (8) fiestas religiosas tradicionales
- (9) fiestas civiles (16 de septiembre, 12 de Octubre, 20 de noviembre)
- (10) pobreza urbana
- (11) violencia-seguridad (asaltos/vigilancia)
- (12) equipamiento urbano (mercados, centros deportivos, centros de salud, panteones).
- (13) mobiliario urbano (puentes)
- (14) comercio, en general
- (15) comercio en vía pública
- (16) transporte urbano
- (17) metro
- (18) servicios urbanos (agua, basura).
- (19) suelo y tenencia de la tierra
- (20) otros

13. Temática de la foto

- (21) recreación y uso de tiempo libre
- (22) otros

14. escenografías urbanas (sólo exteriores)

- (1) espacios abiertos urbanos (zócalo)
- (2) espacios abiertos urbanos, en general
- (3) calles, vialidades primarias
- (4) calles, vialidades locales
- (5) edificaciones monumentales
- (6) edificaciones vivienda consolidada
- (7) edificaciones, vivienda popular
- (8) edificaciones, vivienda precaria
- (9) parques

- (10) bosques
- (11) aéreas verdes
- (12) paisaje urbano (industrial)
- (13) paisaje urbano (vivienda)

- (14) paisaje urbano (opaco/contaminado)
- (15) paisaje urbano (transparente)

- (16) paisaje automotor (lleno)
- (17) paisaje humano (lleno)
- (18) paisaje mixto (lleno)

- (19) otros

15. Escenografías urbanas reconocibles. (Zócalo, Angel, monumentos, etc.)

- (1) si
- (2) no

16. actividades (personas)

- (1) manifestación
- (2) viaje / desplazamientos
- (3) espera
- (4) compra
- (5) venta
- (6) juego/diversión/tiempo libre
- (7) fiesta
- (8) trabajo

- (9) actividad sorpresiva/descontextualizada

- (10) otros

17. Periódico.

- (1) Excélsior
- (2) Jornada
- (3) Universal
- (4) Uno más Uno

18. Fecha.

19. Folio

Anexo 3. Características de los periódicos en relación con el manejo de la imagen.

En este apartado se busca señalar cuáles son las características más sobresalientes de cada diario en relación con los criterios de clasificación y análisis ya expuesto.

La Jornada.

Presenta el mayor porcentaje de fotografías no vinculadas con una nota periodística (78%), al mismo tiempo que su uso de series o secuencias de las misma es el más bajo (11%). En todas las imágenes aparece el pie de foto y es el único diario de los analizados que emplea encabezados para éstas, por lo general con una intención narrativa. Es también el diario en se utiliza más recurrentemente la cercanía (close up) frente a objetos y sujetos, lo mismo que el uso de la máxima profundidad de campo: así hay un alto manejo del contraste y un rango amplio de visión. En términos de ubicación territorial de las fotos, un poco menos de la mitad se localizan en el centro histórico de la ciudad y un 22% en el ámbito de la delegación Cuauhtémoc.

Por otra parte es el periódico con el porcentaje más alto de actantes definidos como personas. Las actividades de éstas son prioritariamente la manifestación y el juego y empleo del tiempo libre. En cuanto a las temáticas abordadas las más relevantes son: manifestaciones públicas, recreación y uso del tiempo libre, fiestas civiles y religiosas, contaminación del aire, que en conjunto agrupan a un 70% del total de imágenes. Las escenografías urbanas recurrentes tienden a ser las definidas como calles, sean vialidades primarias o locales.

Uno más uno.

Ocupa el tercer lugar en cuanto a número de fotos no vinculadas directamente con alguna nota. Una tercera parte de éstas

aparecen en relación con alguna serie o secuencia. Prácticamente en todos los casos aparece un pie de foto y no emplea encabezados. Un poco menos de la mitad de las imágenes aparecen en primer plano y no hay un manejo predominante en cuanto a la profundidad de la imagen. Es el diario que presenta un mayor uso del formato vertical en las fotos, el 40% de ellas. Por lo que hace a la ubicación territorial las fotografías factibles de ubicar espacialmente se encuentran en una tercera parte en el centro de la ciudad y un porcentaje un poco menor (20%) en la delegación Cuauhtémoc.

Por lo que hace a la representación de actantes estos son personas en más de las dos terceras partes de los casos. Su actividad predominante es la manifestación (20%) y encontrarse en una actividad sorpresiva o descontextualizada (21%). En relación a las temáticas más abordadas estas son la manifestación y las emergencias urbanas y la contaminación del aire, que agrupan al 43% de las imágenes. Las escenografías urbanas más recurridas son: calles, espacios abiertos, el zócalo y paisajes opacos y contaminados.

Excélsior

Es un diario en donde cuatro de cada diez fotografías están relacionadas con una nota. Hay un uso promedio de series o secuencias, esto es, se les encuentra en el 30% de los casos. El pie de foto se encuentra en prácticamente todas las fotografías y con encabezado sólo el 38%. Un rasgo distintivo en este diario a diferencia del resto es el alto porcentaje de fotografías nocturnas, el 20% del total que publica. Por otro lado, la mitad de las imágenes se presentan en un primer plano, y la profundidad es mayoritariamente la intermedia. La casi totalidad de las imágenes se presentan en un formato horizontal. Las notas con ubicación territorial lo son principalmente de la delegación Cuauhtémoc y del centro de la ciudad.

La proporción de objetos estáticos, como actantes, es la mayor de cualquiera de los diarios, y del mismo modo, la proporción de

personas es la menor. La actividad de las personas está relacionada principalmente con el trabajo. La temática fotografiada más importante en terminas proporcionales es la de accidentes viales (26% de las fotos), seguida por manifestaciones (11.5%) y emergencias urbanas (9.2%). Las escenografías recurrentes son los espacios abiertos en general, paisaje humano multitudinario, y las calles.

El Universal.

Este es el diario con mayor proporción de fotografías ligadas a notas informativas, el 78%. Es también el que mayor número de series utiliza, un poco menos de la mitad de las imágenes aparecen de esta forma. Sólo se utiliza textualmente el pie de foto, nunca aparecen encabezados. De manera predominante las fotos se ubican en plano general, y la profundidad promedio es la intermedia. Dos terceras partes de las imágenes aparecen en formato horizontal. Las notas con ubicación territorial lo son principalmente del centro de la ciudad (20%), cabe hacer notar que es el diario en que hay mayor cobertura visual de los municipios conurbados al D.F.

Los actantes predominantes son personas, la temática de las fotos se ubica principalmente en torno a manifestaciones, existiendo una gran heterogeneidad en la relevancia del resto de los temas. La principales escenografías urbanas son las calles y los espacios abiertos. En cuanto a actividades predomina el trabajo, manifestaciones y juegos.